



URBANISMO Y PAISAJE

Pilar de Insausti | Carmen Blasco | Francisco J. Martínez |
Matilde Alonso | Paloma Martín | Adolfo Vigil | Juan José Galán

 Urbanismo - Paisaje
trabajos curso 2013 | 2014

RIBARROJA DEL TURIA

RIBARROJA DEL TURIA

Las claves de una nueva dinámica urbana y de paisaje

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia

Valencia, 2016

EDITORIAL

UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

Los contenidos de esta publicación han sido revisados por el Departamento de Urbanismo de la UPV

Segunda edición, 2016

Autores

Pilar de Insausti Machinandiarena, María del Carmen Blasco Sánchez, Francisco Juan Martínez Pérez, Matilde Alonso Salvador, Paloma Martín Velasco, Juan José Galán Vivas, Adolfo Vigil de Insausti, Cristina Silvestre Bernabeu, Jorge Morín de Pablos, Isabel M. Sánchez Ramos & Esperanza Coig-O'Donnell Magro

Edición y coordinación

María del Carmen Blasco Sánchez, Francisco Juan Martínez Pérez

Maquetación

Ana M^a Gascón Hernández

© de la presente edición: Editorial Universitat Politècnica de València

distribución: Telf.: 963 877 012 / www.lalibreria.upv.es / Ref. editorial: 6253_01_01_02

ISBN: 978-84-9048-384-8 (versión impresa)

Queda prohibida la reproducción, distribución, comercialización, transformación, y en general, cualquier otra forma de explotación, por cualquier procedimiento, de todo o parte de los contenidos de esta obra sin autorización expresa y por escrito de sus autores.

PRESENTACIONES	005
INTRODUCCIÓN	011
URBANISMO Y PAISAJE 2013-2014	013
LOS PAISAJES VISIGODOS DE RIBA-ROJA DE TÚRIA	015
TERRITORIO Y POBLACIÓN: PERFIL HISTÓRICO DE RIBARROJA DEL TURIA	025
EL RECICLAJE URBANO COMO INSTRUMENTO OPERATIVO	035
EL PAISAJE DE LOS ESPACIOS LIBRES VINCULADOS A LA TRAMA URBANA	053
EL LÍMITE URBANO EN EL PAISAJE. COMPLEJIDAD Y ESTRUCTURA	065
CIUDAD Y RÍO. PROPUESTAS DESDE UNA RELACIÓN INTENSA	079
PLANIFICACIÓN DEL PAISAJE	105
FACHADAS URBANAS Y CORREDORES FLUVIALES	149

Francisco J. Mora Mas

Rector de la Universitat Politècnica de València

La Universitat Politècnica de València mantiene una relación permanente con la sociedad valenciana y colabora con ella a través de trabajos de investigación en todos los campos del conocimiento que pueden aportar avances y mejoras de cara a su desarrollo futuro.

Con su participación en este trabajo, la Universitat Politècnica de València muestra su contribución a la realidad de su territorio y a las mejoras de carácter paisajístico que actúan como potencial de primer orden a la hora de plantear nuevas exigencias económicas, ambientales y sociales.

El documento que ahora se presenta aborda el estudio pormenorizado de diferentes problemáticas asociadas a la realidad de nuestro entorno y pone su acento en las posibles actuaciones encaminadas a dotar al municipio de Ribarroja del Turia de nuevas directrices para la ordenación urbanística y paisajística de su ámbito urbano y territorial.

Los textos se ilustran con los trabajos dirigidos por los profesores del Taller UP (Urbanismo y Paisaje) de la Escuela de Arquitectura a partir de propuestas de intervención en sus espacios más emblemáticos. Lugares donde territorio y ciudad pueden conjugar nuevas soluciones que eleven la calidad de vida de sus vecinos y usuarios y refuercen, al mismo tiempo, la identidad que le aporta el paisaje privilegiado de su geografía y el tratamiento más exigente de los espacios naturales y construidos.

La elaboración de este estudio, sin duda, es fruto de un importante esfuerzo por parte de los profesores y de todos los que han participado directa o indirectamente ya que con su trabajo y dedicación han hecho posible la materialización de este libro.

Francisco Tarazona Zaragoza

Alcalde de Ribarroja del Turia

Como Alcalde de Ribarroja del Turia he de agradecer a la Escuela de Arquitectura de la Universitat Politècnica de València el gran trabajo realizado en nuestro municipio por profesores y estudiantes de la Escuela.

El trabajo quedó plasmado, temporalmente, en una interesante exposición que se montó en el Castillo de Ribarroja del Turia y, para siempre, en este libro que servirá de consulta en próximos planteamientos urbanísticos del municipio. La relación con la Universitat Politècnica ha sido enriquecedora y creemos que establece las bases para próximas colaboraciones.

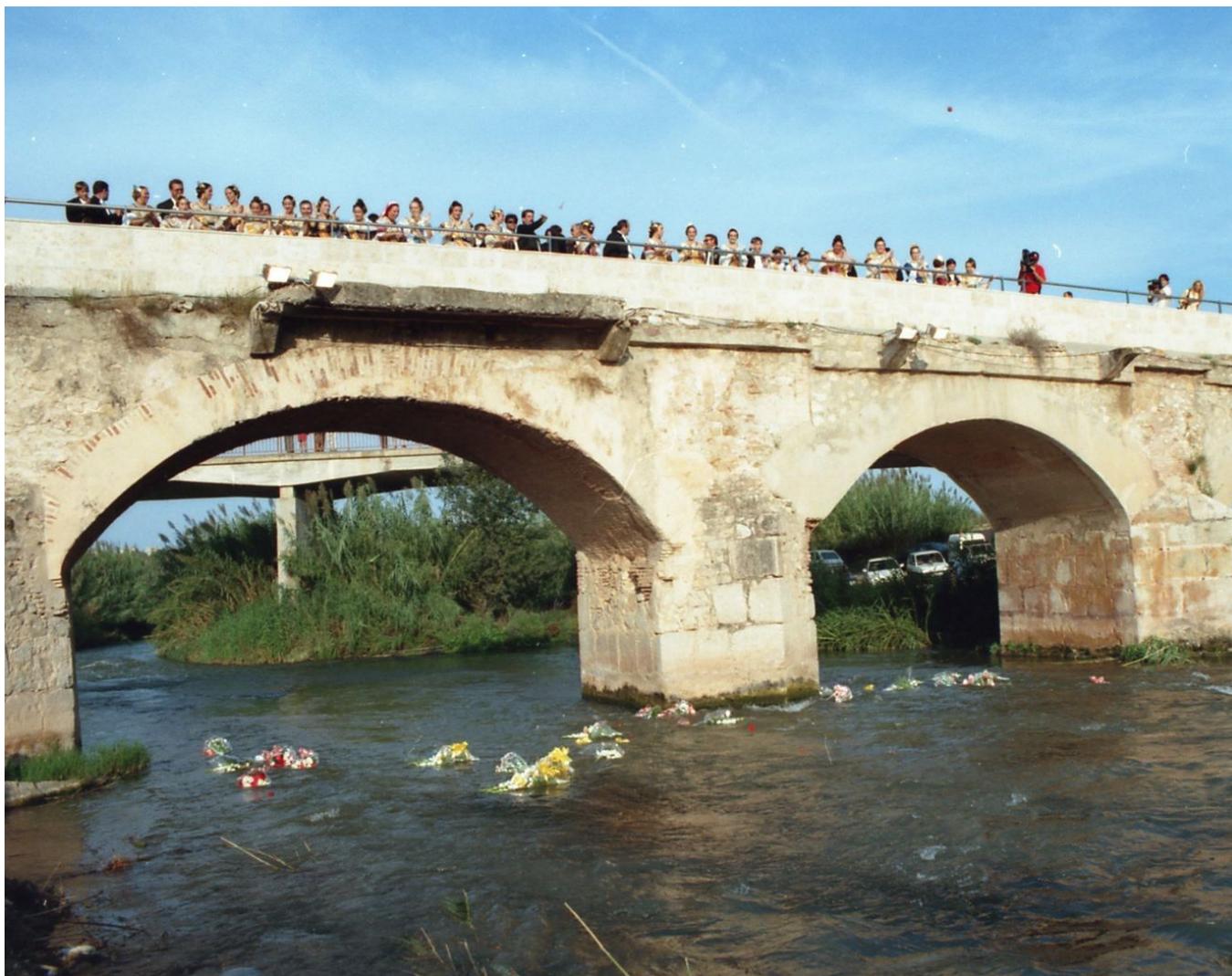
Ribarroja del Turia es un municipio con características singulares y posee un gran potencial de valores que se deben desarrollar. Reúne muchas cualidades que debemos aprovechar para hacer de este municipio un referente de la Comunidad Valenciana. Y la Universitat Politècnica nos puede ayudar a conseguirlo. Una buena relación UNIVERSITAT y POBLE siempre será beneficiosa.

Esperamos que por medio de esta publicación nos conozcan un poco más:

- Nuestro polígono industrial. Es uno de los mejor situados de la Comunidad Valenciana y acoge grandes empresas de reconocido prestigio.
- Las montañas próximas que nos ofrecen agradables rutas e itinerarios paisajísticos.
- Tenemos la suerte de que pase por nuestra ribera el río Turia, río emblemático para Valencia y para nuestro pueblo, que lo lleva incorporado en su nombre.
- Por fin, estamos bien comunicados. Venir a Ribarroja del Turia es fácil. Y aquí pueden disfrutar las familias de unas jornadas atractivas: turismo cultural, natural, patrimonial, lúdico y gastronómico.

Invitamos a disfrutar de Ribarroja del Turia. Es ideal para el turismo familiar: paseo por el Parque Fluvial (a pie, con bicicleta o a caballo), visita por el casco antiguo (puente viejo, castillo, molino, cisterna, lavadero, ...), navegar en kayak por el Turia, subir a un tren de vapor en miniatura, asistir a actividades artísticas (teatro, cine, conciertos, ópera,...) y... degustar la gastronomía típica valenciana.

Y con los proyectos que se han elaborado desde la Escuela de Arquitectura de la Universitat de València, haremos de Ribarroja del Turia ese lugar, cerca de Valencia, que nos ofrezca los servicios necesarios para que nos quede un recuerdo inolvidable.



Ofrenda al río Turia 1997

Fuente: Ayuntamiento de Ribarroja del Turia

Salvador Silvestre Larrea

Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Ribarroja del Turia

UNA MAGNÍFICA EXPERIENCIA

He tenido la oportunidad de relacionarme con la Escuela de Arquitectura de la Universitat Politècnica de València. “Alguien” les aconsejó que contactaran conmigo para planificar el estudio paisajístico del municipio de Ribarroja del Turia.

Desde el primer momento detecté que el grupo de profesores que iban a dirigir el trabajo eran vocacionales y competentes. El proyecto, interesante. Sin duda, una oportuna ocasión para que estudiaran mi municipio y proyectaran ideas de futuro.

Recuerdo el día que vinieron a Ribarroja cinco autobuses con alumnos/as que iban a participar en el proyecto: jóvenes con ganas de hacer un buen trabajo. Dirigirme a ellos/as fue un encanto.

Después vi como pateaban el pueblo durante meses, especialmente la zona colindante con el río Turia, al que personalmente he dedicado mi atención en el evento que, cada cinco años, celebramos, conocido como “L’Ofrena al riu Túria”: Un hecho singular de agradecimiento al río que tantos beneficios aporta a los pueblos ribereños y a la huerta valenciana.

En mi interés por los trabajos a realizar estaba la conexión del casco urbano con el río. Así lo manifesté. Y mi satisfacción es comprobar que la mayoría de proyectos elaborados por los alumnos/as tienen relación con mi voluntad. Gracias.

La exposición de trabajos (paneles y maquetas), realizada en el Castillo de Ribarroja del Turia durante el mes de marzo de 2015, ha sido una manifestación creativa de posibilidades, que quedan reflejadas en este libro.

La inauguración fue presidida por el rector magnífico de la Universitat Politècnica de València, con quien tuvimos la ocasión de compartir una mañana distendida y agradable. Asistieron el director de la Escuela de Arquitectura y los profesores

directores del proyecto, alumnos, familiares, público interesado y autoridades. El reciente Castillo restaurado fue un magnífico marco para tan excelente exposición.

Previamente a la visita de la exposición se ofreció, en la sala noble, una breve audición musical a cargo de alumnos de nuestro Conservatorio de Música y tuvimos la ocasión de mostrar el nuevo museo visigodo, instalado en la sala gótica del Castillo. Museo que representa la selección de restos arqueológicos del yacimiento visigodo del Pla de Nadal, del que expertos afirman es una muestra única de este periodo en el occidente europeo.

También se entregaron los premios de un concurso escolar de dibujo, en el que los alumnos de primaria plasmaron su visión sobre el pueblo y el río Turia. Se instaló el “árbol de los deseos”, donde los asistentes tuvieron la oportunidad de colgar en sus ramas aquel sueño que les gustaría se cumpliera en su ciudad.

La experiencia de llevar a cabo este convenio de colaboración con la Universitat Politècnica de València ha quedado grabada en nuestra trayectoria como una experiencia de las que dejan huella.

Gracias a quienes elegisteis Ribarroja del Turia para realizar el estudio urbanístico y paisajístico de nuestra población. Habéis manifestado que recibisteis un buen trato, lo que nos satisface en gran manera. La buena acogida que os dimos ha sido especialmente compensada con el buen resultado del trabajo realizado por vosotros y vuestros alumnos.

Para Ribarroja del Turia es un tesoro disponer de un documento tan interesante como es el que queda reflejado en este libro.

Personalmente ha sido un honor haber conocido personas tan cualificadas y motivadoras en su labor docente. Un auténtico placer.



Vuelos históricos de Ribarroja del Turia
Fuente: Instituto Cartográfico Valenciano

INTRODUCCIÓN

María del Carmen Blasco Sánchez, Francisco Juan Martínez Pérez

Ilusión y un alto nivel de exigencia son los parámetros que han construido las propuestas obtenidas para Ribarroja del Turia por los grupos de trabajo del Taller de Urbanismo y Paisaje de la Universitat Politècnica de València. A raíz de ese esfuerzo colectivo, se plantea esta publicación, no sólo como selección de soluciones, de visiones distintas sobre el futuro de ámbitos espaciales concretos, sino para dejar constancia de las reflexiones compartidas sobre los temas centrales que se abordaron en cada caso, y como deliberación urbanística y de paisaje ante situaciones que pueden trascender por su universalidad la problemática local.

El trabajo nos permitió descubrir la verdadera realidad y vocación de un territorio excepcional a partir del que poder concretar las claves de un destino perdurable. Las cuestiones fundamentales se fueron desvelando poco a poco conforme se reconocía la identidad de cada lugar. Se estudiaron las oportunidades que pueden surgir de condiciones difíciles que han evolucionado sin perseguir su destino más efectivo, o han permanecido en el tiempo a la espera de transformarse en algo posible. También se valoraron los logros conseguidos y el gran potencial de muchos enclaves. Al final, fueron apareciendo las alternativas de intervención para construir el reto general, una imagen renovada del lugar, benefactora y realista, a partir del rigor exigido desde nuestros campos de conocimiento: Urbanismo y Paisaje.

Ribarroja del Turia ha sido para nosotros un campo de experiencias magnífico en el que hemos podido ver la trascendencia y la capacidad transformadora de los planteamientos docentes y de investigación que venimos trabajando. Y lo fueron a partir de las cuestiones planteadas en los diferentes capítulos de esta publicación, empezando por las motivaciones más actuales y los debates mantenidos en torno al desarrollo urbano y territorial.

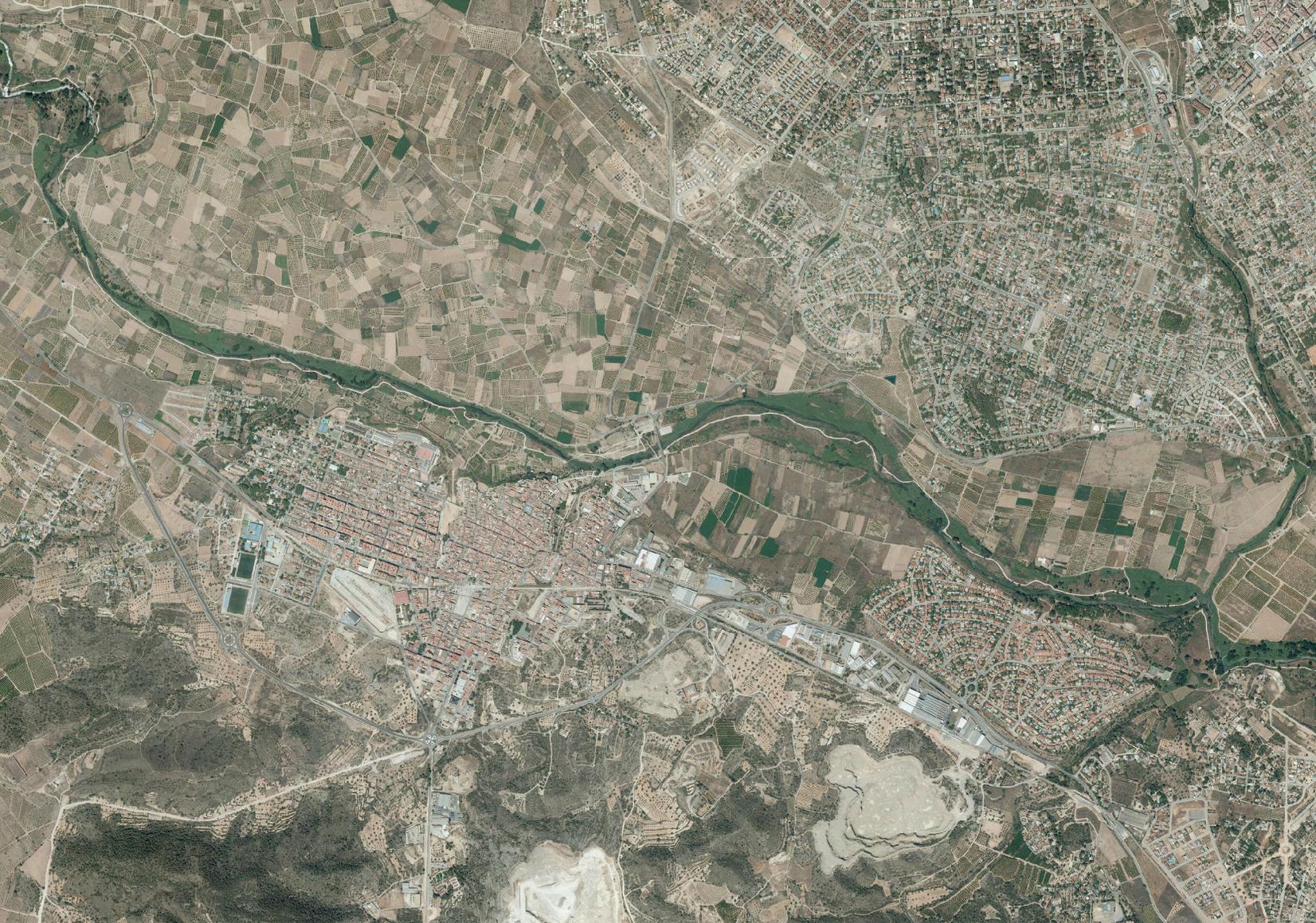
Las circunstancias particulares del municipio y de las escalas territoriales más amplias en las que se inserta, por localización, geografía y relaciones funcionales, nos proponían desafíos de gran alcance en cuanto a las formas de afrontar los paradigmas de un nuevo rumbo. La misión adquiriría niveles de complejidad importantes, pero los compromisos adquiridos por todos se saldaron con opciones que podrían actuar de forma satisfactoria a medio y largo plazo.

El libro también incluye dos visiones particulares sobre el valioso patrimonio arqueológico del municipio y la historia de la población. Dos contribuciones valiosas en la medida en que complementaban el reconocimiento y apreciación de la realidad de Ribarroja del Turia.

Queremos hacer, para terminar, una mención especial al papel desempeñado por nuestro Rector D. Francisco Mora Mas ya que, en todo momento, se ha brindado a colaborar con nosotros, no sólo para garantizar las relaciones institucionales entre Universidad y Ayuntamiento, sino con su apoyo y participación en los encuentros más importantes mantenidos a lo largo del trabajo.

Agradecer, también, la colaboración del Ayuntamiento de Ribarroja del Turia y en especial la de sus representantes y técnicos que, desde el primer contacto mantenido con D. Salvador Silvestre, nos ofrecieron todo tipo de ayuda. Nos facilitaron la información urbanística necesaria para acometer las propuestas, nos acompañaron y orientaron a la hora de hacer los trabajos de campo y, muy importante, nos animaron y transmitieron una serie de recomendaciones desde su larga experiencia como vecinos y administradores públicos, así como las demandas generales de su población.





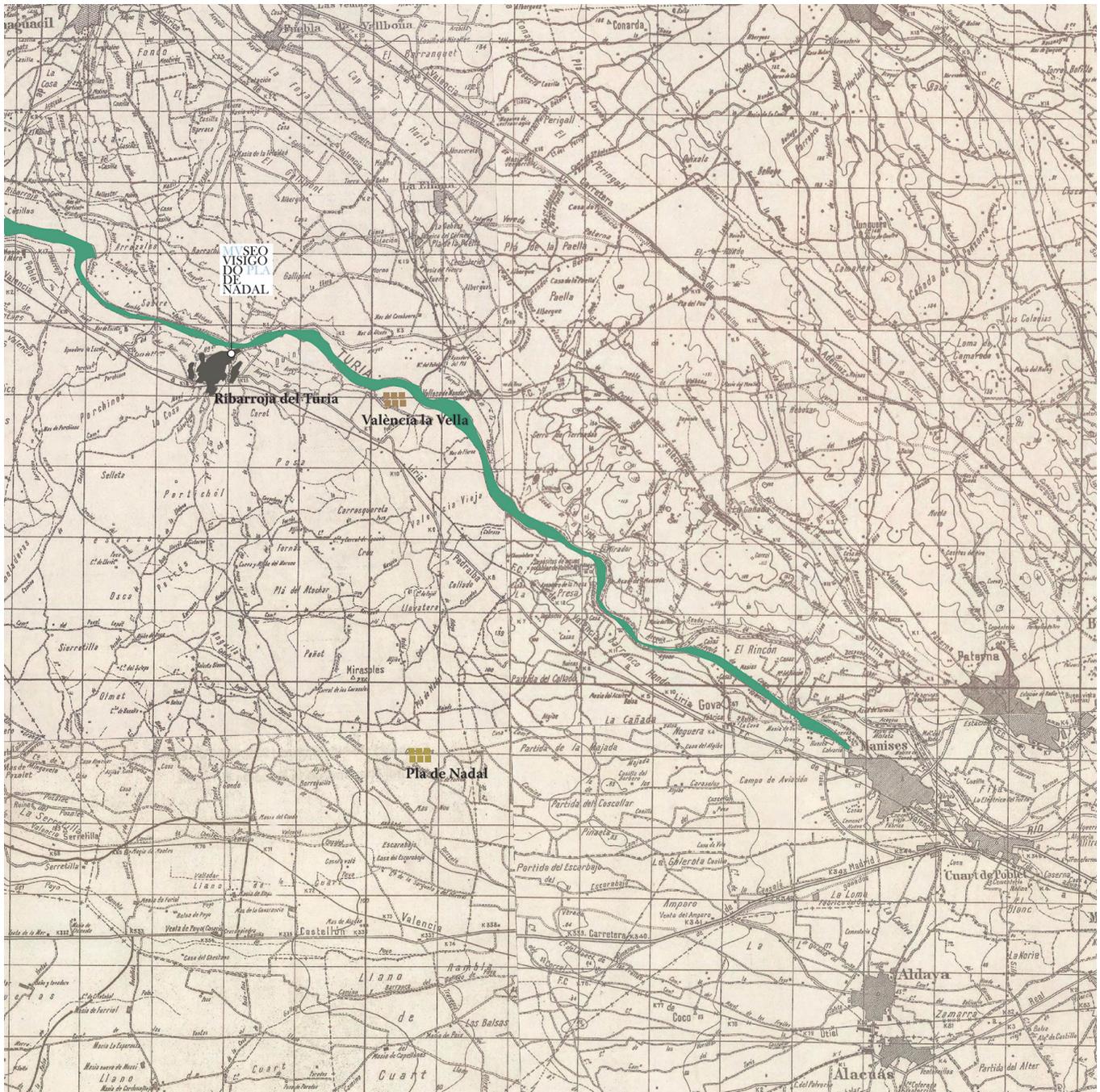
RIBARROJA DEL TURIA

Las claves una nueva dinámica urbana y de paisaje



Pilar de Insausti | M^a del Carmen Blasco | Francisco J. Martínez |
Matilde Alonso | Paloma Martín | Adolfo Vigil | Juan José Galán

trabajos curso 2013 | 2014



Término municipal de Riba-Roja de Turia. Valencia la Vella, Pla de Nadal y MVPLA

Los paisajes visigodos de Riba-Roja de Túria

El MVPLA como espacio “explicativo”

Jorge Morín de Pablos*, Isabel M. Sánchez Ramos & Esperanza Coig-O’Donnell Magro**

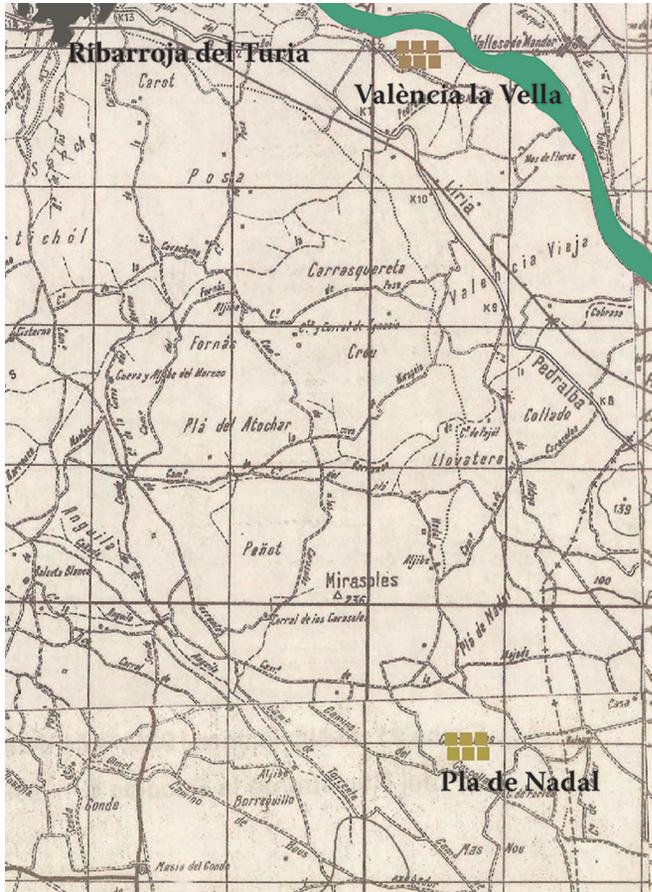
En el término municipal de Riba-Roja de Túria contamos con dos yacimientos arqueológicos excepcionales para la comprensión de este período, como son el recinto fortificado de València la Vella y Pla de Nadal. En palabras del arqueólogo valenciano el Dr. Albert Ribera i Lacomba: “Los grandes avances en la investigación del mundo visigodo valenciano han tenido lugar tanto en alguna de sus ciudades principales, principalmente en Valencia, como en diversos yacimientos rurales..., pero en todos esos casos siempre se trata de lugares ya existentes en la época romana y que pervivieron en las fases posteriores a la caída del Imperio Romano. Con la excepción de los cementerios rurales, los únicos yacimientos nuevos de época visigoda que se conocen que surgieron en el territorio valenciano se encuentran en el mismo municipio, y a pocos kilómetros el uno del otro, en Riba-Roja del Túria, que también podría llamarse con toda justicia, ‘Riba-Roja dels visigoths’ (Ribera, A. 2015, 7)”.

Desde el punto de vista arqueológico no cabe duda de que nos encontramos con dos enclaves que son fundamentales para comprender la época visigoda en la Península, tanto al principio como al final del Reino visigodo de Toledo. Sin embargo, su propia posición geográfica los convierte en hitos paisajísticos fundamentales para entender la propia evolución del paisaje del municipio de Riba-Roja. El enclave de la València la Vella, sobre un promontorio sobre el río Turia, en esta importante vía natural que permite acceder rápidamente a la ciudad de Valencia o dirigirse hacia el interior, domina un paisaje fluvial con unas características específicas que van a condicionar la ocupación humana de ese territorio. Por otro lado, Pla de Nadal, situado al interior, en el paraje de Els Carasols, nos ofrece otra mecánica de poblamiento muy diferente y del aprovechamiento de las tierras del interior antes de la implantación masiva de los naranjales. Los dos enclaves son testigos mudos de tiempos pasados, pero que nos permiten contar la evolución de estos territorios desde época donde la intervención humana era mínima, una huella silente, hasta la actualidad donde las modificaciones han sido de tal calibre que no nos permiten reconocer el propio espacio geográfico.

En este sentido, creemos que el MVPLA, el Museo visigodo de Pla de Nadal, no debe servir sólo para explicar la ocupación visigoda y la secuencia histórica del propio espacio a través de su rica cultura material, sino que debe servir como un laboratorio de análisis del espacio urbano

*Departamento de Arqueología, Paleontología y Recursos Culturales de AUDEMA;
www.audema.com;
jmorin@audema.com

** Institut Ausonius. UNIVERSITE BORDEAUX-MONTAIGNE; isabel.sanchez@u-bordeaux-montaigne.fr



Ilustraciones de Valencia la Vella

de Riba-Roja, de sus áreas suburbanas y periurbanas, así como de espacio explicativo de la evolución de los paisajes que conforman su territorio. Es quizás esa capacidad “explicativa”, en nuestra opinión, el gran valor que debe desarrollar esta Institución que acaba de nacer. Espacio museístico “explicativo” en el que participen no sólo arqueólogos o historiadores, sino abrirse a otros profesionales como los arquitectos, urbanistas, geógrafos, etc. De esta forma, será una institución viva que continuamente generará ideas y proyectos para la conservación y difusión de los paisajes culturales de Riba-Roja del Turia.

1 | VALÈNCIA LA VELLA

El recinto fortificado de València la Vella es uno de los raros casos de asentamiento militar que se conoce en la Península Ibérica. De este espacio arqueológico se conoce poco, pero no hay duda del enorme potencial que tiene para la investigación futura. Además, su especial ubicación geográfica, sobre el cauce del Túria, lo convierten en un hito paisajístico futuro del municipio, como parque arqueológico accesible a todo el mundo.

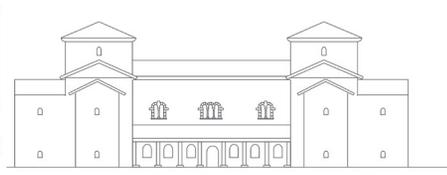
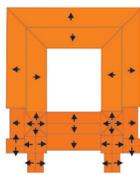
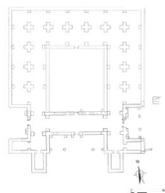
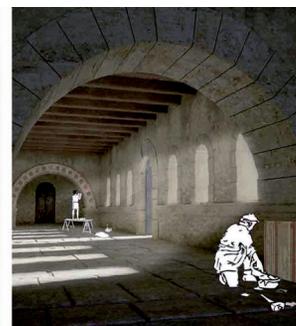
El yacimiento de València la Vella se conoce desde el siglo XIV citado por todos los grandes cronistas de la época que trataban de identificar sus restos con ciudades antiguas de difícil localización.

Como ha planteado Miquel Roselló, este lugar responde al modelo de fortificación de la primera línea defensiva del Reino visigodo de Toledo frente a la ocupación bizantina en el Sureste, en función de la defensa de la ciudad de Valencia y su territorio, incluida la vía de comunicación más importante, la Vía Augusta. Destaca Roselló que su posición más al interior parece descartar la defensa exclusiva de la Vía Augusta y estaría en relación con el control de la vía natural del río Turia, que comunica Valencia con las tierras del interior.

2 | PLA DE NADAL

El conjunto arqueológico de Pla de Nadal está construido sobre una pequeña loma en el paraje Dels Carasols, a unos 20 kilómetros de Valencia. De allí procedían algunos hallazgos aislados, aunque fue en el año 1970 cuando el Servicio de Investigación Prehistórica (SIP) de la Diputación de Valencia lo identificó como yacimiento por la aparición de los primeros restos escultóricos que aparecieron al utilizarse el terreno para plantar naranjos. Desgraciadamente, gran parte del conjunto fue destruido y sólo pudo ser excavado en parte. Las excavaciones arqueológicas empezaron en 1981 y acabaron en 1989, bajo la dirección de la arqueóloga valenciana Empar Juan, con la colaboración del arquitecto Ignacio Pastor.

A 300 metros al sur se conocía la existencia de otro edificio, del que se delimitó una esquina. En el año 1989, como consecuencia de la construcción de una carretera se destruyó por completo, recuperándose sólo algunas piezas de escultura. Se trataría de otro edificio que formaba parte de un mismo conjunto edilicio más amplio, que fue denominado Pla de Nadal II.



Ilustraciones de Pla de Nadal

Los trabajos de excavación realizados en Pla de Nadal han permitido documentar la planta de un gran edificio que fue destruido por un incendio, que había sido saqueado antes de esta circunstancia, ya que los restos materiales fueron muy escasos. Sin embargo, se ha podido reconstruir la secuencia construcción y destrucción.

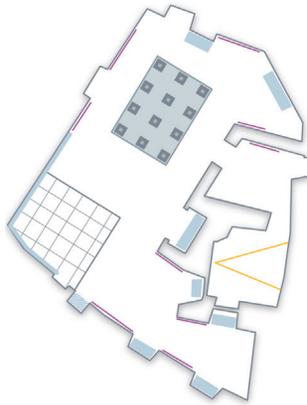
El edificio

El yacimiento de Pla del Nadal formaba parte de un conjunto palatino que se construyó en el territorio de la ciudad de Valencia. Reproduce el modelo clásico de villas con galería y torres angulares en las esquinas. Está abierto a un patio central y cuenta con un piso superior. Se ha conservado el aula central, que cuenta con cuatro accesos centrados. Los principales se abren a un pórtico, mientras que los secundarios dan a vestíbulos accesibles a través de tres arcos.

La planta baja era de tierra batida y se han encontrado evidencias de su uso como almacén de grano y vino. Serviría de lugar de acopio de los productos que se recogían para atender a las obligaciones fiscales.

El piso superior, donde se disponían los espacios del señor, estaba pavimentado con un suelo de signinum con baldosas bizcochadas. De estos espacios provienen los restos de la decoración escultórica y los estucos. Las cubiertas eran de tejas planas e ímbrices a distintas aguas.

El edificio tendría un aspecto de palacio-fortaleza, aunque la presencia de numerosos accesos y la tipología de las torres no se ajustan a una verdadera función defensiva. Este esquema presenta elemento de continuidad con las villas clásicas, pero con elementos nuevos como la planta residencial del piso superior, siendo los paralelos más cercanos con los palacios bizantinos de la época de Justiniano, como Qasr ibn Wardan (Siria). Estos



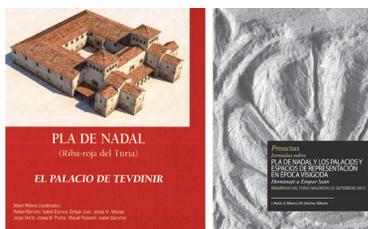
Ilustraciones de MVPLA

modelos se copiaron también en la capital del reino, Toledo, y contamos con ejemplos de menores dimensiones en el suburbio de la ciudad regia y en su territorio, como el palacio-panteón de Los Hitos (Arisgotas, Toledo).

La decoración. Escultura y pintura

La decoración escultórica de Pla de Nadal constituye el conjunto más importante, tanto por el número de fragmentos, como por la calidad de su talla, de la Hispania visigoda, y uno de los más significativos de todo Occidente. Se han conservado piezas de escultura de Pla de Nadal I y II, aunque el lote más numeroso procede de la planta superior de Pla de Nadal I, que también se encontraba estucada y pintada.

La decoración escultórica puede dividirse en dos grupos. Por un lado, las piezas romanas



Guía del Museo Visigodo de Pla de Nadal

reutilizadas, que están menos representadas en número y que suelen ser de buena calidad y tamaño. Además, tendrían una función arquitectónica y estructural. Por otro lado, se encuentran las numerosas piezas que se trabajaron in situ y se realizaron a propósito para el programa iconográfico de los dos edificios. De estas últimas, unas 400, más de la mitad, son elementos ornamentales y decorativos que estarían ubicados en la estancia principal del piso superior, aunque algunos elementos formaban parte de las ventanas. También son muy numerosos los elementos sustentantes –capiteles, columnas, basas, dovelas, etc.–, aunque sin funcionalidad arquitectónica.

Desde el punto de vista iconográfico la temática es bastante repetitiva, básicamente venteras y trifolias, que es un elemento recurrente en los programas iconográficos regios. Estos modelos son recurrentes en el mundo toledano, donde estaba el palacio de los reyes visigodos, cuyo modelo reproduce Pla de Nadal.

La epigrafía. Teodomiro el constructor

La epigrafía que se ha conservado en Pla de Nadal es muy escasa, pero muy reveladora y significativa. Hasta el punto que gracias a ello podemos conocer el nombre del promotor de la construcción del conjunto, el dux Teodomiro.

La pieza más importante, que se conserva en el Museo de Prehistoria de Valencia, es un tondo con un monograma cruciforme en el que se puede leer: TEBDENIR. Este tipo de piezas son habituales en las construcciones ligadas a la monarquía visigoda, como por ejemplo los de la cabecera de la iglesia burgalesa de Quintanilla de las Viñas. Por otro lado, un grafito inciso sobre una ventera, que también se conserva en el Museo de Prehistoria, se puede leer: TEUDINIR. Las dos piezas se refieren al promotor del edificio, el dux del territorio de Valentia que suscribió un pacto con los árabes para gobernar la zona litoral de la antigua provincia Carthaginense y que seguramente intentó configurar un reino propio en estas tierras.

El resto de los epígrafes conservados están en relación con el funcionamiento de los talleres de cantería, como por ejemplo una estrella de David, que sería una marca de cantero para identificar los trabajos realizados. Además, también encontramos grafitos con numerales, que estarían en relación con alguna de las actividades económicas, así como algún otro con una mecánica muy contemporánea, como escribir letras como una especie de “firma”, al estilo de los grafiteros urbanos.

Lo importante, es que tanto la epigrafía monumental, como la de los grafitos, es la existencia de una sociedad tardovisigoda, que lee y escribe en latín y que este proceso forma parte de su vida cotidiana.

El final de Pla de Nadal

El dux Teodomiro, después del pacto con los musulmanes, que le reconocían como la autoridad de un amplio territorio que iba desde Valencia hasta Alicante, toda la zona litoral del sudeste

hispano, fue más allá de sus pretensiones políticas e intentó fundar un nuevo reino. Al estilo del que había organizado el duque Casius, en el valle medio del Ebro, aunque éste último convertido al Islam, o como el reino que se constituye en el Norte de la mano de los monarcas asturianos.

Esta intencionalidad de generar un nuevo reino se intuye en la decisión de nombrar a su heredero con el significativo nombre de Atanagildo, fundador del Reino visigodo de Toledo. En este contexto existen atribuciones regias, como la emisión de monedas y la fundación de ciudades, como el conjunto palatino de Pla de Nadal, que sigue patrones como la fundación de Recópolis –Zorita de los Canes, Guadalajara- por Leovigildo o el complejo palatino que levantó Ramiro I en el monte Naranco, en las cercanías de la ciudad de Oviedo.

La destrucción del conjunto palatino de Pla de Nadal, y con él de los ideales de generar un Reino de Teodomiro, irían ligados a la llegada a Hispania de un príncipe omeya, Abd al-Rahman I, huyendo de las persecuciones de los abasíes. Este nuevo poder no vería con buenos ojos la existencia de un reino cristiano tan cercano a sus intereses geopolíticos en la Bética y además las tierras de Teodomiro, que continuaba siendo católico, eran las únicas en las que el nuevo emir podía asentar a sus clientes, ya que la conversión al Islam de Casio le protegía, no así a Teodomiro. A finales del siglo VIII el edificio sería saqueado y destruido.

3 | EL MVPLA. UN ESPACIO “EXPLICATIVO”

El Ayuntamiento de Riba-roja del Túria ha dedicado un espacio dentro del antiguo Castillo de los condes de Revillagigedo al Museo Visigodo de Pla de Nadal –MVPLA-. De este modo, se unen en un mismo espacio físico dos de los hitos del poder de las elites locales en el territorio del municipio, desde la Antigüedad a la Edad Moderna. La sala que ocupa el MVPLA se levanta sobre una antigua torre andalusí que controlaba las riberas del Túria y que, tras sucesivas ampliaciones, fue conformando el castillo-palacio de los Revillagigedo en la localidad. Un marco arquitectónico excepcional para acoger los restos materiales procedentes de las excavaciones de Pla de Nadal, el palacio del dux Teodomiro, uno de los personajes más importantes en los años finales del Reino visigodo de Toledo y los primeros años del mundo andalusí. De este modo, se complementa la visita a los restos arqueológicos con un pequeño Museo de sitio.

La colección arqueológica está formada por el conjunto de materiales procedentes de las excavaciones dirigidas por la arqueóloga valenciana Empar Juan, en su mayor parte restos decorativos del palacio. Se trata de uno de los conjuntos escultóricos de la arquitectura civil tardoantigua más importantes de Occidente y, sin duda, el conjunto más numeroso de nuestro país. En este sentido, queremos resaltar la importancia de la construcción de espacios museísticos en el territorio donde los restos fueron generados, ya que así el visitante puede contemplar los restos del palacio de Teodomiro in situ y complementar su viaje con una visita a un Museo donde se le explican las circunstancias del hallazgo, las excavaciones y el significado de los restos materiales.

El Museo Visigodo de Pla de Nadal nace con una vocación de Museo renovable y que poco a poco irá incorporando novedades a esta exposición permanente. El espacio cuenta con un recorrido inicial en el que se contextualiza el yacimiento en el Reino visigodo y se aborda el descubrimiento del yacimiento y las excavaciones de Empar Juan. Posteriormente, se ocupa de la arquitectura y la decoración del edificio. Complementa esta parte del recorrido las restituciones 3D del edificio, así como la reconstrucción de dos de los arcos decorativos del interior del espacio de representación del palacio. En este sentido, un “bosque” de piezas nos muestra una selección de los elementos arquitectónicos más representativos –basas, fustes y capiteles-, así como de los elementos simbólicos –veneras, cruces y merlones-. Finaliza, este gran bloque temático con el estudio de la epigrafía, por la que podemos saber quien fue el promotor del edificio, el dux Teodomiro, gracias a un monograma y un grafito que se conservan actualmente en el Museo de Prehistoria de Valencia.

Por último, el Museo dedica un bloque temático a las actividades de los talleres de cantería, escultura y estucado del edificio. Las excavaciones y los restos materiales permiten reconstruir los procesos de trabajo de estos talleres desde el inicio de los mismos hasta los acabados finales, siendo esto una total novedad para los especialistas, así como que estos procesos puedan exhibirse en un Museo.

El edificio de Teodomiro fue saqueado y destruido por un incendio a finales del s. VIII d.C. Se pueden contemplar varias de las piezas de escultura afectadas por este incendio. Complemente a la visita un audiovisual sobre el Pla de Nadal.

Sin embargo, como hemos comentado al principio de este trabajo el MVPLA debe ser algo más que un centro de interpretación de Pla de Nadal. Su emplazamiento en un espacio cultural en el centro del actual municipio, le permite el desarrollo continuo de actividades que expliquen los procesos históricos y paisajísticos de Riba-Roja, un espacio “explicativo” continuo, que sirva de laboratorio permanente de modelos de gestión y conservación del Patrimonio Cultural de la localidad, no sólo del rico patrimonio de época visigoda.

BIBLIOGRAFÍA

El yacimiento de València la Vella se conoce desde finales de la Edad Media, pero de su estudio se ha ocupado recientemente el arqueólogo mallorquín Miquel D. Roselló Mesquida:

M.D. ROSELLÓ MESQUIDA: El yacimiento de València la Vella (Ribarroja del Turia, Valencia). Algunas consideraciones para su atribución cronológica y cultural, en SEAV. Sección de estudios arqueológicos valencianos. Serie popular, nº 13. Valencia, 2011.

Los resultados de los trabajos de las excavaciones arqueológicas de Empar Juan en el yacimiento de Pla de Nadal están publicados en diversos trabajos:

E. JUAN, X. CENTELLES: “El yacimiento de época visigoda de Pla de Nadal (Riba-roja de Túria, València)”. Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española. (Huesca, 1985).Vol-II, Zaragoza 1986, 25-40.

E. JUAN, I. PASTOR: “El yacimiento de época visigótica de Pla de Nadal” en Gallo-romaines, wisigoths et francs en Aquitaine, Septimaine et Espagne. Actes des VII Journées Internationales d’Archéologie Mérovingienne. Toulouse 1985, 83-96.

E. JUAN, I. PASTOR: “El yacimiento de época visigótica de Pla de Nadal”. Archivo de Prehistoria Levantina, vol. XIX, tomo III, València 1989, 357-373.

E. JUAN, I. PASTOR: “Los visigodos en València. Pla de Nadal: ¿una villa áulica?”. Boletín de Arqueología Medieval 3. Madrid 1989, 137-179.

E. JUAN, J.V. LERMA, I. PASTOR: “Pla de Nadal: Una villa nobiliaria de época visigoda”. Revista de Arqueología 131, Madrid, marzo 1992, 22-31.

E. JUAN, J.V. LERMA: “La villa áulica del Pla de Nadal (Riba-roja de Túria)”. Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno. València 2000,135-142.

E. JUAN, M. ROSSELLÓ: “Jaciments no urbans d’època visigoda (segles VI-VII)”. Romans i visigots a les terres valencianes. SIP, Diputació de València, Museu de Prehistòria i de les Cultures de València. València 2003, 175-183.

E. JUAN: “Pla de Nadal: una villa aulica di epoca visigota”. I Longobardi. Dalla caduta dell’Impero all’alba dell’Italia. Palazzo Bricherasio, Torino, 2007. Silvana Editoriale, 146-148.

Con posterioridad los arqueólogos Albert Ribera y Miquel Rosselló se han ocupado de los dos yacimientos de Riba-Roja –València la Vella y Pla de Nadal-, contextualizando el mismo con los trabajos efectuados en Valencia y otros espacios peninsulares:

A. RIBERA, M. ROSSELLÓ: “Escultura decorativa de época tardoantigua en Valencia y su entorno”. L. Caballero, P. Mateos (eds.): Anejos de AEspA XLI, Escultura decorativa tardorromana y altomedieval en la península ibérica, Madrid/Mérida 2007, 345-366.

RIBERA, A. y ROSSELLÓ MESQUIDA, M. (2009): “Valentia en el siglo VII, de Suinthila a Teodomiro”, El siglo VII frente al siglo VII: arquitectura. Anejos de AEspA LI, Madrid: 185-203.

A. RIBERA, M. ROSSELLÓ: “Valentia en el siglo VII, de Suinthila a Teodomiro”. L. Caballero, P. Mateos, M.A. Utrero (eds.), Anejos de AEspA LI. El siglo VII frente al siglo VII. Visigodos y Omeyas 4: Arquitectura. Madrid 2009, 185-204.

A. RIBERA, M. ROSSELLÓ, “Valencia y su entorno territorial tras el 713: epílogo visigodo”, 711, Arqueología e historia entre dos mundos. Zona Arqueológica 15, Alcalá de Henares 2011, 85-102.

Recientemente se ha publicado una obra divulgativa de Pla de Nadal y se ha celebrado un congreso monográfico, con nuevas propuestas interpretativas, así como la Guía del MVPLA:

VV.AA. PLA DE NADAL (Riba-roja de Túria). EL PALACIO DE TEVDINIR. València, 2015.

VV.AA. PLA DE NADAL Y LOS ESPACIOS DE REPRESENTACIÓN EN ÉPOCA VISIGODA. Homenaje a Empar Juan (Ribarroja del Turia, Valencia. 25 – 28 de Febrero, 2015). Madrid, 2015.

E. COIG-O’DONNELL MAGRO, J. MORÍN DE PABLOS e I.M. SÁNCHEZ RAMOS. Museo visigodo Pla de Nadal (MVPLA). Madrid, 2015.

Territorio y población:

Perfil histórico de Ribarroja del Turia

Cristina Silvestre Bernabeu

Encontramos vestigios de poblamiento ya en la Edeta Ibera, nos lo demuestran yacimientos como el apícola de la Fonteta Raquia, los restos de Valencia la Vella, los acueductos de origen romano y los visigodos de Pla de Nadal.

El primer asentamiento urbano en un promontorio junto al río Turia y los barrancos de Los Moros y Las Monjas tenía carácter militar y estratégico de control sobre un amplísimo territorio cultivado y contaba con un perímetro amurallado mínimo.

El antiguo asentamiento militar romano se transformó en un poblamiento rural. A partir de entonces nos encontramos en un periodo de gran inestabilidad política, lo que influyó decisivamente en el trazado ya organizado, pero más antiguo de Ribarroja. Se ampliaron las murallas y el castillo es, a partir de este momento, la morada del representante de la autoridad.

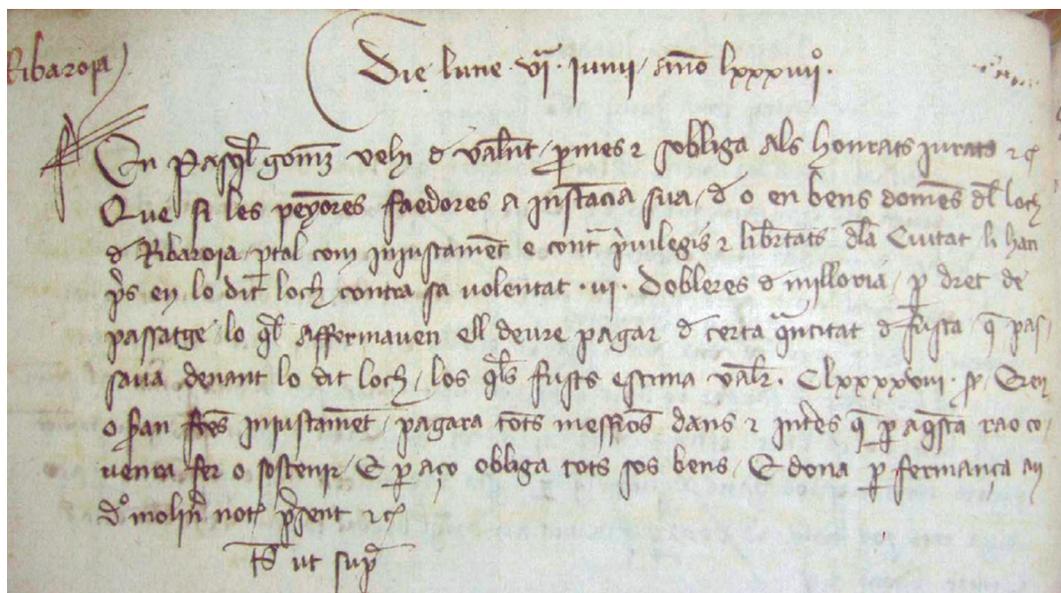
El poblamiento disperso que se da en otros territorios no fue el modelo seguido en Ribarroja, este era concentrado, al margen del mismo se citan en la Carta Puebla de 1409, cinco casas en la huerta y se afirma que antiguamente eran nueve, lo que posiblemente sea una huella del establecimiento disperso anterior y su progresiva desaparición.

Tendremos que esperar hasta la segunda mitad del siglo XV para ver aparecer otro punto de habitación, la masía, refugio temporal para campesinos y ganaderos. Tanto unos como otros tienen su vivienda en la villa y tan solo en la época del año que tienen que realizar sus trabajos utilizan como habitación esta masía. La explotación del territorio nos demuestra que era de regadío en el entorno de la villa y a ambos lados del río. El resto del término sería explotado muy secundariamente como secano, para usos ganaderos y de aprovechamiento forestal, por lo que no requería de asentamientos permanentes.

La demografía nos permitirá conocer la evolución de Ribarroja, y cómo va adaptando su trama urbana atendiendo al número de habitantes que en cada periodo la habita.



Distribución de tierras al norte de la población con datos geográficos y de los propietarios del suelo. Fechado en Valencia a 20 de mayo de 1761. Archivo histórico del Ayuntamiento de Ribarroja del Turia.



Documento histórico que hace referencia a "Ribarroja" en la que mencionan privilegios y pagos. Cedido por José Vicente Calatayud Cases, Cronista oficial de Ribarroja del Turia

De la Baja Edad Media poseemos pocos datos demográficos y los existentes son parciales. Hasta 1510 no vamos a encontrar el primer censo. En otros lugares cuentan con algún tipo de censo a través de los impuestos, aunque solo suelen existir para tierras de realengo, Ribarroja, al ser un señorío desde época muy temprana, no cuenta con ninguno de estos datos.

Para conocer la población entre 1238 y 1510, debemos trabajar con fuentes indirectas o incompletas, como listas de habitantes en la toma de posesión, o algunos nombres en una declaración de testigos, entre otros.

El asentamiento inicial, amurallado y de origen musulmán, fue ampliándose a partir del siglo XIV. Durante los siglos XIV y XV comienza a consolidarse la nueva trama urbana con la construcción de viviendas en la zona situada en las inmediaciones del núcleo más antiguo. El entramado viario se ajusta a un trazado muy irregular al adaptarse a los desniveles del terreno. La actual calle Cisterna era la plaza principal.

La población era mixta, cristianos y mudéjares, con una clara mayoría de estos últimos, hasta el punto que, en 1535, fallecido el administrador, sus cuentas tuvieron que ser traducidas del “morisch al valencià” según escribía en su correspondencia la condesa de Palamós, valenciana de nacimiento, que tuvo que revisar la cuentas por encargo de la baronesa de Ribarroja, su hija, dama de la emperatriz en la corte castellana.

Esta armoniosa convivencia entre musulmanes y cristianos dejaría de serlo y la ruptura de ambas sociedades culminaría con la expulsión de los moriscos en 1609. Según una “visita pastoral de 1556” el número de casas era de 38, de las cuales ocho pertenecían a cristianos viejos y 30 a moriscos. Por ello, cuando se produjo la expulsión, Ribarroja quedó prácticamente despoblada y el recinto urbano casi deshabitado.

Documento destacado de la cartografía histórica en la que el río Túria es el protagonista (personificado en una figura humana central). Aparecen dibujados los asentamientos urbanos y caserío principales así como la red de riego y caminos (sin fecha). Archivo histórico del Ayuntamiento de Ribarroja del Turia





“Situación de las tierras que posehen el D. Luciano Sulroca y Juan Pere Clemente en el término de Ribarroja PARTIDA de la Deessa.”
Sin fecha. Archivo histórico del Ayuntamiento de Ribarroja del Turia



“Masía llamada el Diamante de D. Roque Escoto sita en los términos de Ribarroja y Villamarchante.”
Sin fecha. Archivo histórico del Ayuntamiento de Ribarroja del Turia

expansión natural (actual Camino de Valencia), de características poco fértiles, en la ladera de un barranco de suelo rocoso sin prácticamente sustrato vegetal y el recuerdo colectivo del área cementerial (evidenciado en la perduración del topónimo Barranc dels moros), contribuyeron a la larga desocupación de esta zona.

Será el desarrollo demográfico de mediados del siglo XIX el que permitirá la expansión del casco urbano, fuera del recinto amurallado medieval, con lo que las áreas periféricas, hasta entonces deshabitadas, fueron objeto de nuevos procesos de urbanización.

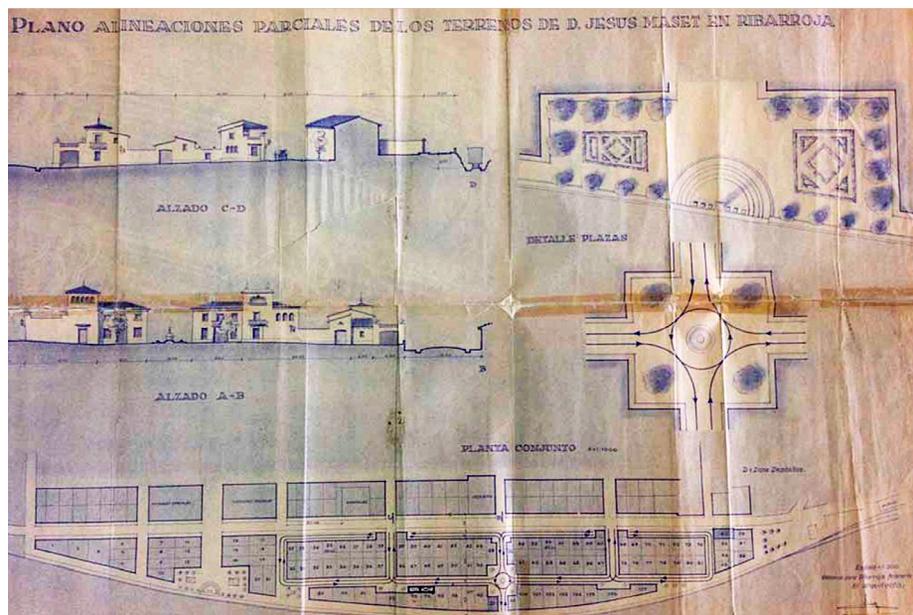
Con la llegada de los Condes de Revillagigedo, la población (no superaba los 2.500 habitantes), se concentra alrededor del espacio de la cisterna que estos construyeron, la carnicería, el horno, la herrería y la torre del reloj. Se intervino en obras de mayor envergadura como el puente (único punto por el que se podía cruzar el río entre Valencia y Teruel con regularidad), azudes y acequias, los molinos o la nueva iglesia. Actualmente calle Cisterna y Eusebio Benedito.

Pero no sería hasta principios el siglo XX cuando Ribarroja experimentó un crecimiento demográfico que le obligó a extenderse por zonas hasta el momento deshabitadas.



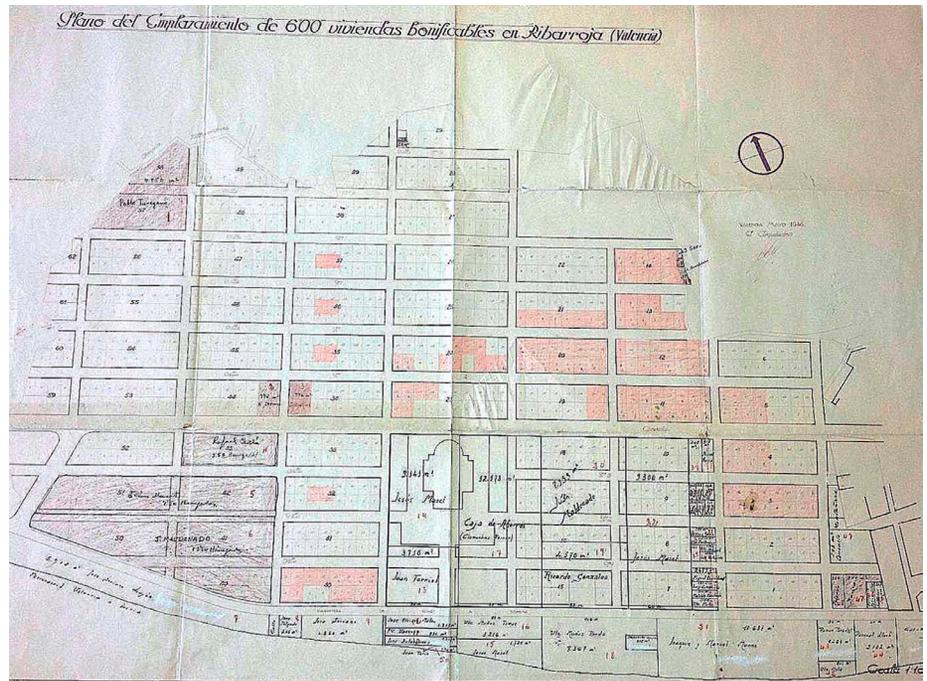
Publicidad de la Sociedad de Edificación y Fomento del Hogar Popular Español para la construcción de la Colonia Diamante.

Archivo histórico del Ayuntamiento de Ribarroja del Turia.

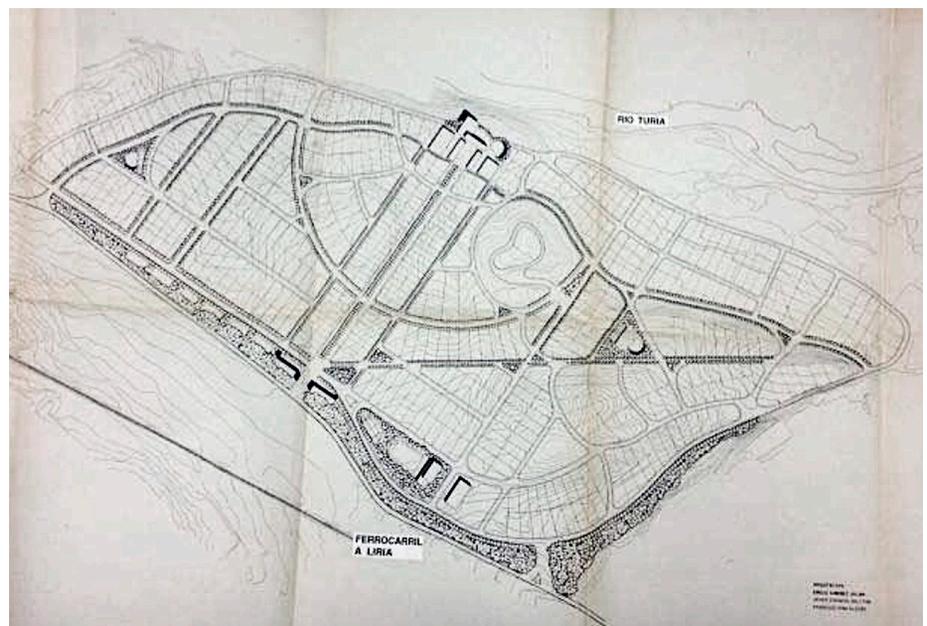


“Plano de alineaciones parciales de los terrenos de D. Jesús Maset en Ribarroja” Sin fecha. Archivo histórico del Ayuntamiento de Ribarroja del Turia

“Plano de Emplazamiento de 600 viviendas bonificables en Ribarroja (Valencia)”
 Fechado en Valencia, mayo de 1946.
 Archivo histórico del Ayuntamiento de Ribarroja del Turia



Plano parcelario de Masía de Traver.
 Sin fecha. Archivo histórico del Ayuntamiento de Ribarroja del Turia



Se decidió eliminar la larga curva que describía la carretera de Quart a Domeño para vadear el Barranc dels moros por la actual calle Velázquez. Se proyectó el puente que todavía esta en servicio y que se inauguró en 1912, siendo necesario el acondicionamiento de su entorno (actualmente Camí de Valencia). La zona que había ocupado la antigua Maqbara de Ribarroja ahora, una vez acondicionada y evitando el trazado del Barranc dels Moros, iba a crecer hasta el limite que marcaría la vía del ferrocarril.

En la zona en la que actualmente se sitúa la Avda de la Paz, que será la de más tardío desarrollo, se planificó y construyó La Colonia Diamante, en los terrenos de “La Masia el Diamante de D. Roque Escoto”, y supuso la consolidación urbanística de esta parte de Ribarroja. En la década de los años 40 se construyeron 600 viviendas de uso social que, en realidad, se convirtieron en las viviendas de veraneo de clases acomodadas.

El trazado que marcó este nuevo barrio se ha mantenido hasta la actualidad, con los cambios propios de la evolución demográfica en cuanto a alturas y volúmenes en la construcción de viviendas. Actualmente esta zona queda delimitada por el río en su parte más baja y por la Carretera de Villamarchante en la parte más alta.

Con todo, la verdadera explosión urbanística comenzó a intuirse a partir de 1991, alcanzando su punto máximo en 2001 y prolongando este crecimiento hasta 2011.

En 1991 Ribarroja contaba con 9.815 habitantes y pasa a tener 21.094 en 2011. Toda esta población se concentra en las urbanizaciones existente entorno al núcleo de Ribarroja del Turia. La zona norte, situada a la otra parte del río, con urbanizaciones como Mas de Alcedo, Entrenaranjos o Santa Rosa; y la sur, más cercana al casco urbano, Masia de Traver, Valencia la Vella y Els Pous, siendo la mas reciente de ellas Residencial Reva, muy cerca de la zona de los polígonos industriales y del cercano municipio de Loriguilla.

Actualmente la población de Ribarroja del Turia es de 21.382 habitantes lo que la convierte en uno de los núcleos urbanos mas poblados de la Comarca de Camp de Turia.

El rico pasado de Ribarroja, preservado a través de ambiciosos proyectos de rehabilitación y puesta en valor de sus elementos más destacados, han convertido a Ribarroja del Turia en un destino turístico, en el que conviven pasado y presente, bajo la atenta mirada del río Turia.

El reciclaje urbano como instrumento operativo

Francisco Juan Martínez Pérez, María del Carmen Blasco Sánchez

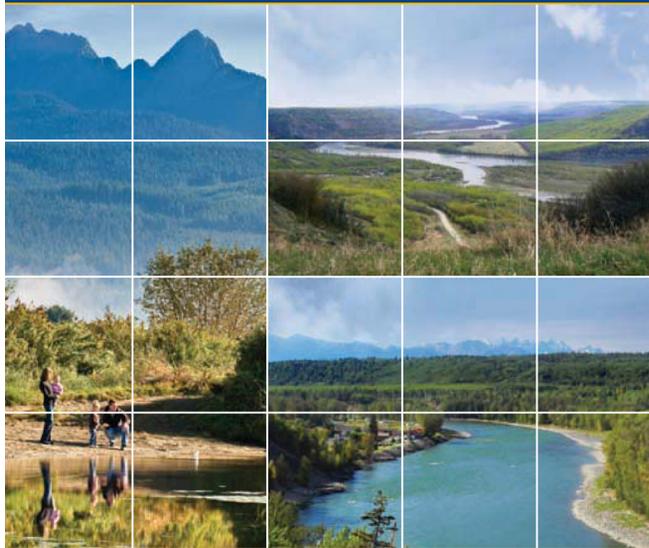
A lo largo de la historia y desde un punto de vista urbanístico, el territorio se ha visto sometido a dos procesos de transformación general, de alteración de su naturaleza, entendida como su esencia y propiedad característica. El primero, convirtiéndose en ciudad, y el segundo alterando su nueva y propia condición urbana. Las ciudades iban absorbiendo territorios vírgenes y configurando espacios urbanos con mayor o menor éxito. Así, éstas crecían sin tener una clara conciencia de la finitud del territorio y asumiendo que éste era un componente ilimitado y predispuesto para su transformación urbana. Los cambios defensivos y el control económico hicieron que la ciudad limitara el proceso urbano y que las murallas fueran un cinturón difícil de superar, provocando una clara distinción entre el espacio urbano y los espacios agrícolas antropizados o el territorio natural. En ese periodo las ciudades se transforman de forma endógena, se construyen y reconstruyen desde sus propios límites.

Hasta el siglo XIX la ciudad ha participado de una forma bastante equilibrada de los dos procesos, crecimiento y recomposición. El derribo de las murallas supone la apuesta por el desarrollo de las ciudades de modo prevalente, el inicio de un crecimiento ilimitado basado en el fomento de estructuras urbanas sobre el territorio, estrategia que se han ido incrementando de forma exponencial hasta la actualidad. Por el contrario, la recomposición, la regeneración o la reforma, se convirtieron en episodios parciales y aislados que en unas ocasiones han supuesto una importante apuesta por construir ciudad de calidad y, en otras, se han limitado a banalizar tejidos urbanos. Como indicaba el profesor Solà-Morales:

“Toda gran ciudad dispone hoy de los instrumentos administrativos de planificación urbana. Pero eso no quiere decir que se tengan las capacidades ni las oportunidades de convertir la construcción de la ciudad en un hecho intelectual -y en cierta medida voluntario- objeto de reflexión y de proyecto. Son estos atributos los que podrían hacer de la creación de las formas urbanas, no tanto un proceso de continuidad, sino un hecho de cultura e incluso, a veces, una auténtica obra de arte.”¹

¹ Manuel de Solà-Morales. Deu Lliçons sobre Barcelona. Pag. 19

**A COMMUNITY RESOURCE GUIDE FOR
BROWNFIELDS REDEVELOPMENT: CASE STUDIES**
B.C. BROWNFIELD RENEWAL »



CASE STUDIES – REDEVELOPMENT PROJECTS

	<p>A REHABILITATING HISTORICAL FACILITIES <i>Tranquilla on the Lake – Kamloops, B.C.</i></p> <p>This health and wellness community is being built on the shore of Lake Kamloops, on the site of an old sanatorium and school. Coordination between the developer and the government has streamlined the permitting and cleanup processes.</p>
	<p>B INTERIM GATHERING SPACE AND COMMUNITY ASSET <i>Greater Terrace Beautification Society Site – Terrace, B.C.</i></p> <p>A former gas station site in downtown Terrace has been repurposed as an interim green space by a local community organization, working in partnership with the land owner, the local government, and the wider community. This project shows how pride of place can be important to project success.</p>
	<p>C INTERIM DEVELOPMENT FOR LOCAL TOURISM <i>Chilcotin Tourism Centre – Alexis Creek, B.C.</i></p> <p>A local community organization worked with a petroleum company to develop a tourism centre on the site of a former gas station. This is an interim use subject to a renewable agreement, which was funded through stacking of different funding sources.</p>
	<p>D REVITALIZING AN OLD DUMP SITE <i>Peace Valley Lookout – Fort St. John, B.C.</i></p> <p>This location is a steep, challenging site known in the community as an illegal dumping site. The community has recognized the potential of this area, and is looking to clean up the area for use as a regional park.</p>
	<p>E NEW LIFE FOR AN FORMER INDUSTRIAL USE <i>Kispiox Sawmill Site – South Hazelton, B.C.</i></p> <p>A forestry company is looking at the site of a previous sawmill as the location for a new sawmill, forest products manufacturing operation, and electricity cogeneration facility. This project will provide jobs and economic opportunities that can help to revitalize the area.</p>
	<p>F LOCAL GOVERNMENT CHAMPIONING REDEVELOPMENT <i>Maple Ridge Great Canadian Casino Site – Maple Ridge, B.C.</i></p> <p>A vacant property that may have been used for dumping has been identified for development into a local casino. This site presents challenges, but the local government has developed a strong process that provides incentives for local brownfield projects.</p>
	<p>G ECONOMIC DEVELOPMENT POTENTIAL <i>Former Alberni Plywood Site – Port Alberni, B.C.</i></p> <p>This site was purchased by the city government in 1993, and development has been hampered by potential contamination. New plans look to redevelop the site to improve the economic base of a community going through economic transition.</p>

Portada y página interior de la publicación de la British Columbia sobre casos de estudio de renovación de Brownfield.
http://www.brownfieldrenewal.gov.bc.ca/Documents/BrownfieldsRedevelopment_CaseStudies_Web.pdf (Última consulta 21 de abril de 2015)

En la actualidad, cada vez está más cuestionado el crecimiento ilimitado de las ciudades y, en ocasiones, se habla de crecimiento cero e incluso de decrecimiento respecto a la situación actual. Los cambios en la percepción del territorio son evidentes, éste se configura, cada vez más, como paisaje con unas características propias de orden medioambiental, cultural, económico o visual, entre otras, que condicionan su valoración general, haciendo que ya no se esté pensando en el territorio como un contexto sino en un texto sobre el que trabajar. Conceptos como el brownfield o el greenfield se vienen poniendo sobre la mesa desde hace muchos años².

En paralelo, estamos asistiendo a una traslación a los tejidos urbanos del concepto de reciclaje, hasta ahora aplicado a objetos. Reciclar, la RAE lo define como: “Someter a un material usado a un proceso para que se pueda volver a utilizar”, así, cuando hablamos de reciclar la ciudad, de reciclaje urbano, deberíamos contemplar que se trata de someter a un material usado, en este caso la ciudad, a un proceso para que se pueda reutilizar. No se trata tanto de una operación de reforma, de mejora urbana de lo existente, como las que se desarrollaron a lo largo de toda la historia, y de forma brillante en el siglo XIX, sino de un proceso de mayor trascendencia que haga cambiar las condiciones de ese nuevo espacio, su naturaleza y sus relaciones con el resto de ciudad. El concepto se aproxima más al del reciclaje de objetos como el vidrio, que se descompone para generar nuevos objetos de vidrio con formas y usos que pueden ser distintos, que al de la reparación de una pieza dentro de una máquina.

Desde ese punto de vista, el reciclaje se convierte en un instrumento operativo de primera magnitud para la transformación de la ciudad. La ciudad no es un bien que se pueda tirar y reponer como un electrodoméstico, la ciudad está anclada a un territorio y a un espacio físico, con lo que ante un conflicto, la única solución para una ciudad es morir o transformarse adaptándose a las nuevas necesidades. Este es un factor que ha adquirido un nuevo peso en nuestro afán colonizador del territorio, ya que resulta complejo restituir territorios urbanizados previamente. Cuando se hace ciudad, es muy difícil deshacerla, queda permanente en el tiempo, excepto ante catástrofes naturales (huracanes, terremotos,...) o humanas (accidentes nucleares, guerras,...), la ciudad, casi siempre se transforma de forma más o menos violenta. ¿Cuántos palacios e iglesias se han construido con sillares de antiguas edificaciones romanas, medievales o árabes? Esa es una de las causas por las que hoy todavía podemos leer en nuestras ciudades las culturas urbanas previas: la ciudad romana, la ciudad medieval, la ciudad árabe o la ciudad burguesa del XIX, las infraestructuras obsoletas o las industrias abandonadas, capas de un palimpsesto que han configurado la ciudad del siglo XXI.

Por tanto, el reciclaje, aunque es un término relativamente nuevo, se ha venido produciendo con mayor o menor intensidad y con mayor o menor consciencia desde los orígenes de la civilización urbana. Debemos entender que, como indica Corboz³:

“El territorio no es un dato, sino el resultado de diversos procesos”.

² El brownfield hace referencia a lugares donde ya se ha construido o urbanizado, normalmente asociados a áreas urbanas. El greenfield incorpora aquellos lugares donde no se ha construido con anterioridad y, a menudo coincide, con áreas rurales o espacios agrícolas. Existen muchas web donde se puede encontrar documentación. A modo de ejemplo indicamos la de la Agencia de Protección Medioambiental de Estados Unidos (EPA) <http://www.epa.gov/brownfields/> (Última consulta 30 de marzo de 2015)

³ André Corboz. El territorio como palimpsesto. En Lo urbano

En el contexto español, los desmanes y crecimientos de las ciudades en los últimos 50 años han supuesto la creación de nuevos espacios susceptibles de atención y, por tanto, de reciclaje, para incorporarlos a la estrategia urbana general de las ciudades. Como indica Esteban Noguera⁴:

“El suelo urbano no consolidado es el que, a pesar de quedar comprendido dentro de la delimitación del suelo urbano, no ha llegado a alcanzar una configuración definitiva del sistema de espacios libres públicos y de los espacios parcelados. Puede ser que se trate de áreas de suelo que nunca hayan estado plenamente incorporadas a la ordenación del suelo urbano -áreas periféricas y vacíos urbanos- o que se trate de áreas incorporadas a la ciudad que han devenido obsoletas y requieren un nuevo proceso de urbanización, como es el caso de antiguas grandes industrias o espacios ferroviarios en desuso.”

Las actuaciones de reciclaje suponen en la actualidad una de las principales vías de intervención en la ciudad, por obsolescencia de los tejidos y/o las actividades que en ellos se desarrollan, o por el propio envejecimiento del soporte físico.

La situación económica actual que atraviesa el país y las razones que nos han conducido a ella, vuelven a poner el acento en el papel que el urbanismo juega en la sociedad actual. Así, se promulgan nuevas legislaciones específicas con voluntad de normalizar estas actuaciones en el contexto general actual. En el preámbulo de la Ley de rehabilitación, regeneración y renovación urbanas⁵ se recoge explícitamente tanto la vertiente económica como la de carácter social y medioambiental:

“Sin embargo, el camino de la recuperación económica, mediante la reconversión del sector inmobiliario y de la construcción y también la garantía de un modelo sostenible e integrador, tanto ambiental, como social y económico, requieren volcar todos los esfuerzos en aquellas actuaciones, es decir, las de rehabilitación y de regeneración y renovación urbanas, que constituyen el objeto esencial de esta Ley.”

“No en vano, muchas de las más importantes operaciones de regeneración y renovación urbanas tienen, además, un carácter integrado, es decir, articulan medidas sociales, ambientales y económicas, que se suman a las estrictamente físicas para lograr, mediante una estrategia unitaria, la consecución de aquellos objetivos.”

⁴Juli Esteban Noguera. La ordenación urbanística: conceptos, herramientas y prácticas. Pag 101

⁵ Ley 8/2013, de 26 de junio, de rehabilitación, regeneración y renovación urbanas. BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO Núm. 153 Jueves 27 de junio de 2013 Sec. I. Pág. 47966

Sin embargo, la Ley centra su foco de atención en la edificación, su regeneración y rehabilitación como elemento construido, lo que sin duda fomentará la calidad y sostenibilidad de ésta en términos energéticos y, además, reactivará el sector de la

construcción gravemente maltrecho por la crisis. El documento no deja nítidamente recogido entre sus objetivos principales las actuaciones sobre los espacios públicos, en definitiva sobre la parte común no privada de la ciudad. Se limita a definir las actuaciones y a supeditarlas a las edificaciones:

“.../... las actuaciones sobre el medio urbano se definen como aquéllas que tienen por objeto realizar obras de rehabilitación edificatoria, cuando existan situaciones de insuficiencia o degradación de los requisitos básicos de funcionalidad, seguridad y habitabilidad de las edificaciones, y de regeneración y renovación urbanas, cuando afecten, tanto a edificios, como a tejidos urbanos, pudiendo llegar a incluir obras de nueva edificación en sustitución de edificios previamente demolidos.”

Sin duda alguna, la reurbanización del suelo ocupado, edificado y no edificado, es una de las estrategias urbanas sobre las que trabajar en la actualidad. Permite insertar la actividad urbanística dentro del contexto medioambiental actual, asumiendo una visión más amplia de la actual, en la que los aspectos económicos, sociales y medioambientales sirvan para configurar una realidad física que, en cualquier caso, es necesario concretar. El acierto o el desacierto de las propuestas no pasa por satisfacer alguna de los aspectos mencionados sino en saber darle formas urbanas, físicas y tangibles, a unos conceptos que se mueven en el entorno de las ideas.

Los tres vectores en los que se asienta las actuaciones sostenibles encuentran en estos proyectos su reflejo. Los beneficios económicos se centran en el conjunto de actores que intervienen en el proceso: los gobiernos locales, los promotores y la comunidad. Suponen una estrategia de revitalización de la comunidad, al producir un nuevo espacio de crecimiento económico local, recuperar nuevas propiedades, aumentar el valor de los terrenos próximos, recuperar puestos de trabajo o ser el catalizador de desarrollos equivalentes creando un clima favorable para otros proyectos. Los beneficios medioambientales comprenden desde la recuperación de espacios y edificaciones abandonadas hasta la oportunidad de disponer de espacios verdes y hábitats naturales. Constituye un método de crecimiento medioambientalmente sostenible al reducir el consumo de terreno agrícola y la dependencia del vehículo privado, con la consiguiente emisión de gases por el crecimiento difuso de la ciudad. Y, por último, los beneficios sociales de estos proyectos parten de las oportunidades únicas que ofrecen para la administración del suelo de forma sostenible. Desde la construcción de espacios para viviendas económicas hasta la creación de espacios verdes y cívicos, y representa una posibilidad para el desarrollo de nuevos centros de actividad comunitaria, aumentando la seguridad con la creación de un espacio público de calidad, generando oportunidades para el trabajo local, además de reintroducir residentes y negocios en el interior de las áreas urbanas.



Ribarroja del Turia. En la imagen se pueden ver los dos ámbitos seleccionados: el vinculado a la estación y antigua manzana industrial, situado en el centro de la ciudad, y el de la planta industrial de PACADAR en el borde urbano.
Fuente: <https://www.bing.com/maps> (Última consulta 21 de abril de 2015)



Ribarroja del Turia. Entorno de la estación y antigua manzana industrial.
Fuente: <https://www.bing.com/maps> (Última consulta 21 de abril de 2015)

INTERVENCIONES EN RIBARROJA

A la hora de trabajar en el contexto de Ribarroja del Turia y plantear nuevas intervenciones cabe retomar algunas de las reflexiones anteriores: la construcción sobre nuevos territorios o la oportunidad de encontrar espacios a reciclar en la ciudad. El análisis gráfico de las estructuras y elementos extraídos de los patrones espaciales estudiados facilitará una comprensión más global de la evolución de la ciudad heredada y, por extensión, la idoneidad y rigor urbanístico de las intervenciones.

Dos labores son las que permitirán abordar con garantías la superación de ciertos grados de calidad de vida y sostenibilidad: el análisis del lugar y de sus condiciones de desarrollo y, la intervención, aunque a escala reducida, para dotar de sentido a aquello que lo ha perdido y para dar solución a sus exigencias de contemporaneidad.

Ribarroja presenta dos ámbitos claros en los que el reciclaje urbano se debe entender como un instrumento operativo de primera magnitud.

EL RECICLAJE DEL ENTORNO DE LA ESTACIÓN DEL TREN

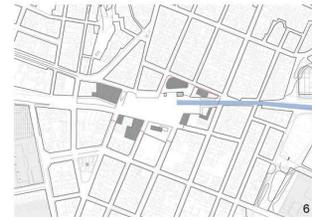
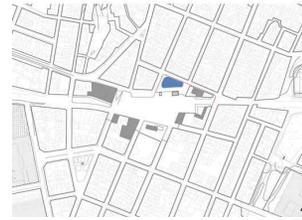
El primero de ellos corresponde con los terrenos liberados por el antiguo trazado del ferrocarril y los espacios vinculados a la estación. Espacios residuales debidos a las actividades infraestructurales y distintos ámbitos industriales abandonados. El segundo, de mayor envergadura en cuanto a superficie y a memoria dentro de la ciudad, lo configura el suelo ocupado por las antiguas instalaciones industriales de PACADAR, una empresa cuya planta industrial se dedicó a la fabricación de grandes vigas pretensadas empleadas en la construcción civil. En la actualidad las instalaciones y edificaciones están desmontadas y de ellas sólo queda el recuerdo de su huella en el suelo.



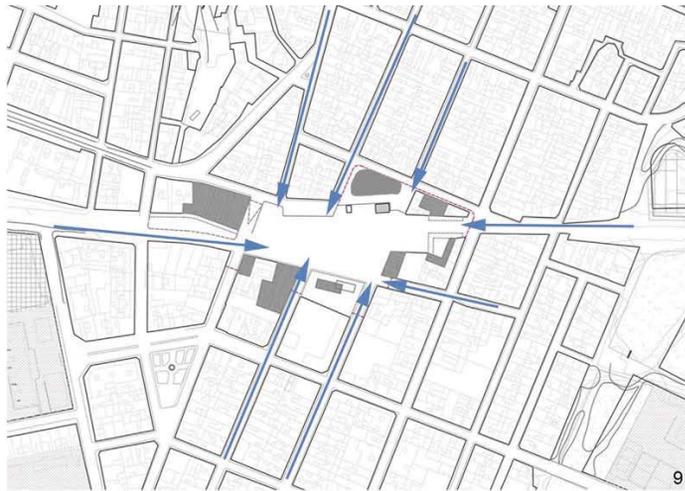
Ribarroja del Turia. Entorno de la estación y antigua manzana industrial
Fuente: <https://www.bing.com/maps> (Última consulta 21 de abril de 2015)



Esquema de fondo y figura de viario



Esquemas de análisis de relación con la ciudad



Esquemas de análisis de relación con la ciudad (Antón Crespo, Roberto; Diaz Terol, Mauro; Tintea, Alexandru)



Ribarroja del Turia. Estado actual del entorno de la estación

Fuentes: Google Earth y <https://www.bing.com/maps> (Última consulta 21 de abril de 2015)

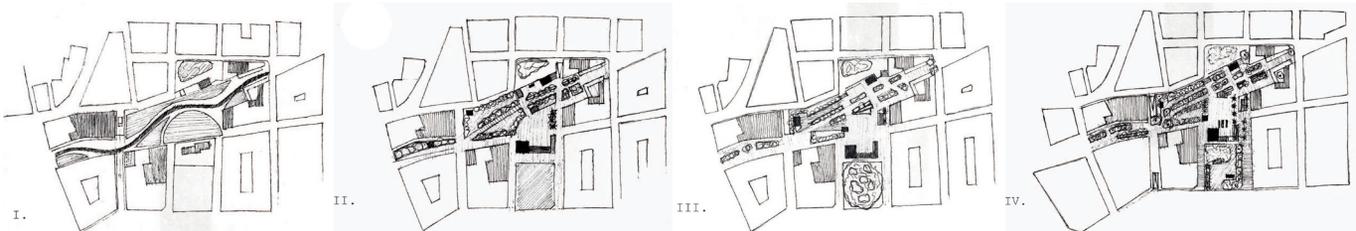


Ribarroja del Turia. Estado actual del entorno de la estación
Fuente: <https://www.bing.com/maps>
(Última consulta 21 de abril de 2015)

Las relaciones urbanísticas entre el ámbito de la Estación y su entorno próximo obligan a estudiar su vinculación con elementos de primer orden en la ciudad (ejes estructurales, zonas verdes, equipamientos de escala, infraestructuras, etc.), las relaciones de continuidad/discontinuidad en la estructura urbana o los niveles de relación entre distintas tramas urbanas y los accesos a la ciudad.



Esquemas de equipamientos y de distribución de zonas verdes
(Antón Crespo, Roberto; Díaz Terol, Mauro; Tintea, Alexandru)



Bocetos iniciales de ordenación
(Gómez García, Rubén; Lozano Serneguet, Gabriel Antonio; Ríos Alcántara, Javier)



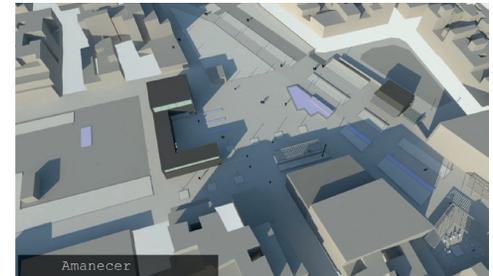
Propuesta de ordenación (Catalán San Martín, Isabel; Piles Lisarde, Ana; Pinach Martí, Judit)



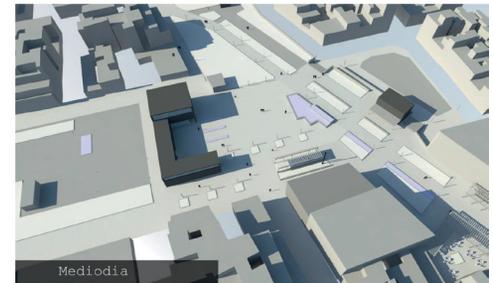
Propuesta de ordenación (Bernabé Martínez, Ana; Toledo Carrascosa, Andrea Cecilia; Villar Soria, Lucía)



Plaza central: entrada norte



Amanecer



Mediodía



Entrada este: zona pergolada

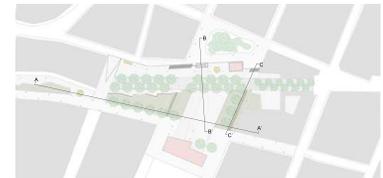


Atardecer

Volumetrías generales y análisis de sombras sobre los espacios públicos (Gómez García, Rubén; Lozano Serneguet, Gabriel Antonio; Ríos Alcántara, Javier)

El espacio vinculado a la estación, carente de tránsito ferroviario en la actualidad junto al espacio liberado por la demolición de una manzana de edificación configura un espacio libre de primera magnitud que ya se está utilizando de forma informal para realizar actividades diversas. Las soluciones deben venir de incorporar los flujos peatonales y rodados, la capacidad de ese espacio para albergar actividades de cierta envergadura y la posibilidad de incorporar algún equipamiento que reactive socialmente ese espacio.

Las diferentes soluciones plantean resolver configurar un nuevo espacio a partir del eje de la antigua vía férrea transformada en paseo, la ubicación de algunos equipamientos y la recomposición de sus espacios verdes que fomenten la centralidad de la plaza en el contexto urbano general.



Volumetría general y secciones de la plaza
(Antón Crespo, Roberto; Diaz Terol, Mauro; Tintea, Alexandru)



Ribarroja del Turia. Planta industrial de PACADAR en el borde urbano en estado previo a su desmantelamiento total.
Fuente: <https://www.bing.com/maps> (Última consulta 21 de abril de 2015)



Ribarroja del Turia. Entorno actual de la planta industrial de PACADAR.
Fuente: <https://www.bing.com/maps> (Última consulta 21 de abril de 2015)

EL RECICLAJE DE PACADAR

El segundo ámbito de trabajo vinculado al reciclaje de los espacios obsoletos corresponde a los terrenos de PACADAR. Éstos ofrecen además, la posibilidad de articular la ciudad con su entorno libre mediante la creación de una unidad residencial que no sea introvertida y que, por el contrario, asuma el papel de estructurar todo el borde de la ciudad a partir del antiguo trazado del ferrocarril, convertido en vía verde. Las nuevas edificaciones y espacios libres deben definir el tránsito de una estructura urbana basada en la calle corredor y la manzana compacta a una edificación más libre respecto de su parcela y que a su vez, abra la puerta hacia un territorio en el que la topografía asume un papel importante.

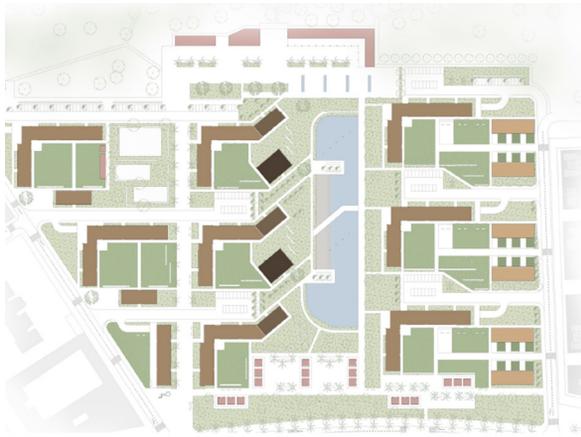
En una primera aproximación conviene diagnosticar las claves del marco urbano y territorial donde se va a trabajar para establecer a continuación las directrices de actuación sobre el frente sur de Ribarroja del Turia. Los límites de la población y la propia configuración de borde urbano, como límite físico del crecimiento y como imagen urbana representativa respecto a su entorno territorial, deben ser motivo de reflexión. En una segunda, se proyectará una nueva ordenación urbana que perfilará el desarrollo sur de la ciudad. Esta propuesta se establecerá a partir de una nueva estructura viaria (rodada y peatonal), una nueva propuesta de usos y una sistematización del verde público y privado.

Las soluciones propuestas para la reordenación del área asumen una serie de directrices generales que permitan configurarla como un área urbana mixta a partir de las siguientes condiciones:

- **Agrupaciones residenciales:** El número de viviendas a incluir en el ámbito de la intervención se establece en el margen entre 45 y 60 viviendas/ha con una superficie mayoritaria en torno a los 100 metros cuadrados e incorporando un porcentaje que incluya vivienda joven y vivienda tutelada, ambas con superficies menores.



Ribarroja del Turia. Viario límite entre el tejido residencial y la zona industrial de PACADAR. Imágenes del eje viario perimetral hacia el este y el oeste. Fuente: Google Earth (Última consulta 21 de abril de 2015)



- Esquemática de Usos**
- Edificación Viviendas**
- VIII plantas
 - VI plantas
 - IV plantas
 - unifamiliares
- Parcelación**
- público
 - asociado
 - privado
- equipamiento
- existente



Propuesta de ordenación y maqueta
(Briones Gómez, Javier; Civera Mallén, Andrés; Rico Guilbert, Pablo; Silva Acosta, Renzo)



Propuesta de ordenación y vistas parciales de la ordenación (Gómez García, Rubén; Lozano Serneguet, Gabriel Antonio; Ríos Alcántara, Javier)

Sección del espacio central (Gómez García, Rubén; Lozano Serneguet, Gabriel Antonio; Ríos Alcántara, Javier)

- Otros usos: Superficie construida destinada a comerciales y oficinas, en proporción de un 10% a un 15% de la superficie construida residencial.
- Equipamientos públicos: asociados al núcleo urbano y a las viviendas de nueva creación: centro de salud y otros dedicados a actividades culturales y asociativas.
- Sistema de zonas verdes: estructura jerarquizada y articulada, con una superficie total no inferior al 10% de la ordenación.
- Aparcamientos:
 - Vivienda: 1 plazas/vivienda en parcela propia, más el 25% en vía pública.
 - Otros usos: 1plaza/50m2 construidos en parcela propia, más el 25% en vía pública.
 - Equipamientos: 1plaza/100m2 construidos, en vía pública.



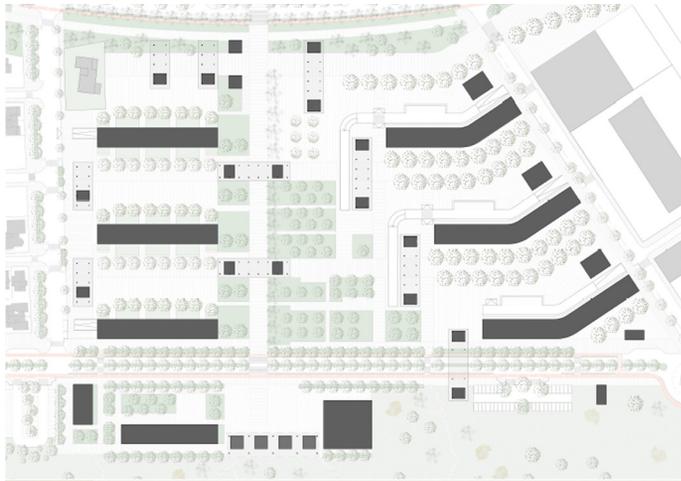
Fragmento de la maqueta y planta general de la ordenación. (Fernández García, Marina Victoria; Gómez Quilez, María de los Ángeles; Jiménez García, Helena; Parada Girón, Paola)



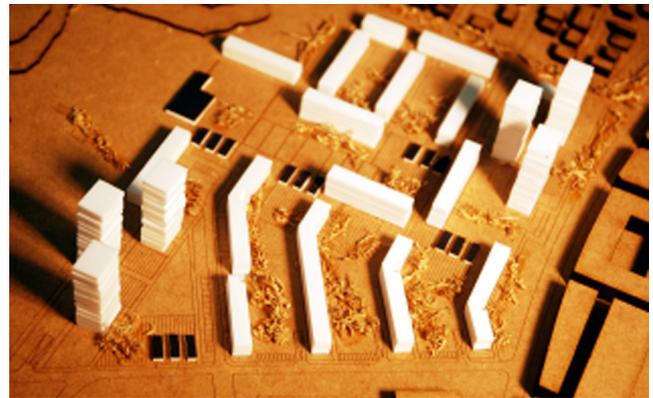
Planta general de la propuesta (Cruzado Abad, Alberto; Fuertes González, Mario; Fuster Llop, Fernando; Garrido Ontiveros, Arturo Emilio)



Perspectivas de la ordenación propuesta (Bernabé Martínez, Ana; Toledo Carrascosa, Andrea Cecilia; Villar Soria, Lucía)



Planta general y fragmento de la maqueta (Antón Crespo, Roberto; Diaz Terol, Mauro; Tintea, Alexandru)



Maqueta de la ordenación (Catalán San Martín, Isabel; Piles Lisarde, Ana; Pinach Martí, Judit)



Volumetría de la ordenación (Gil Mateos, Cristina Concepción; Mena Arnedo, Ana; Pérez Aranda, Marta; Solbes Francisco, María Teresa)

Las distintas soluciones apuestan por la incorporación de la zona natural convirtiendo a los antiguos terrenos industriales, que establecían un límite de crecimiento y relación territorial hacia el sur, en un espacio de relación entre espacios urbanizados y no urbanizados. Las soluciones pasan por entender esta actuación de recomposición como una puerta que abra el tejido urbano consolidado de Ribarroja hacia el espacio libre de urbanización y conseguir que éste sea capaz de incorporarse a modo de zona verde natural definiendo un nuevo borde urbano.

El viario perimetral actual, en algunas propuestas se mantiene como eje de circulación con unas características amables, en otras se transforma en un paseo o eje arbolado. Algunas propuestas apuestan decididamente por que el tráfico se desplace del trazado propuesto, evitando que el límite de lo construido se produzca a partir del viario, siendo mucho más clara una relación urbana-territorial a partir del espacio libre y de los equipamientos estratégicamente dispuestos.



Esquema compositivo de la solución (De los Santos Ramos, Mónica; Mateo Vilanova, Paloma; Úbeda Iborra, Sofía)

El paisaje de los espacios libres vinculados a la trama urbana

Pilar de Insausti Machinandiarena, Adolfo Vigil de Insausti

INTRODUCCIÓN

La enseñanza del paisaje en la Escuela de Arquitectura

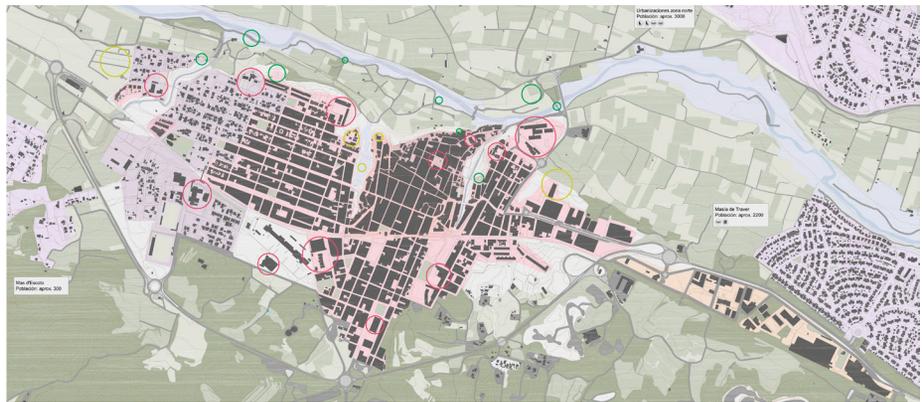
El paisaje ha dejado de ser el trasfondo decorativo del escenario urbano o el entorno inmediato del edificio y del monumento, ya que se ha convertido en un elemento deseado, un objeto de estudio imprescindible en la sociedad actual, que quiere reconocerse a sí misma en su entorno y retomar su control para expresar la especificidad de aquello que se es y el lugar donde se vive. El arquitecto del siglo XXI debe asumir un reto: necesita ampliar su esfera de acción habitual y cambiar de escala, puesto que debe pasar del lugar al territorio, es decir, aprender a integrar conceptos tales como paisaje, medio ambiente, sostenibilidad y medio físico. El arquitecto debe afrontar esta complejidad sin generar cortocircuitos produciendo respuestas funcionales y formales inmediatas, teniendo en cuenta que la misma se inscribe plenamente en el corazón del paisaje moderno, que debe comprenderse y mostrarse como la expresión de una integridad que incorpora múltiples vectores. Implicar al arquitecto en el ámbito del paisaje se ha convertido en una consideración indispensable en toda política del territorio que tenga en cuenta las interdependencias y las interacciones. En este renovado contexto, la figura del arquitecto se aproxima de hecho a la de un mediador, alguien capaz de reunir los elementos que permiten el conocimiento de los paisajes haciendo entender formas y dinámicas, concibiendo representaciones y formulando proposiciones proyectuales en las que basar adecuadamente, tanto una valoración calculada de dichos paisajes, como el porvenir del territorio. Por otra parte, su misión también se acerca a la del investigador, ya que mediante su proyecto debe proponerse sacar a la luz los procesos naturales y sociales que determinan las formas del paisaje y su evolución, aprehendiendo, a través del análisis de los agentes sociales, la naturaleza de los lazos simbólicos que unen el hombre a su espacio. En último extremo, debe ser un proyectista capaz de imaginar nuevas posibilidades espaciales, partiendo del conocimiento concreto de los elementos que integran el paisaje, para llegar finalmente a una expresión creativa idónea.

PAISAJES DE RIBARROJA DEL TURIA

Los bordes urbanos

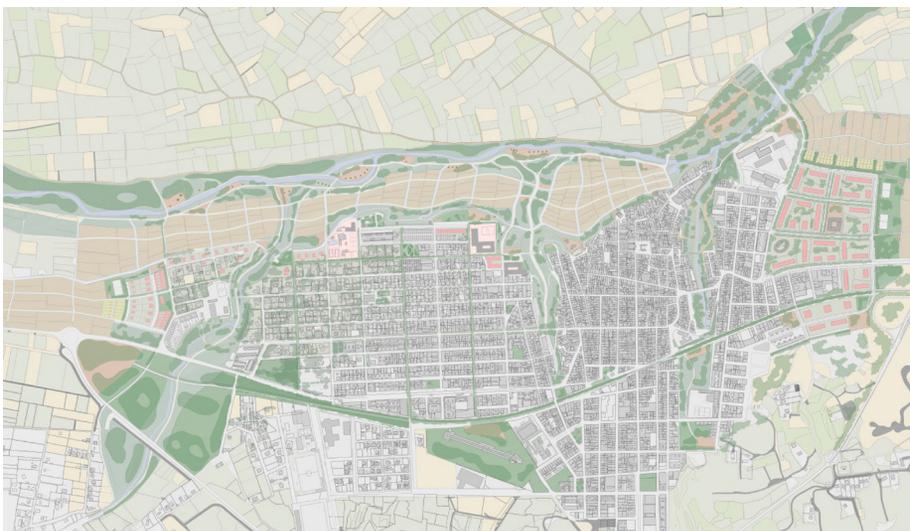
Los bordes urbanos deben entenderse y configurarse como una entidad global y continua, que en algunos casos puede adoptar la figura de un cinturón verde.

- ***El borde urbano como enclave de máxima importancia en el planeamiento actual***
En la actualidad el borde urbano se ha convertido en la asignatura pendiente de muchos municipios, por lo cual debe reformularse como un área de vital importancia en el desarrollo del planeamiento actual. Desde mediados del siglo XX, urbanistas y sociólogos han desarrollado teorías que garantizan una mejora efectiva de la calidad de vida de los ciudadanos mediante la intervención en los bordes urbanos con la incorporación del elemento verde en su seno.
- ***La necesidad de plantear un borde verde que contenga el núcleo urbano***
El borde urbano debe ser considerado como el límite de expansión de los núcleos urbanos, es decir, como un final proyectado de la trama urbana, modificando de esta forma el habitual planeamiento de ampliación continua realizado en estas últimas décadas en nuestra latitud. Este nuevo planteamiento obliga a formular teorías relativas a la reutilización de las bolsas de suelo pendientes de edificar en los cascos urbanos y a la oportuna rehabilitación de los centros históricos, así como a la mejora de los barrios existentes, en lugar de optar por nuevos desarrollos urbanísticos en la “tavola rasa” del entorno urbano.



Monfort Orenga, Vicent; Morant Vidal, Eric; Torres Salort, Josep

- ***La posibilidad de generar un doble cinturón verde en el término de Ribarroja del Turia***
El término de Ribarroja permite no sólo generar un cinturón verde delimitado por el frente del Parque Natural del Turia y la nueva vía del tranvía (a través de las calles Senyera y Arrosals), sino también ampliar su área de influencia a través de un segundo trazado que incorporaría el límite generado por la carretera de circunvalación CV-37 desarrollada recientemente.



Monfort Orega, Vicent; Morant Vidal, Eric; Torres Salort, Josep

La potencialidad de la proximidad de un espacio verde de las características y calidad del Parque Natural del Turia.

- ***La conexión con el Parque Natural del Turia***

El origen del primitivo asentamiento poblacional de Ribarroja del Turia viene motivado por dos circunstancias primordiales, en primer lugar por la propia orografía del territorio y en segundo lugar por la existencia de un cauce fluvial en sus inmediaciones, lo que le aportaba recursos suficientes para convertir esta población en un referente en el litoral valenciano. Difícilmente se pueden encontrar municipios en nuestra latitud que se sitúen tan próximos al río Turia, un cauce con un caudal limitado durante gran parte del año pero que, de vez en cuando, se convertía a causa de sus crecidas en un río destructivo y despiadado, que arrasaba a su paso las tierras limítrofes al mismo, aunque no generaba grandes daños en la población dada su orografía. Es por ello que las conexiones con el cauce del río deberían fortalecerse mediante algunas intervenciones, garantizando con ello el mantenimiento de un vínculo que remite a los orígenes de la población.

- ***La necesidad de relacionar a los ciudadanos con los espacios naturales de calidad. El término de apropiación***

Es fundamental para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos relacionar los núcleos urbanos con los espacios naturales de calidad situados en su entorno, tal como se comentaba anteriormente. Pero además no hay que olvidar que deben realizarse de manera simultánea políticas efectivas de cara a potenciar el conocimiento de dichos enclaves, lo cual puede conseguirse por una parte a través de fomentar conexiones

directas entre el casco urbano y estos lugares, y además desarrollando un nuevo concepto, al que podríamos denominar como apropiación. Los ciudadanos no deben considerar que estos lugares consisten solamente en una suma de metros cuadrados de zona verde de cara a un cómputo adecuado por habitante, sino que deben valorar y defender las cualidades y bondades de dichos lugares, lo cual se consigue mediante la concienciación, el conocimiento y la cultura. Se trata de lograr una auténtica asociación del ciudadano con sus espacios naturales, es decir, hay que conseguir que lo sienta como algo propio, garantizando con ello una mejor viabilidad y enfatizando la posibilidad de su mantenimiento en el tiempo.



Ciutat, Anthony; Kuentz, Elodie; Lawrence, Kate; Lemerié, Clémence

- **Un balcón hacia el Parque del Turia La posibilidad de fomentar un mirador continuo.**
La orografía del territorio plantea la posibilidad de jugar con la dualidad arriba/abajo, dado que el municipio se encuentra elevado unos metros con respecto al cauce fluvial, siendo mayor la diferencia de nivel en el sector que alberga el casco histórico. Esto permite plantear una doble intervención: en primer lugar mediante la creación de un tránsito en la cota superior, relacionado con un borde verde de fácil conexión con la ciudad, que a modo de mirador generaría una visión periférica de gran valor paisajístico, y en segundo lugar otro tránsito emplazado en una cota inferior, que permitiría el acceso y un atractiva vinculación con las huertas y huertos existentes.



- ***La conexión con los municipios limítrofes y la ciudad de Valencia a través del cauce del río Turia***

La presencia de un parque con una dimensión de cerca de 4500 ha y 35 km de longitud, que se despliega desde la ciudad de Valencia hasta el municipio de Pedralba, permite plantear una unión mediante un espacio natural entre todos los municipios que integran esta estructura. Por lo tanto es importante fomentar el uso de dicho espacio como sistema longitudinal de conexiones, mejorar la red de pistas vinculadas con la bicicleta e integrar zonas estanciales de calidad o zonas de contacto con el agua del cauce.

Los espacios naturales en el seno del núcleo urbano

- ***Los tres barrancos como nuevos espacios de oportunidad***

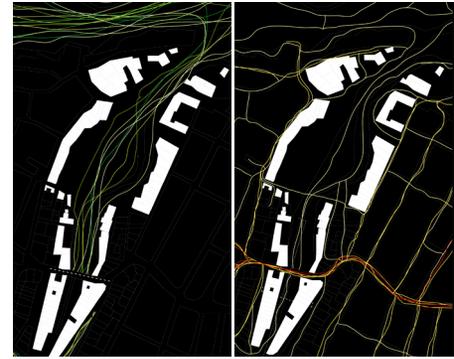
El desarrollo del núcleo urbano de Ribarroja no se explica sin la presencia de esa dualidad orografía/río Turia, pero también resulta determinante la presencia de tres barrancos que han erosionado y moldeado el casco urbano a lo largo de los siglos. Estos barrancos, el de Porxinos, el de los Monges y el de los Moros, ubicados en este orden aguas abajo, han conformado la estructura urbana, delimitando claramente tres grandes conjuntos. Dichos barrancos, en un estado actual claramente mejorable, se erigen como espacios de oportunidad, y deben participar activamente como piezas de la nueva estructura verde del municipio, dada su integración a la manera de cuñas en el núcleo urbano.



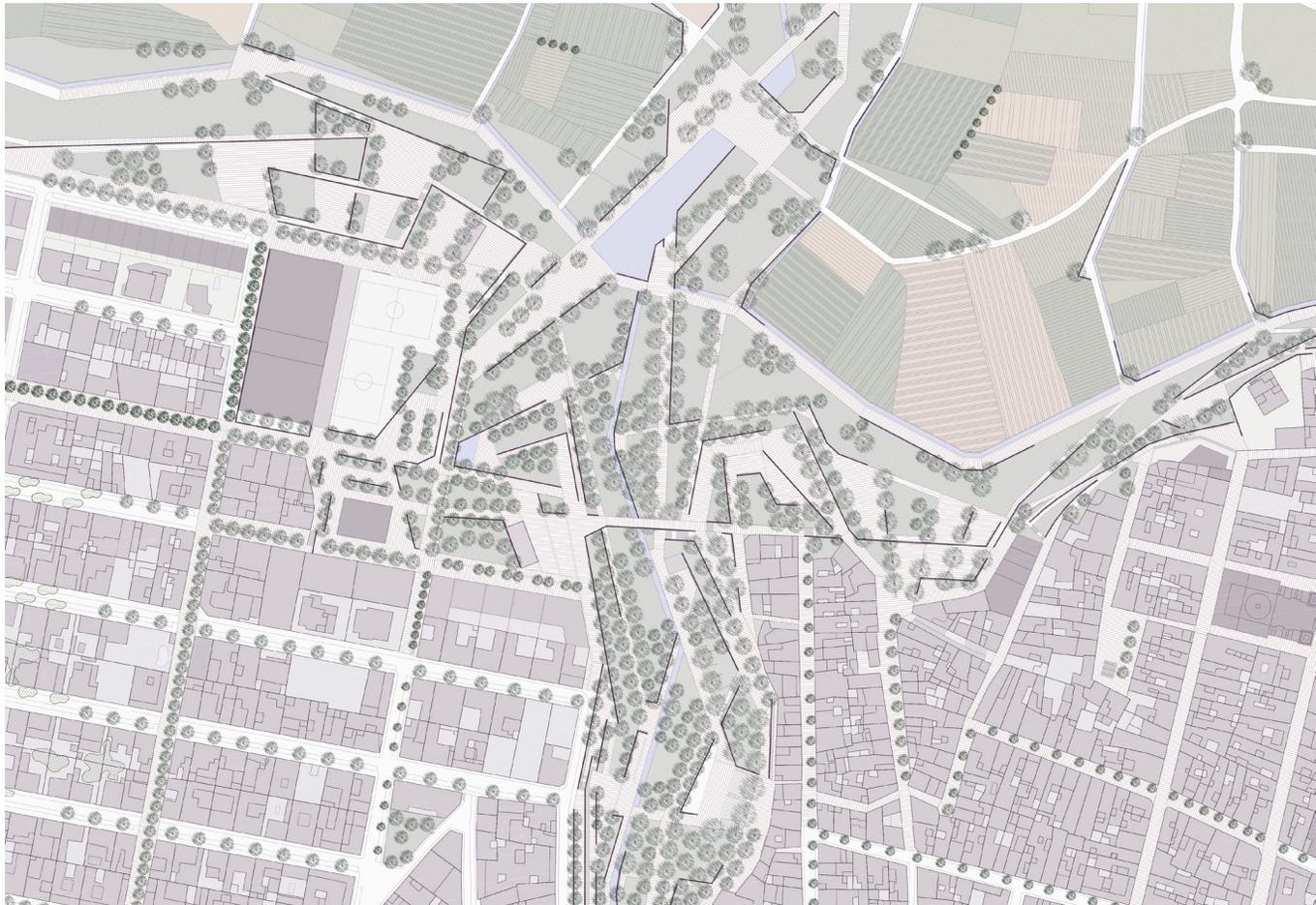
Monfort Orenge, Vicent; Morant Vidal, Eric; Torres Salort, Josep

- **La dualidad barranco / parque urbano**

La formalización de dichos barrancos no debería en ningún caso obviar su carácter natural, por lo cual los proyectos desarrollados en su seno deberían potenciar siempre una dualidad, la del barranco / parque urbano, que garantice por un lado el conocimiento y la memoria de estos lugares como enclaves naturales, permitiendo a su vez la utilización próxima y habitual a los ciudadanos.



Ciutat, Anthony; Kuentz, Elodie; Lawrence, Kate; Lemeríé, Clémence



Ciutat, Anthony; Kuentz, Elodie; Lawrence, Kate; Lemeríé, Clémence

- ***La capacidad de los espacios naturales de generar conexiones transversales con el cinturón verde***

Estos lugares deberían modificar drásticamente su legibilidad en el municipio, ya que no han de ser entendidos exclusivamente como meras canalizaciones de aguas, que procedentes del entorno desaguan el cauce del río Turia, sino que podrían convertirse en unas costillas que estructuren de una forma consistente la red de espacios verdes del municipio, generando una serie de conexiones transversales con el cinturón verde y sirviendo de antesala y de lanzadera hacia el Parque Natural del Turia.



Monfort Orega, Vicent; Morant Vidal, Eric; Torres Salort, Josep

Los vacíos urbanos motivados por las vías del tren y la formalización de la circunvalación (CV-37)

- ***La implantación de un parque lineal en el recorrido de las antiguas vías del tren***

El desarrollo y la modificación del sistema de conexiones en el término municipal, tanto ferroviaria como rodada, ha liberado un área central del municipio, permitiendo establecer en dicho sector privilegiado una nueva relación con el resto del casco urbano. Difícilmente se hubiera podido relacionar de una forma efectiva los dos sectores que separaba dicha área sin realizar una modificación profunda del mismo. La sustitución de las vías del tren por un tranvía y la ejecución de una circunvalación (la CV-37) han permitido liberar drásticamente de tránsito rodado dicha área central, lo cual implica la posibilidad de unir los antes sectores separados de la ciudad a través de un parque lineal de grandes dimensiones.

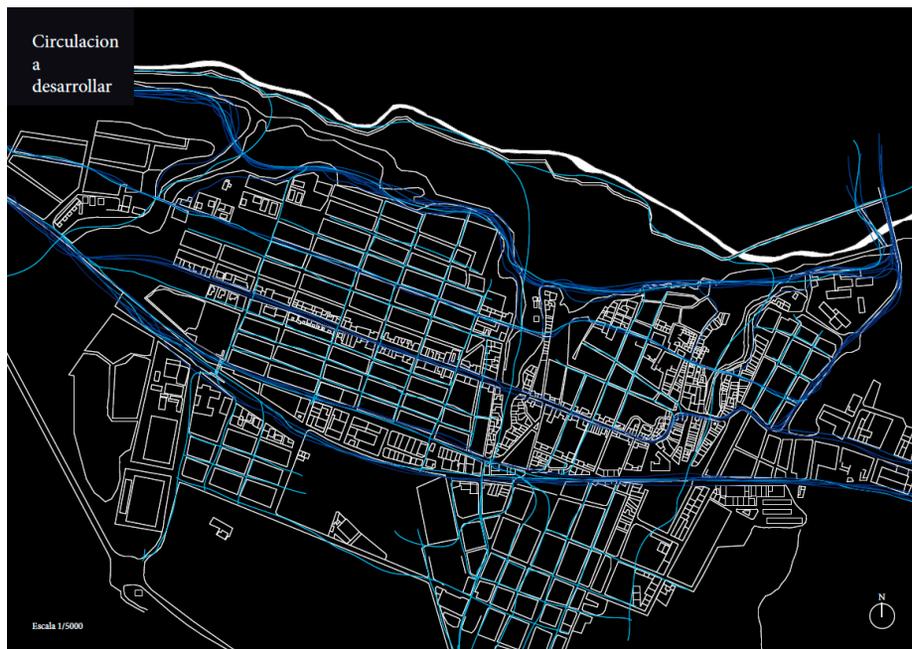
- **La nueva estructura reutilizando solares y sectores sin edificar como ampliación del parque lineal**

El desarrollo de dicho parque lineal permitiría anexionar otros espacios urbanos degradados o sin uso, extendiendo el espacio verde a los solares y sectores limítrofes, mejorando por otra parte su efectividad al irradiar hacia los sectores urbanos contiguos y a la vez generando nuevas conexiones con el resto de espacios verdes de la ciudad, siendo los barrancos existentes los grandes beneficiados. Se trata de convertir este nuevo parque en un eje vertebrador del núcleo urbano, que plantee sendas verdes hacia los diversos sectores del municipio

Las sendas urbanas

- **La implantación de sendas urbanas**

Es necesario incorporar sendas urbanas en el interior del núcleo urbano para conectar entre sí los espacios verdes, a fin de evitar que éstos se perciban como piezas separadas. La suma de un cinturón verde, un eje vertebrador y un conjunto de sendas que permitan relacionar los pequeños parques y jardines existentes posibilita la creación de una red integral de espacios verdes. Ello debería convertirse en un objetivo primordial, a fin de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.



Ciutat, Anthony; Kuentz, Elodie; Lawrence, Kate; Lemerlé, Clémence

- **La reutilización de solares y aparcamientos como nuevas áreas de oportunidad**
Debería realizarse un estudio pormenorizado de los solares en estado de abandono y zonas sin uso, a fin de calibrar su potencial como nuevas áreas de oportunidad en el núcleo urbano, evaluando la posibilidad de integrar dichos lugares dentro de la trama verde urbana.



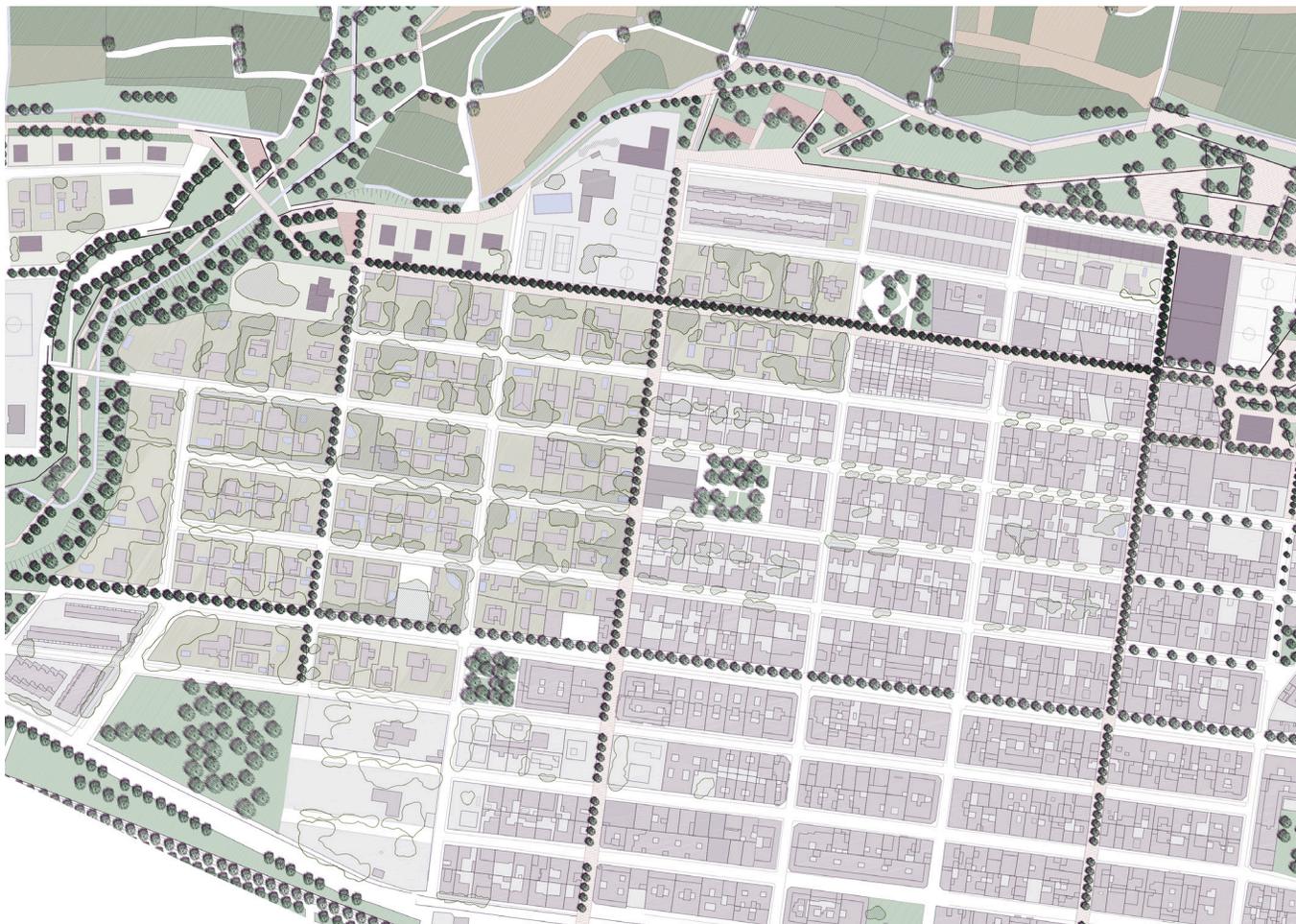
Monfort Orega, Vicent; Morant Vidal, Eric; Torres Salort, Josep

- **La posibilidad de prolongar la influencia y percepción de los barrancos mediante una red de sendas hacia el exterior del casco urbano**
Las sendas urbanas no deberían mantenerse exclusivamente en el interior del enclave urbano sino que podrían tener la capacidad de extenderse al resto del área de influencia del municipio. Sería interesante establecer vínculos con los espacios naturales existentes en la vertiente sur del municipio mediante sendas, que se desarrollarían como prolongación del área de afección de los barrancos. Ello resultaría fácilmente implementable en el caso del barranco del Moros y, en mayor medida, en el de Porxinos.

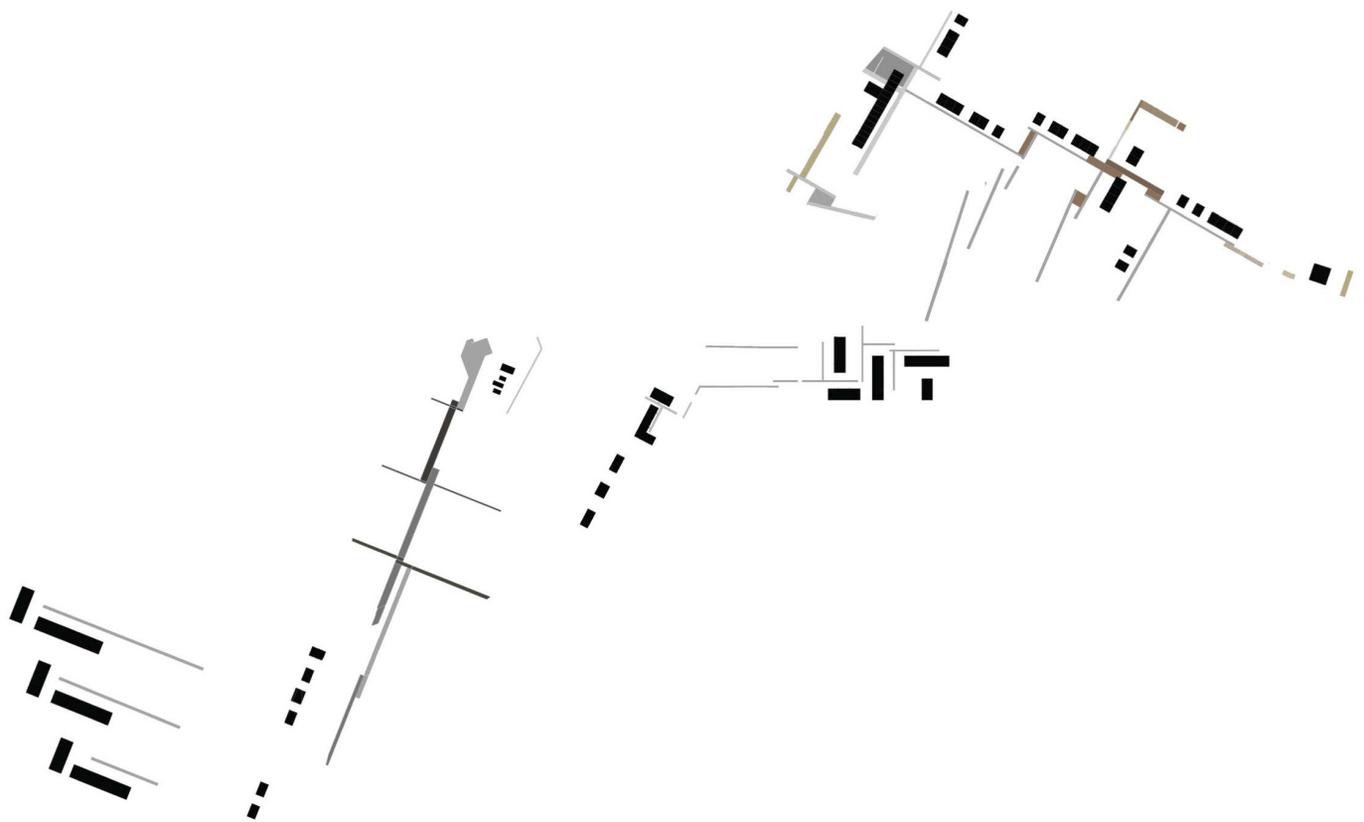
La formalización de nuevos jardines

- Es necesario plantear pequeños enclaves verdes en los diferentes sectores urbanos próximos a los ciudadanos. Es importante no rebasar el límite de 300 metros entre el usuario y un parque o jardín.

- Los nuevos criterios de sostenibilidad abogan por la inclusión de pequeñas zonas ajardinadas en complemento de otras de mayor rango. Es necesario incorporar nuevos espacios de estancia en relación de proximidad, no superando en ningún caso 300 metros de distancia entre sí.
- La aparición de pequeños enclaves en cruces, isletas o ensanchamientos permitirían generar zonas estanciales de calidad, que enriquecerían en mayor grado la red de espacios verdes del municipio. Estos lugares mejorarían la red de espacios verdes del municipio, complementado la red de áreas verdes de tamaños grande y medio, permitiendo mejorar las posibilidades de uso, según las necesidades propias de los ciudadanos.



Monfort Orega, Vicent; Morant Vidal, Eric; Torres Salort, Josep



Llopis Calatayud, Eric; García Ponz, Albert; Soler Soriano, Jaume; Luna Oliver, Aida

El límite urbano en el paisaje. Complejidad y estructura

Matilde Alonso Salvador, Paloma Martín Velasco

Pocas sensaciones son tan agradables como la de llegar a la ciudad de destino tras un largo viaje. En nuestra memoria hay muchas ciudades que muestran su digna singularidad al viajero incluso faltando kilómetros para llegar. Es la presencia territorial de una ciudad la que se matiza con la especificidad del paisaje circundante para que el perfil construido y la naturaleza se conjuguen y muestren el fenómeno de mil formas: tras un túnel de ramas entrelazadas, sobre un zócalo verde, o incluso emergiendo debajo de las nubes. Si la naturaleza enriquece esa variada presencia de lo urbano, son los edificios más altos los verdaderos protagonistas de su línea del cielo. La ciudad exhibe con orgullo sus elementos singulares, torreones, cúpulas o campanarios, sus cualidades históricas y también su modernidad. Esos símbolos son los que caracterizan además la actividad más pública de sus vecinos, y dibujan un universo único de percepciones y sensaciones que definen lo más colectivo e inalienable, lo que nadie tiene derecho a quitarnos: el paisaje.



Grabado de Sagunto - Viaje a España A. Laborde

Otras ciudades se inscriben con tanta naturalidad en el lugar que apenas nos damos cuenta de que hemos llegado y ya estamos dentro. Son muchos los factores que forman parte de la forma de una ciudad y de cómo se ha configurado su límite, pero suelen ser las orografías más planas y los suelos ricos de muchas zonas costeras los que producen esas secuencias de continuos semiurbanos que nos adentran en la ciudad de una forma mucho más gradual.



Benidorm



Huerta de Valencia

El contraste entre el campo y la ciudad, puede ofrecer un efecto paisajísticamente interesante: la vida de la naturaleza frente a la civilización y el progreso en equilibrio, o por el contrario, puede percibirse la ciudad como una agresión a la armonía del territorio. De hecho, nos enfrentamos también a ciudades que muestran su lado más oscuro precisamente en sus límites. Límites efímeros que se rodean de nuevos límites que serán fagocitados por otros cada vez más agresivos, por excesos, fealdad o dejadez. Muchas veces miseria. Lo que la ciudad desprecia, se relega a la periferia. Áreas industriales de baja calidad, infraviviendas, o esperpentos de burbujas inmobiliarias que son caras distintas de las mismas monedas. Parece que los límites más visibles de las ciudades llegan a ser los basureros de la nueva arquitectura y la especulación. Sensaciones intercambiables de edificios que se amontonan compitiendo en fealdad y arrasando con cualquier atisbo de naturaleza.

En la Comunidad Valenciana, tras los perniciosos años de la burbuja inmobiliaria y ahogados en una crisis económica propia de una posguerra, se pronostica un escasísimo crecimiento urbano en las próximas décadas. Parece que hay un acuerdo tácito para aprovechar su parte más favorable y reforzar la dulce idea de que estamos en un momento de reflexión en donde a los profesionales se les encomienda la bonita tarea de buscar las claves de la supervivencia humana en el planeta. Cuesta tanto creer que esas claves resultaran ajenas al trabajo de los implicados en el desarrollo urbano de las pasadas décadas que podríamos llegar a pensar en que sigue siendo una parte de la misma pantomima. Los mismos que antes se llenaban los bolsillos hormigonando el paisaje, hoy se llenan la boca



Nogales (Méjico) - Bifurcaciones. Revista de estudios culturales urbanos



Urbanización Majestic. Casares Málaga. 6000 km.org

de huellas ecológicas y de sostenibilidad: la palabra de moda y también un nuevo negocio de dimensiones colosales. Es evidente que el urbanismo tiene mucho que decir, pero muy pocos entonan el mea culpa y las banalidades y los disparates tienen cada día más adeptos. No hay más que ver las contradicciones de muchos de los proyectos que más se publicitan en las revistas de moda de arquitectura, incluso las que hablan de espacio público y paisaje.

Cuando el crecimiento de una ciudad no es fruto del planeamiento raíz, sino que se acomoda en las oportunistas e improvisadas adendas que han tenido lugar en las últimas décadas en España, se producen los tristes paisajes de la burbuja y de la especulación. La conclusión es fácil: si los desastres han sido similares en todas partes es que estaba fallando el sistema. Una forma de hacer urbanismo que ha repercutido en la economía del país y ha dejado unos eriales de película de miedo en toda la geografía española. Es un eufemismo hablar del crecimiento en mancha de aceite. La mancha de aceite no crece hasta que no empapa. Estamos hablando de crecimientos violentos en los que se trocean grandes fragmentos de suelo a golpe de PAI, disponiendo los tejidos sin atender a ningún criterio, sin atender a doctrinas, ni jerarquías, ni tan siquiera un orden más allá de disponer manzanas del tamaño que mejor viene a la propiedad del suelo, a la burda continuidad del sistema viario, o a la torpeza de no conocer otras fórmulas; y, por supuesto, con un absoluto desprecio al espacio público y a lo que representa para las relaciones más profundas del urbanismo.

En este orden de cosas, y sin intención de profundizar más en lo que ya no tiene remedio, quienes sabemos a ciencia cierta que no son responsables de la burbuja inmobiliaria son nuestros estudiantes. Y sin embargo la están sufriendo con todas sus consecuencias. Por un lado, en sus futuros trabajos profesionales van a tener que apechugar con una universalización vital e intelectual que nos responsabiliza a los profesores aún más sobre la calidad de su formación. Trabajar fuera de nuestras fronteras situará a muchos en países ricos que les harán sufrir la dura condición de inmigrantes, con el detrimento que eso puede suponer para ser bien valorados profesionalmente y para su desarrollo curricular.

Otros quizá sean bien acogidos en algún lugar feliz y civilizado de larga tradición urbanística y puedan al menos aprender viviendo. Pero en donde es posible que recalen muchos es en lugares sin recursos y muy distintos al nuestro, lugares en donde la solidez de sus conocimientos será crucial. Las frágiles economías del Tercer Mundo no pueden permitirse los errores perpetrados en el primero. Un profundo conocimiento de la doctrina será imprescindible para garantizar la racionalidad de las propuestas de recomposición de zonas devastadas por la injusticia de cualquier naturaleza. No valen los tratamientos paliativos con una linda y moronda capa de pintura. La ciudad informal no es un decorado, sino una realidad muy compleja y su recomposición parte del conocimiento de las mismas entrañas del fenómeno urbano.

Por otro lado, si nos referimos a nuestro contexto, cuando el crecimiento de las ciudades ya ha sobrepasado todas las expectativas de desarrollo demográfico, debemos pensar sobre cuál debe ser el tamaño de nuestras ciudades. Entre las reflexiones realizadas por Kevin Lynch encontramos la siguiente: “La insuficiencia de que adolecen los asentamientos muy pequeños y la opresión y la confusión que producen los grandes, así como lo doloroso del crecimiento y la decadencia, han hecho que se haya venido a considerar que la ciudad, como sucede con un organismo vivo, tiene un tamaño que le es el más adecuado y que, una vez alcanzado, su crecimiento debería estabilizarse.”¹ Sin embargo, muchas de las ciudades que ya han llegado a ese tamaño adecuado, exhiben muros medianeros que obligan a seguir y terminan en vías de tráfico con vocación de servir a futuras construcciones. Así se fijan unas pautas muy claras para continuar su anodino crecimiento.



Sagunto (Valencia)

¹ Kevin LYNCH. “La buena forma de la ciudad”. Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1985. Pág. 172

Las intervenciones que requieren estos bordes no pueden limitarse a ocultar los desastres con árboles o a pintar las medianeras. Son prácticas habituales y legítimas en un urbanismo que se limita a remediar los errores, pero sería obviamente mejor no cometerlos, incluso corregirlos desde la estructura. El orden secuencial de la jerarquía viaria debe facilitar el hecho de que las vías de tráfico se comporten como espacios servidores y los edificios como espacios servidos. De esta forma atendiendo a la reformulación de su estructura tendremos las claves para que el límite de la ciudad esté configurado con edificios y nunca con vías de tráfico rodado.

En realidad, la estructura es todo aquello que puede formar un soporte sobre el que se podrán añadir elementos de menor entidad, nos remite al concepto de orden de las partes dentro de un todo. Un sistema es el conjunto ordenado de cosas que tienen relación entre sí y contribuyen a un fin formando una unidad. El estudio de los sistemas permite descomponer las partes y observar las relaciones entre ellas para comprobar la eficacia de las soluciones adoptadas. El análisis de cada sistema a título individual nos ofrece una información muy valiosa, para ver la perfección del mismo, para detectar discontinuidades, errores de composición, etc. Pero además, cada sistema deberá estudiarse desde su relación con todos los demás. Este complejo proceso que busca la coherencia entre sistemas y la coherencia de cada uno en sí mismo, considerado además en todas las escalas, es el que acompaña a la elaboración de un proyecto.

Las estructuras llamadas “en racimo” profusamente ensayadas en las New Towns británicas de los años 40-50 del siglo pasado, favorecen este encuentro amable de la ciudad con el campo. Configuran un límite edificado, en donde son los “espacios servidos” (zonas nobles de viviendas o equipamientos) los que dibujan la fachada exterior de la ciudad. A partir de esta estructura serán las prefiguraciones de las fachadas resultantes las que nos ayudarán a perfilar las volumetrías finales atendiendo a criterios plásticos y compositivos. Cuando el



Borde urbano



Borde urbano. Amsterdam



Milton Keynes. Estructura en racimo



Alborch Vidal, Beatriz; Benages Catalán, Raúl; Otero Genís, Rebeca

terreno circundante a una ciudad se convierte en objeto de negocio las cosas se complican. Es entonces cuando la planificación tiene que determinar la forma y limitar el final. Pero sólo una ciudad que haya racionalizado su estructura dibujará contornos y límites adecuados.

Es habitual hablar conjuntamente de estructura y morfología urbana. La estructura urbana está formada por diferentes sistemas. Es una unidad constituida por elementos que se relacionan. Lo que es evidente es que sólo puede hablarse de estructura cuando existe un proyecto racional. Un orden aleatorio o caprichoso no debería ni siquiera llamarse “proyecto”, aunque las modas de las intervenciones espectaculares y la publicidad de baja calidad -que considera “lo raro” como un valor incuestionable- así lo consideren. La estructura siempre nos remite a los conceptos físicos antes citados de: orden, equilibrio y geometría. Y se trata de un concepto que se puede deducir en todas las escalas y conceptos vinculados a los sistemas de una ciudad: estructura de verdes, de espacios públicos, de llenos y vacíos, etcétera. Pero además, también se habla de estructura social, económica o demográfica, y de cualquier concepto social que pueda ser susceptible de análisis disciplinar en un ámbito territorial.

Estamos en un buen momento de hacer balance sobre lo que nuestras ciudades han puesto en contacto con el campo y de lo maltratado que se encuentra nuestro territorio. Y tan importante será la recomposición de los límites urbanos, como la consolidación de los espacios naturales o los cultivos limítrofes. De la solidez de ambas partes dependerá la estabilidad del tamaño y será un logro configurar un límite con vocación de final para terminar de una vez con las extensiones indiscriminadas.

Forma y función tendrán que ser consideradas con especial atención en los límites de la ciudad. Por un lado, ocuparse de los usos es determinante como oportunidad para reequilibrar las deficiencias, tanto de espacios públicos, como de equipamientos y



Cano Blasco, Julia; García Constantinescu, Ana; García Martínez, Ana; Ruiz Morales, Rocío



Llopis Calatayud, Eric; García Ponz, Albert; Soler Soriano, Jaume; Luna Oliver, Aida

viviendas. La funcionalidad del sistema obliga a trabajar sobre el conocimiento exhaustivo de las realidades. Por otro lado, será necesario trabajar con nuestros instrumentos formales: el orden y la geometría. De la mano de la geometría perseguiremos el orden, el ritmo, la proporción y el equilibrio, capaces de otorgar al paisaje la mayor belleza plástica compositiva que sea posible. Como escribió Sir Frederick Ernest Gibberd en 1956: “La población debe funcionar adecuadamente y ser económicamente sana, pero también debe causar placer a quienes la miren; las soluciones técnicas dadas a los problemas funcionales deben satisfacer íntimamente al sentimiento estético.”² La ciudad y su contexto no deben mantenerse, además, como compartimentos estancos sino que deben producirse soluciones integradoras que favorezcan la relación entre ambos. La ciudad debe asomarse a su contexto y hacerlo suyo. El territorio, su vegetación, sus colores y olores también deben ser bien recibidos en la configuración de los bordes urbanos evitando a toda costa que lo urbano aparezca en el paisaje como un conglomerado edificado impenetrable. De nuevo cabe citar a Gibberd cuando escribe en el prefacio de su libro: “El trazado de ciudades abarca los de arquitectura, panorama y caminos, y estas artes se entretajan en modo tal que pierden su identidad individual y se convierten en algo nuevo: ‘la escena urbana’. Este libro se refiere fundamentalmente a la realización de esta escena y, en particular, a las cualidades de su visualidad. El tema central es el trazado de ciudades como arte; pero como la apariencia de la ciudad resulta del trabajo que este arte debe efectuar, su función, los problemas sociales, científicos y técnicos, han sido examinados suficientemente para hacer inteligibles los estéticos”.

La complejidad implícita en la recomposición de un límite urbano, se incrementa cuando este límite es un artificio orográfico, con desmontes y terraplenes caóticos e improvisados y rasantes imposibles. El límite S-E de Ribarroja del Turia, uno de los ámbitos de proyecto en la asignatura Urbanística 2*, no atiende a la orografía. Ya el desarrollo reticular que impera en la zona es contradictorio con el lugar que ocupa. Pero además en diversos montículos ya externos al núcleo urbano hay excrecencias residenciales inconexas de pequeña dimensión pero muy dañinas, lo que aún dificulta más la regeneración de un límite que necesita atención, incluso por incumplir los requisitos mínimos de seguridad urbana, tanto peatonal como rodada. Sin embargo este límite se convierte en un espacio de oportunidad al establecer nuevas relaciones; siendo la naturaleza, en este caso, el objeto de proyecto. La condición de marginalidad y límite nos da nuevas posibilidades para resolverlo como espacio público y dotarlo de un nuevo significado.

La recomposición de este límite urbano hace inexcusable integrar un eje verde junto al barranco, incluyendo el tratamiento del mismo. Por un lado, se articularía con el parque existente y, por otro lado, sería deseable que continuara hacia el norte bordeando la colina y adentrándose en ella. Resolver este límite con la intención de transformarlo en un espacio público lineal requiere la incorporación de nuevos equipamientos capaces de revitalizar la transición entre la ciudad y su contexto territorial. Junto a los asentamientos espontáneos existentes en la colina se proyectan nuevas edificaciones con la intención de completar nuevos modelos residenciales.

* En las asignaturas de Urbanística II y Urbanística III se propuso como zona de trabajo la recomposición de los límites desde la entrada por el Sur, borde Este y borde Norte.

² Frederick GIBBERD. “Diseño de núcleos urbanos: escenología y plástica”. Ed. Contemporánea, S.R.L., Buenos Aires, 1956. Pág. 9

El tratamiento de este límite está condicionado por las preexistencias y las soluciones deberán configurarse teniendo en cuenta, tanto los bancales existentes a base de muros de piedra en seco, como la vegetación autóctona del lugar.

En el límite Norte la orografía es más amable y permite soluciones con volumetrías más ricas y complejas. Sin embargo, sería imprescindible regenerar, entre otros, el tramo que actualmente contiene el área industrial y de usos terciarios del noreste. Con este fin se considera importante mantener el volumen de la edificación existente pero incorporando un espacio público capaz de albergar actividades de ocio vinculadas con las áreas residenciales y otros nuevos usos que ayuden a trazar el perfil que merece tener la ciudad en su fachada recayente al Parque Fluvial del Turia. Nos encontramos una vez más con un límite degradado, con una franja de secano en el borde de un fragmento muy valioso de huerta que se va deteriorando y convirtiéndose en un punto conflictivo. Un espacio que, sin embargo, se puede transformar en un lugar de gran valor paisajístico y de encuentro y articulación entre el parque fluvial, los campos de cultivo y la ciudad.



Ramos Duet, Cristina; Jiménez Romero, Roberto



Llopis Calatayud, Eric; García Ponz, Albert; Soler Soriano, Jaume; Luna Oliver, Aida

Otro reto sería plantear la transformación de la carretera de acceso desde Manises, cambiando su sección, incrementando el ancho de las aceras y dotándolas de arbolado. De esta forma se podrían regenerar los espacios entre los edificios como lugar de estancia y relación y crear, a su vez, un balcón mirador hacia el río. Este espacio longitudinal podría articular las bajadas a la cota inferior donde se plantea un parque lineal en lo que actualmente es una zona de secano y podría albergar tanto un pequeño programa de edificación residencial, como dotaciones e instalaciones para el ocio. Siempre desde la concepción de la huerta como elemento integrador, y de la búsqueda del orden y la unidad del conjunto mediante ritmos, series e hitos de la nueva edificación.



Flores Sánchez, Inés; Martínez Úbeda, Jorge; Vidal Tormo, Beatriz

El resto del límite Norte se concibe desde el conjunto de los tres barrancos que históricamente han determinado la forma de la ciudad y su crecimiento. Su importancia obliga a actuar sobre ellos al considerarlos como los lugares desde donde la ciudad se mira a sí misma, y a los que se les encomienda la importante misión de conectar el área urbana de Riba-Roja de Túria con el gran parque fluvial de alcance territorial, y fuerte repercusión medio ambiental y paisajística.

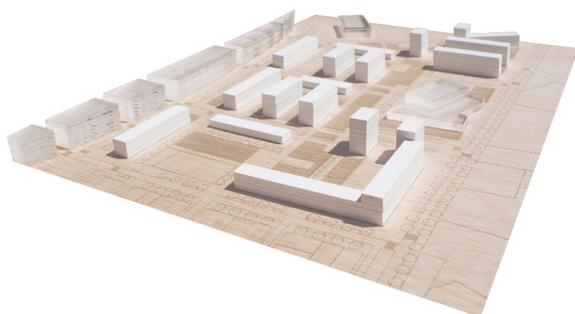
Cualquier intervención en este límite debe atender a esa necesidad de hacer accesible la comunicación de la ciudad con el parque fluvial, algo de lo que carece, regenerando

el tejido urbano, construyendo y urbanizando los intersticios existentes. El carácter instrumental de los edificios dotacionales y de servicios es un recurso que permite convertir los bordes de los barrancos en espacios públicos de encuentro y relación ciudadana comunicados por pasarelas peatonales.

Los recorridos longitudinales se pueden concebir con dimensiones variables y deben resolver los desniveles a través de sugerentes espacios estanciales con formas geométricas o sinuosas según los casos. El final del recorrido nos conduce al borde de una ciudad inacabada cuyo límite desestructurado se convierte en un espacio de oportunidad donde podría definirse un acotado programa residencial cuyas agregaciones de edificación y espacios libres puedan consolidar un nuevo orden que resuelva la transición entre lo urbano y su contexto.

En el límite Sur de la ciudad destaca y sorprende una losa de hormigón de dimensiones colosales. Se trata de los restos del desmantelamiento de la industria de prefabricados de hormigón³ que estuvo funcionando en Riba-Roja desde los años 40 y que ha producido un espacio vacante de carácter estratégico porque reúne oportunidades de centralidad

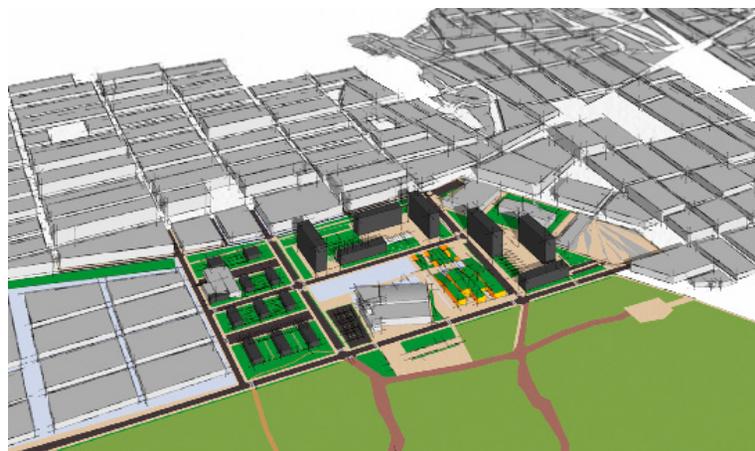
³ La industria se llamaba PACADAR (acrónimo de: piezas armadas con acero de alta resistencia)



Miralles Albalat, Laia



Domínguez García, Isabel; Pedrosa Armenteros, Ainhoa



Bataller Calle, Javier; Herráiz Lila, Jorge; Martínez Llorente-Manzanera, Ángel

y de borde. En este sentido, permite una conexión directa del centro de la ciudad con el campo y a su vez brinda una ocasión única de integrar una zona ajardinada de usos mixtos: públicos y privados, en una zona de la ciudad que verdaderamente lo necesita. Se trata de un vacío urbano modélico ya que cumple todos los requisitos para definirse como tal y ofrece la posibilidad de corregir carencias, dotar a la comunidad de respuestas a nuevas necesidades e incluso mantener vivo su recuerdo por la forma de su trazado.

El reto que se plantea en el proyecto de este vacío urbano, además de su capacidad estratégica para afectar a todo el límite Sur, es precisamente la materialización de un sistema de relaciones complejas entre el interior de la ciudad y el territorio circundante, mediante una geometría racional y ordenada que produzca una transformación tipológica completa sin violentar los trazado de las preexistencias adyacentes. Las claves en la solución de estos casos, a pesar de su especificidad, las encontramos en la disciplina urbanística estudiando bajo criterios de orden y racionalidad la nueva configuración de los distintos sistemas que concurren en la ciudad: verde, viario, edificación, tránsito peatonal y equipamientos.



Galiano Palomar, David; Perez Hermo, Jose Luis; Salmerón Atencia, Marina



Vista general sobre el Parque Natural del Turia. Foto de autor

Ciudad de río. Propuestas desde una relación intensa

María del Carmen Blasco Sánchez, Francisco Juan Martínez Pérez

INTERVENCIONES AL AMPARO DEL TERRITORIO

La importancia de los procesos ecológicos a raíz del cambio climático ha marcado un camino sin retorno a la hora de entender los vínculos entre espacio urbanizado y territorio. La conciliación entre ambos ha pasado a ser una exigencia prioritaria y no un nuevo argumento atractivo con el que reavivar las estrategias contemporáneas de intervención urbanística a mayor escala. Estamos ante un tiempo nuevo que impone condiciones para superar las situaciones heredadas y que reclama, en primera instancia, el conocimiento en profundidad de la realidad física del territorio sobre el que se va a actuar.

Ciudad y río son dos de esas realidades de distinta naturaleza que, dentro del bagaje de la cultura urbanística, acumulan diferentes formas de convivencia, más positivas que lo contrario, capaces de generar nuevas expectativas en función de la propia forma y proceso de construcción del territorio que comparten. Y lo hacen a partir de unas relaciones físicas con un recorrido siempre largo y complejo, con valores de origen y cualidades añadidas en el tiempo que se contemplan desde diferentes disciplinas.

La dimensión física del territorio va asociada a una cultura y unas condiciones naturales que se pueden comprender a través de estudios específicos vinculados a la Historia y la Geografía, en clave de tiempo pasado-presente. Pero, como entidad espacial, el territorio sirve de estímulo a un sinfín de procesos que siempre están en fase de evolución (patrones de uso, desarrollo social, dinámica económica, condiciones ambientales, ecológicas, creativas, etc.), vinculadas a distintos campos del conocimiento, entre los que se encuentra la especificidad del Urbanismo. Materia que propone acciones y procesos de definición espacial, en tiempo futuro, con influencia directa sobre todas esas cuestiones y sobre las relaciones entrecruzadas que se van produciendo entre ellas.

Si aceptamos “el sujeto humano como una entidad particularmente espacial, implicada en una relación compleja con su entorno (.../...) porque, por un lado, nuestras acciones y



Imágenes del río Turia a su paso por Ribarroja del Turia en el año 2000 (cedidas por el Ayuntamiento de Ribarroja del Turia)



pensamientos modelan los espacios que nos rodean, pero al mismo tiempo los espacios y lugares producidos colectiva o socialmente en los cuales vivimos, moldean nuestras acciones y pensamientos de un modo que sólo ahora estamos empezando a comprender”¹, podremos emprender las acciones urbanísticas desde la convicción de que las formas y cualidades del espacio que proponamos tienen una dimensión social y histórica que emana en parte de su propia materialidad. Acciones que a su vez tendrán el correlato de la fisonomía del territorio como referente de partida, tanto del urbanizado como de los entornos naturales.

No es fácil manejarse a la vez en tiempo pasado, presente y futuro, y con tantas formas de influencia positivas y negativas como soporta un medio físico, sobre todo en los márgenes de una ciudad. Del análisis crítico de la realidad y la herencia recibida, saltar a un nuevo orden que actúe sobre espacios materiales y simbólicos, es una tarea urbanística que ha de surgir de confrontar información y formación, realidades tangibles e intangibles con influencia sobre los escenarios a tratar. Todo para conseguir objetivos de mejora a largo plazo que dejen fuera de lugar los modelos de urbanización al uso y favorezcan nuevas formas de vida más integradoras social y económicamente.

Desde la visión particular del urbanista² se piensa en: programas, usos del suelo a conservar y otros a compatibilizar, en un diseño urbano y de paisaje consecuentes con las demandas locales y los valores del territorio, en una gestión urbanística que facilite implementarlos y sea capaz de mantener y dinamizar tanto el paisaje como las actividades asociadas. En definitiva, en culminar una acción directa sobre un medio físico que facilite procesos de evolución a favor de un sujeto incuestionable: la fisonomía del territorio.

El compromiso, por tanto, empieza por la consideración prioritaria y el respeto hacia el entorno territorial y su cultura. Bajo una sensibilidad que, lejos de buscar respuestas en otros lugares, ideales o reales, para apropiarse de términos de nuevo cuño como “inteligentes” o “creativas” (incuestionables sólo a priori como la sostenibilidad o la innovación tecnológica), ha de tener en cuenta la capacidad de cada territorio para evolucionar a partir de sus propios méritos y de sus propias cualidades. Tarea que precisa, más que nunca, del conocimiento más exigente de los diferentes saberes en juego y del consenso y participación de los colectivos sociales directamente implicados.

FRENTE FLUVIAL Y COMETIDOS URBANOS

Algunos lugares se definen muy bien a través de la propia materialidad de su marco geográfico. Localizaciones marcadas por la singularidad de su morfología, de sus atributos, y por la riqueza y variedad de relaciones que le aporta el binomio naturaleza y cultura. Y el agua siempre es un elemento destacado. La geografía del agua, asociada a vida animal y vegetal y a culturas urbanas ancestrales, ha creado lugares con infinidad de perfiles y

¹ SOJA, E.W. Postmetrópoli. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Ed. Traficantes de sueños, Madrid 2008.

² AA.VV. Los territorios del urbanista. 10 años de Master UPC en Projectación Urbanística. Edicions UPC, Barcelona 2005.



El carácter y las posibilidades que ofrece la llanura fluvial.

(Colomer Hernández, Sara; Ferrer Gomar, Marc Joan; Gimeno Martínez, Paula; Genzor Gómez-Pantoja, Inmaculada)



Imagen actual del frente fluvial y algunos usos en periodos estivales. Foto de autor

simbologías que han variado en espacio y tiempo condicionando siempre las formas de vida. Recurrir a los libros de historia de la ciudad o del Urbanismo de autores como P. Lavedan, L. Mumford o L. Benévolo, entre otros muchos³, daría cumplida cuenta de su permanente protagonismo en el origen y desarrollo de la ciudad occidental.

En las “ciudades de río”, su dinámica espacial, íntimamente ligada a sus formas de vida y a su historia urbana, ha ido acompañada de la presencia del agua y de los fenómenos benefactores, casi siempre, y dañinos, a veces, que le aportaba. Las ciudades históricas buscaron la proximidad del agua porque les aseguraba abastecimiento de productos básicos, buenas condiciones de habitabilidad en sus márgenes, algo de protección como franja defensiva y de control de paso, o como vía de comunicación y transporte, entre otras. Hoy en día, algunas de estas cualidades siguen estando presentes en la vida cotidiana de muchas ciudades, pero cada vez pesa más, a raíz de los efectos de la acción perjudicial que hemos ejercido sobre nuestro hábitat, la capacidad de los espacios naturales para ofrecer una mayor calidad medioambiental, a lo que además hay que añadir cierta garantía de salud, bienestar y confort visual como parte de un balance positivo.

Los ríos han sido fuente indispensable de bienes y servicios a lo largo del tiempo y, al mismo tiempo, en ocasiones puntuales, han sido el origen de grandes desastres y desgracias por sus crecidas y desbordamientos. Dos caras opuestas y poderosas que han marcado el camino de las intervenciones en los entornos inmediatos, urbanos y periurbanos. En el ámbito geográfico valenciano, la dureza del clima y el agotamiento de los caudales por uso agrícola ha favorecido la coexistencia de esa realidad dual con cauces secos y, en determinadas épocas del año, riadas que han llegado a inundar los núcleos urbanos.

Si tenemos en cuenta tanto su dimensión territorial como urbana, parece lógico que se deba mantener el carácter natural de su propio curso y los espacios verdes que lo acompañan, a la vez que se asegura cierta compatibilidad con la ciudad. Se pueden controlar sus crecidas e incorporar espacios de uso colectivo a lo largo de su recorrido como opciones compatibles. Sería una forma de añadir utilidad a sus riberas, tanto por evitar disfuncionalidades propias de las crecidas, proporcionando estabilidad al territorio, como por incorporar servicios urbanos de calidad en el ámbito de influencia directa del río.

En cuanto a evitar daños, es ejemplar el reciente plan diseñado por el gobierno holandés, “Room for the River programme” (2006-2015)⁴, el compromiso con las soluciones para el control del régimen fluvial de sus ríos y la mejora, al mismo tiempo, de su calidad paisajística. La urbanización o, en general, el tratamiento de los espacios de uso colectivo puede ser también un apoyo fundamental a la hora de incorporar mejoras ambientales y paisajísticas. Un apoyo que sume o refuerce la acción de la naturaleza y un aliciente urbano en la medida en que permita que la población, no sólo se identifique con su presencia, real o latente, sino que convierta en espacios vitales su territorio próximo, el propio río, sus márgenes no urbanos, si los tiene, y el patrimonio natural o construido acumulado a lo largo de sus diferentes trayectos.

³ La lista sería interminable tanto si recurrimos a etapas parciales de la historia de la ciudad, a manuales generalistas o a estudios recopilatorios, también desde una perspectiva amplia.

⁴ <http://www.ruimtevoorderivier.nl/english/room-for-the-river-programme/> (Última consulta 1 de junio de 2015)



Perfil actual de Ribarroja del Turia frente al río. Foto de autor



Fachada urbana norte y zonas de esparcimiento y rutas a lo largo del Parque Natural del Turia. Foto de autor

RIBARROJA DEL TURIA. EL SENTIDO ACTUAL DE UNA TOPONIMIA COMPUESTA

A diferencia de otras ciudades, donde sus ríos se insertan en la trama urbana como parte central de su estructura, Ribarroja del Turia ha crecido sobre una plataforma elevada que domina en su extremo norte la planicie fluvial. La situación tangencial del río, y a diferente cota respecto al casco urbano, le ha permitido a esa llanura no perder la doble condición de espacio natural y de marco privilegiado desde el que contemplar la escena urbana.

En Ribarroja del Turia, el río se ha mantenido con una dinámica fluvial variable a lo largo del tiempo pero con la presencia permanente del agua en las cuatro estaciones del año. Las crónicas históricas de la ciudad lo incorporan a sus narraciones por el papel destacado que ha jugado como parte fundamental de la vida de su población; no sólo el río, también los márgenes agrícolas que aún conserva y las infraestructuras asociadas al agua desde antiguo (acueductos, azudes, acequias) y a la comunicación (puentes y caminos).



Dibujo a mano del frente urbano más representativo de la ciudad.

(Colomer Hernández, Sara; Ferrer Gomar, Marc Joan; Gimeno Martínez, Paula; Genzor Gómez-Pantoja, Inmaculada)

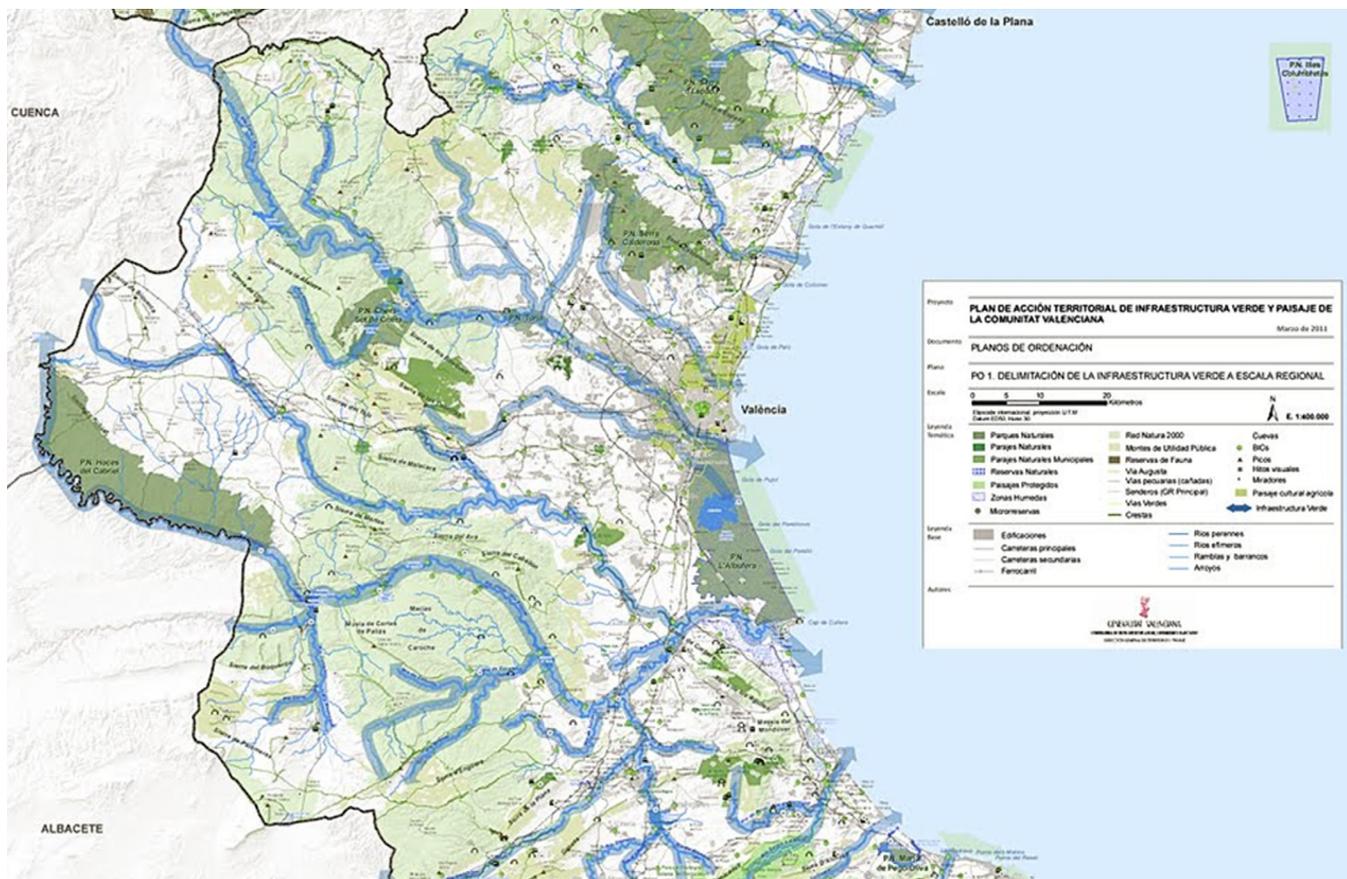
Su perfil geográfico, en la actualidad, va asociado al “Parque Natural del Turia”⁵, un elemento destacado dentro de la geografía de la provincia de Valencia, donde los espacios urbanos, boscosos y de cultivo han ido de la mano a la hora de imprimir carácter a una amplia franja territorial ligada al agua⁶. Así ha sido a lo largo del tiempo y así lo confirman las imágenes más representativas de la población.

La dimensión territorial que adquiere el Parque Natural del Turia se suma a la condición de enlace del propio río. Su capacidad de conector entre diferentes entidades territoriales favorece la colaboración intermunicipal y la afluencia de usuarios desde diversos puntos de procedencia. Aún así, la escala de influencia de la entidad del parque supera su ámbito local inmediato, ya que forma parte de la estructura conjunta de espacios verdes a nivel regional que nos marca el Plan de acción Territorial de Infraestructura Verde y Paisaje de la Comunitat Valenciana⁷.

⁵ El Parque Natural del Turia tiene una extensión de 4.673 hectáreas y una longitud de más de 35 kilómetros, está incluido dentro del ámbito orográfico del Sistema Ibérico y la llanura aluvial del río Turia. Su situación permite conservar los valores ambientales, histórico-culturales y educacionales de una zona altamente poblada e industrializada como es el área metropolitana de la ciudad de Valencia y las comarcas de L’Horta y Camp de Turia. Declarado por Decreto (43/2007) del Consell de la Generalitat.

⁶ El mayor protagonismo del río se producía a su llegada a la capital de Valencia, al atravesarla hasta llegar al mar; pero a partir de la riada de 1957 se desvía su cauce y el municipio de Valencia queda fuera de los límites del Parque Natural del Turia.

⁷ Ley 5/2014, de 25 de julio, de la Generalitat, de Ordenación del Territorio, Urbanismo y Paisaje, de la Comunitat Valenciana. Título 1, Artículo 4. La infraestructura verde es el sistema territorial básico compuesto por los siguientes espacios: los ámbitos y lugares de más relevante valor ambiental, cultural, agrícola y paisajístico; las áreas críticas del territorio cuya transformación implique riesgos o costes ambientales para la comunidad; y el entramado territorial de corredores ecológicos y conexiones funcionales que pongan en relación todos los elementos anteriores.



PAT de Infraestructura Verde y Paisaje de la Comunitat Valenciana (pendiente de aprobación).

Los espacios naturales que ofrece el paso del Turia y las riberas arboladas han sido a lo largo del tiempo el lugar de evasión desde el que poder sumergirse en el paisaje, aunque las poblaciones estuvieran de alguna forma presentes. Sin embargo, en Ribarroja del Turia no siempre se han utilizado con la misma intensidad. Ha habido periodos de recurrencia en el uso y otros en que los ciudadanos y la propia ciudad le ha dado la espalda. Su condición de espacio “salvaje” no siempre ha atraído a la población nativa que buscaba lugares de relación más estables y acondicionados para su disfrute.

Sin embargo, podrían convertirse en el espacio público que la ciudad con sus estructuras de menor escala no puede ofrecer. Bien de forma anónima o bajo la tutela del gobierno local, como hasta ahora, facilitando actividades al margen de la planificación urbanística y de los patrones de espacios públicos al uso. Algo que ha de cambiar, o al menos asumirlo desde otra línea de pensamiento: “ L’aspiració a convertir la naturalesa en lloc públic adquireix un paper prioritari en la cultura contemporània... La voluntat de renovar les formes de relació



Espacios públicos dentro de la trama tradicional de la ciudad. Foto de autor

amb la natura que es dona a la ciutat contemporània reforça la idea de construir els nous llocs públics en vinculació directa amb la maitexa natura. Ja no es tracta que el lloc públic incorpori la naturalesa, sinó que s’hi instal·li i es configuri com un punt fort del mateix escenari natural”⁸.

Ciudad y río son componentes de dos realidades opuestas, la construida y la natural, que se encuentran y, al hacerlo, refuerzan su carácter. La ciudad, en este caso, es la que sale más

⁸ MARTÍ, C. “Llocs públics en la natura”. Col·lecció Microgrames. Ed. EPS, UdG, Girona 2008.



Vista general del casco antiguo, fachada al río y barranco de Los Moros (Ayuntamiento)

reforzada por las ventajas añadidas que le ofrece tener a mano y alzarse sobre un paisaje con capacidades y atributos exclusivos que le reporta además beneficios ambientales. R. Forman los describe objetivamente como “ efectos positivos que incluyen refrigeración durante los períodos calientes y una fuente de especies y biodiversidad. Un espacio natural adyacente a una superficie construida puede absorber y descomponer los contaminantes, y proporcionar un acceso fácil a la naturaleza relacionado con la recreación para los residentes”⁹.

El río, a su paso por la ciudad, también adquiere un papel destacado en la memoria de los usuarios y en su capacidad receptora de usos compatibles con la naturaleza. Algo que no siempre ocurre a lo largo de su curso natural, al pasar por enclaves territoriales menos atractivos y acogedores.

RELACIONES DISPARES EN EL TIEMPO

La estructura urbana de Ribarroja del Turia se ha configurado creando vínculos diferentes en cada época con su río y con los barrancos que han ido perfilando los bordes de la ciudad desde su margen derecho. Las tramas más antiguas han respondido a la protección que le ofrecía la topografía accidentada y el foso natural del río, protegiéndose del exterior a través de una cinta continua de edificación compacta que, a su vez, permitía el control visual de su entorno por tener una posición más elevada. Con las ampliaciones llevadas a cabo a partir del del siglo XX en adelante, se rompe la dinámica anterior, se abren las calles al territorio y se orientan hacia el paisaje. Surge una nueva composición general que, al remitir a toda la ciudad a unos bordes libres, podía facilitar que una gran mayoría se acercarse y accediera a toda la planicie inferior del río.

Sin embargo, esa alternativa, sobre todo a partir de la consolidación de la retícula regular de la Colonia Diamante (al este del núcleo tradicional), no favoreció una relación más estrecha con el río. Los nuevos espacios de la fachada fluvial de la ciudad no llegan a tener un tratamiento específico como espacio público. Solo en los últimos años se avanzan algunas propuestas con miradores y accesos puntuales entre los dos planos a distinto nivel, y además en el frente de la ciudad histórica. La configuración de la retícula de la Colonia Diamante, por tanto, tampoco llegó a resolver el reto de la aproximación real entre ciudad y río.

LAS MOTIVACIONES DE LAS SOLUCIONES ACADÉMICAS

Cuando se nos plantea, como investigadores y como docentes, la posibilidad de dar respuesta a los retos de esa posible comunión entre espacios, lo primero que constatamos es que existen aspectos muy favorables al cambio. Y no sólo por razones urbanísticas, como impulsar una cierta transformación espacial para acercar los espacios públicos de la ciudad al río y romper la dinámica de crecimiento marcada décadas atrás. También por avanzar sobre cuestiones de tipo medioambiental, social y económico, como ya comentamos al valorar las influencias directas.

⁹ FORMAN, R.T.T. “Urban Regions. Ecology and Planning Beyond the City” Cambridge University Press 2008. <https://feisbuchestii.files.wordpress.com/2012/02/urban-regions-ecology-and-planning-beyond-the-city.pdf> (Última consulta 1 de junio de 2015)



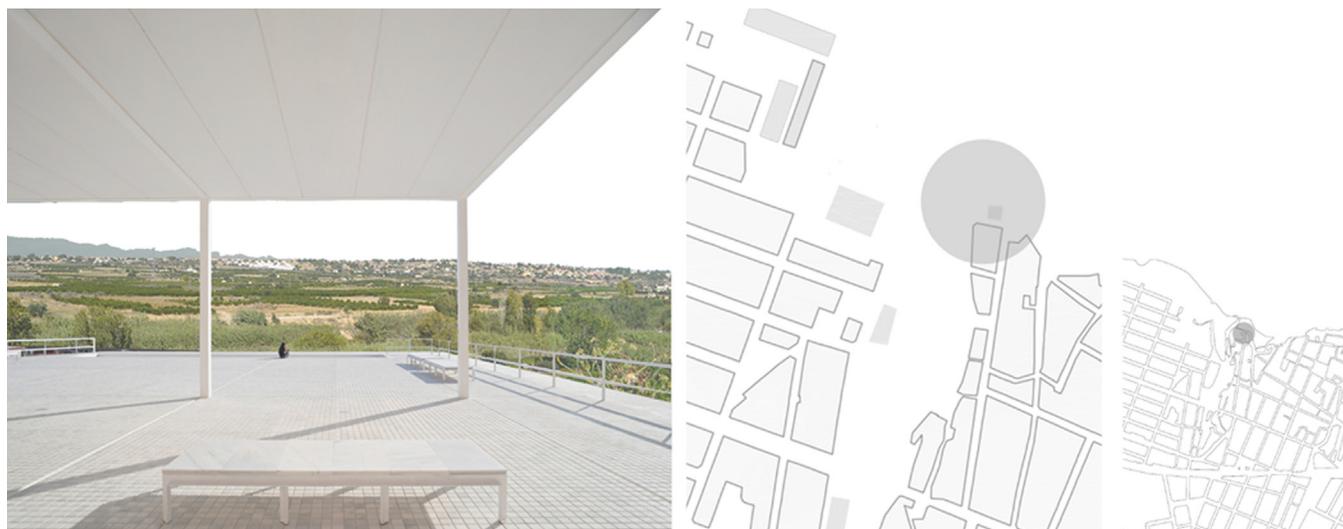
Vista general del casco antiguo, fachada al río y barranco de Los Moros (Ayuntamiento)

Es indudable, en primer lugar, que el disfrute de un espacio natural a pie de ciudad es una garantía de condiciones ambientales inmejorables. Y que las actividades que se ejercen habitualmente vinculadas al contacto con la naturaleza, sean de origen activo o de contemplación, favorecen además niveles de salubridad y confort que no siempre pueden proporcionar los espacios más contaminados de la ciudad. La salud y el bienestar de los ciudadanos es un reto a conquistar tan antiguo como las primeras motivaciones de la disciplina urbanística y los modelos urbanos de los últimos siglos. Y seguimos en esa dinámica, con la naturaleza como aliado principal, persiguiendo las condiciones óptimas de calidad de vida para una mayoría.

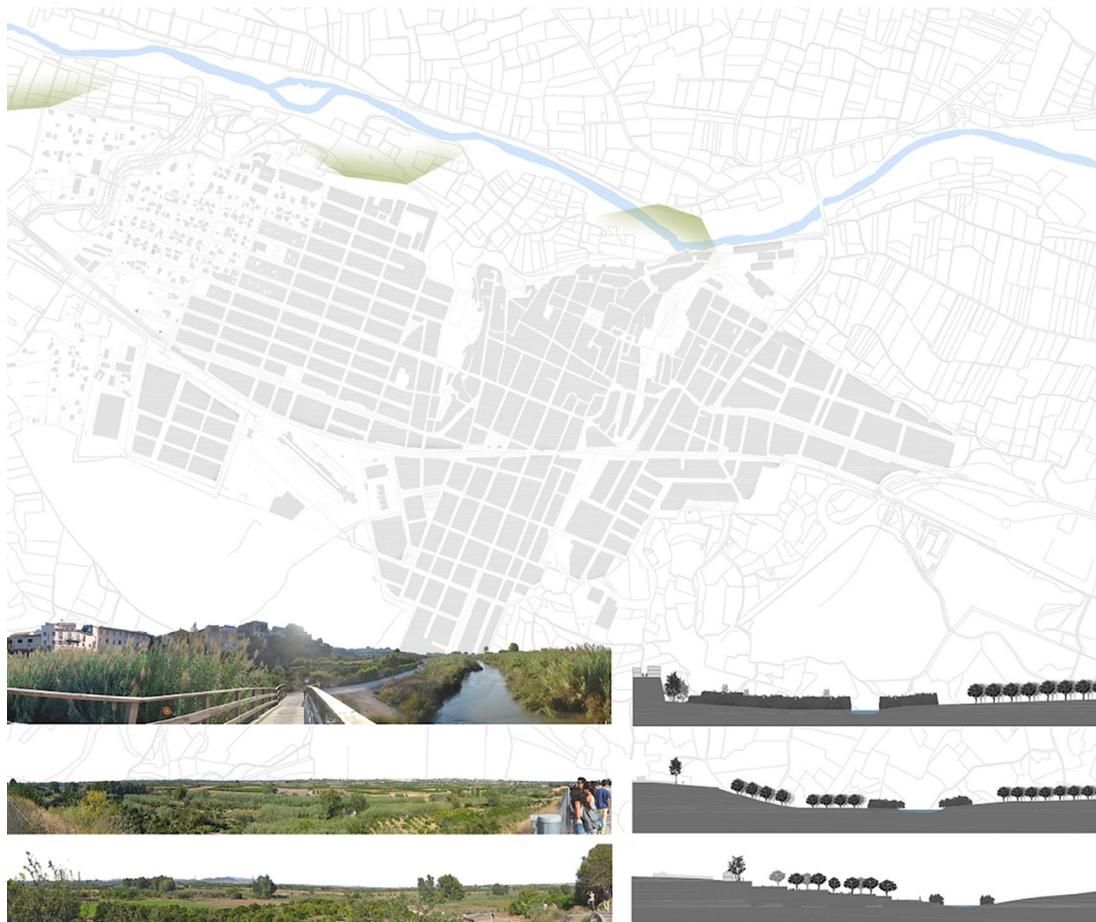
En segundo lugar, también se da la oportunidad de brindar nuevos espacios públicos de calidad al alcance de todos los posibles usuarios, un incentivo social para la convivencia y para la autoestima de todos aquellos ciudadanos que no siempre pueden contar con espacios domésticos propios de la misma categoría. Espacios de uso compartido, de reconocimiento colectivo y de prestigio de un pueblo, en el que cada individuo puede plantear multitud de iniciativas de desarrollo personal y de participación.

Y en tercer lugar, se plantea la posibilidad de contar con multitud de incentivos económicos añadidos. Los paisajes atractivos y las opciones de actividad en la naturaleza son una fuente de ingresos y de alternativas laborales asociadas a nuevas formas de gestión. Cuando un territorio y una ciudad tiene en su haber valores diferenciales, consolidados o potenciales, cada vez más gente toma interés por conocerlos o disfrutarlos.

El paisaje es un factor importante de desarrollo local y un activo de primer orden para intensificar el turismo. La imagen de marca de un territorio y la calidad de vida que ofrece



Propuesta de mirador desde el frente urbano de Ribarroja del Turia sobre el río.
(Colomer Hernández, Sara; Ferrer Gomar, Marc Joan; Gimeno Martínez, Paula; Genzor Gómez-Pantoja, Inmaculada)



Verdes Borde del río Turia

Gracias a la variedad de ecosistemas que el parque posee podemos encontrar una amplia biodiversidad botánica, agrupándose las distintas especies en función del ambiente en el que se encuentran.

VEGETACIÓN DE RIBERA



MEDIO ACUÁTICO



ASOCIADA AL CULTIVO



PINARES Y MATORRAL



Llanura fluvial, aspectos naturales y puntos con visuales destacadas

(Colomer Hernández, Sara; Ferrer Gomar, Marc Joan; Gimeno Martínez, Paula; Genzor Gómez-Pantoja, Inmaculada)

pueden atraer inversiones que reclaman creatividad e innovación en aquellos lugares que ofrecen ventajas añadidas por su localización. Los atributos de una cultura y de unos servicios atractivos, también pueden actuar a favor del desarrollo turístico. Iñaki Ábalos, director de la Escuela de Arquitectura de Harvard, en ese sentido, añade que “Lo que realmente ya está vendiendo España muy seriamente, y puede venderlo aún mejor, es la relación entre cultura y clima, el estilo de vida, el espacio público, la capacidad de socializar y de extender la temporada de actividad social al aire libre”¹⁰.

LAS ESCALAS DE RELACIÓN DE LAS PROPUESTAS

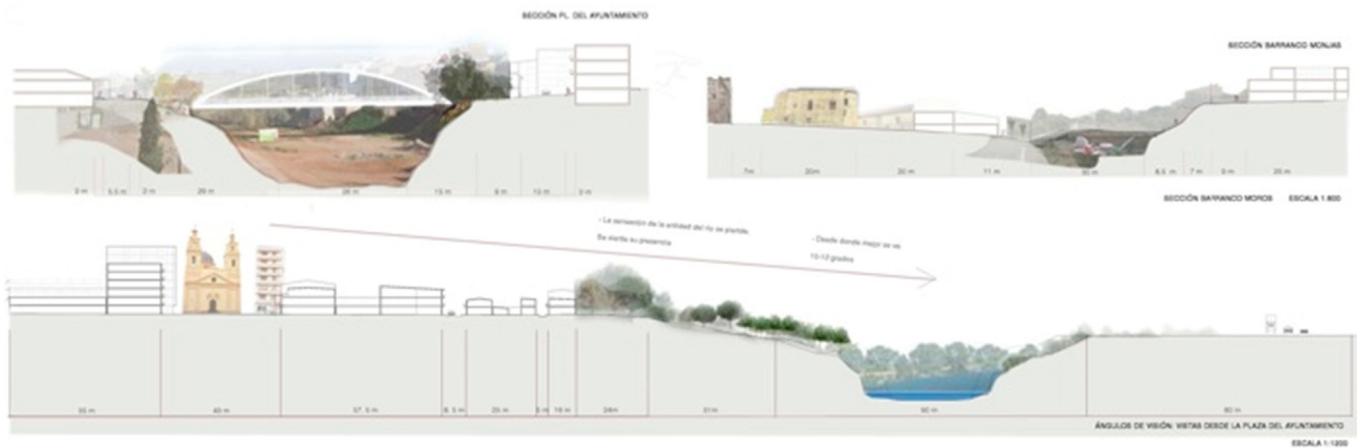
El municipio de Ribarroja del Turia ha evolucionado a partir de agrupaciones urbanas con diferentes usos y modelos de actuación. El municipio posee una superficie de 58 km² y casi 21.500 hb. El extremo sur, lo cruza la autopista A3 que conecta Valencia con el interior del país y, en su franja lateral, tiene suelo urbano destinado, casi en su totalidad, a la producción industrial y a la logística. El extremo norte, por el que discurre la carretera CV37 (enlace tradicional con la capital) y el Parque Natural del Turia, es, por lo contrario, donde se concentra la mayor parte del suelo residencial; allí se situó el núcleo urbano originario y, con el tiempo, se fueron levantando una serie de urbanizaciones de baja densidad y agrupaciones diseminadas de vivienda. Dos extremos del municipio, el sur y el norte (a una distancia de 7 km entre sí), que muestran una realidad urbana y territorial contrastada, con paisajes naturales y construidos muy distintos que, de entrada, responden tanto a los intereses particulares de la población como a las condiciones favorables que ha ofrecido el territorio.

La geografía y las infraestructuras básicas (transporte, comunicación, red eléctrica, agua, saneamiento, etc.) han marcado la evolución de los asentamientos y las formas de explotación del suelo. Es complicado, por tanto, marcar límites definitivos a la hora de establecer nuevas directrices de ordenación urbanística que afectan a una realidad urbana discontinua y a un marco territorial conectado a través de sistemas de comunicación y de una infraestructura verde de compleja composición y largo recorrido. El análisis previo, por eso, ha sido un trabajo tan complejo como imprescindible a la hora de entender y valorar los aspectos clave de la identidad del lugar.

El paisaje de la llanura fluvial ha sido determinante para orientar las propuestas urbanas. Su escala territorial, la de espacios abiertos que se suceden con características comunes a lo largo del parque natural y, al mismo tiempo, la que se percibe en el entorno inmediato del frente norte del núcleo urbano y algunas urbanizaciones (Masía Traver, Valencia la Vella y Els Pous), se conjuga con dimensiones y acontecimientos diferentes pero con escalas superpuestas e igualmente determinantes al plantear cualquier estrategia de mejora urbana.

En la escala de aproximación a los núcleos residenciales, los barrancos constituyen aspectos destacados y enfatizan el carácter singular del paisaje urbano y territorial, sobre

¹⁰ FERNÁNDEZ, A. “Turismo. La industria que mueve el mundo”. El País Semanal, nº 2012, Madrid 2015.



Huertos, barrancos y miradores

(Colomer Hernández, Sara; Ferrer Gomar, Marc Joan; Gimeno Martínez, Paula; Genzor Gómez-Pantoja, Inmaculada)

todo los tres centrales que se introducen en la ciudad. Espacios naturales y, en este caso, de grandes dimensiones, que penetran en el perfil físico del suelo urbanizado a la espera de ser reconocidos bajo todos los aspectos potenciales que conlleva su doble condición: son espacios naturales que han convivido en estrecha relación con la ciudad y, a la vez, parte integrante del sistema articulado de espacios libres de la ciudad abiertos al río. De nuevo la geografía propone soluciones que la cultura urbana no siempre ha sabido aprovechar.

EL FRENTE URBANO Y FLUVIAL

Las imágenes del estudio del frente fluvial con afección sobre el suelo urbano, y en especial sobre la fachada norte de la ciudad tradicional, matizan el papel de las componentes fundamentales de ese medio físico graficiando por capas las categorías y relaciones que se establecen entre ellos. Siempre desde una escala que permita visualizar la extensión de un territorio amplio ligado al desarrollo del parque natural.

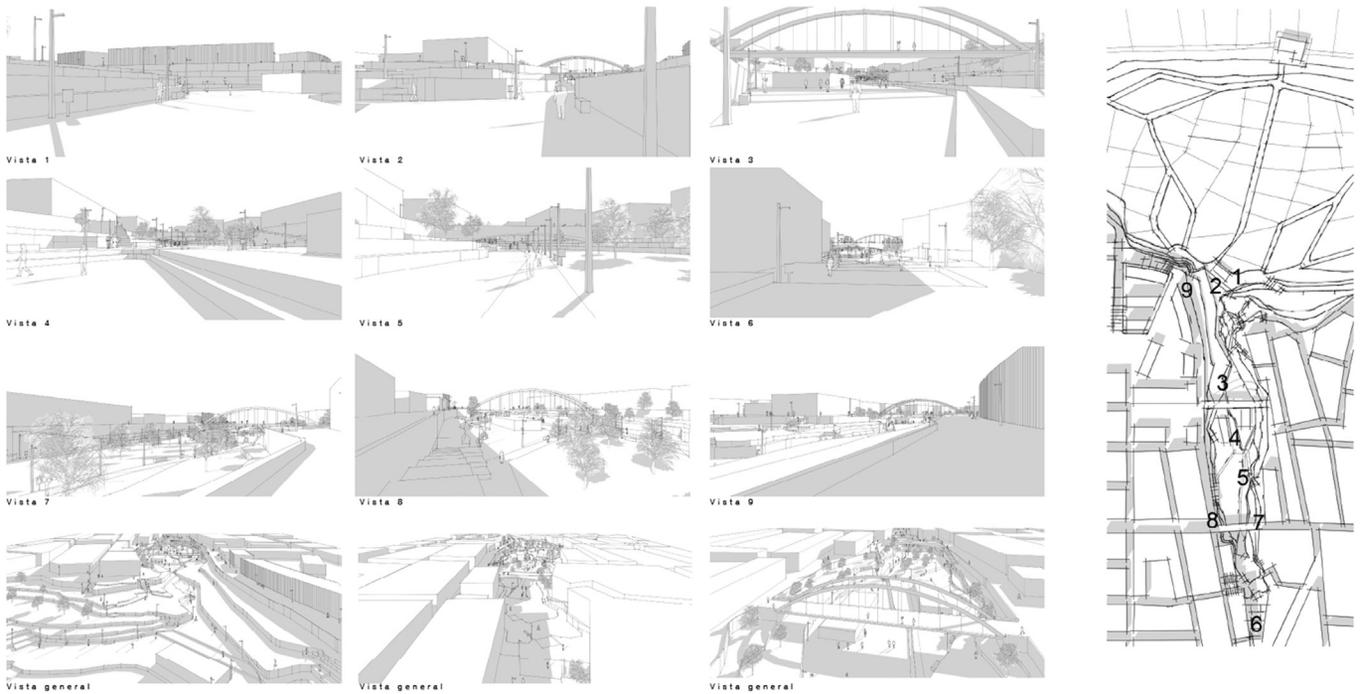
Un medio físico en el que destacan como protagonistas la propia área fluvial del Turia, los barrancos, con una responsabilidad hidráulica mínima (más cuando se reconduce el agua por colector subterráneo) y un bajo riesgo de inundación, pero actuando como contundentes franjas de separación entre sectores de suelo urbano, y también, como elementos del paisaje antrópico, el propio casco urbano y la estructura agrícola a ambos lados del río.

El paisaje cose todas las realidades que confluyen en las visiones desde diferentes puntos de vista, dentro y fuera de la ciudad. Y el del frente fluvial de Ribarroja del Turia es un paisaje con componentes, unidades de paisaje, no muy distintas a las que encontramos



Perfil actual en la confluencia entre la ciudad y el río

(Carretero Domínguez, Begoña; García Jiménez, Mónica; Pinto, Alessandra; Gargallo Manota, Andrea; Manzoni, Andrea)



Vista actual del Barranco de Las Monjas y propuesta

(García-Pozuelo Barrios, Antonio; Navarrete Santana, Miguel Ángel; Bled, Anne-Claire; Charlotte Sophie, Jaqueline; Mut Noguera, Alejandro)

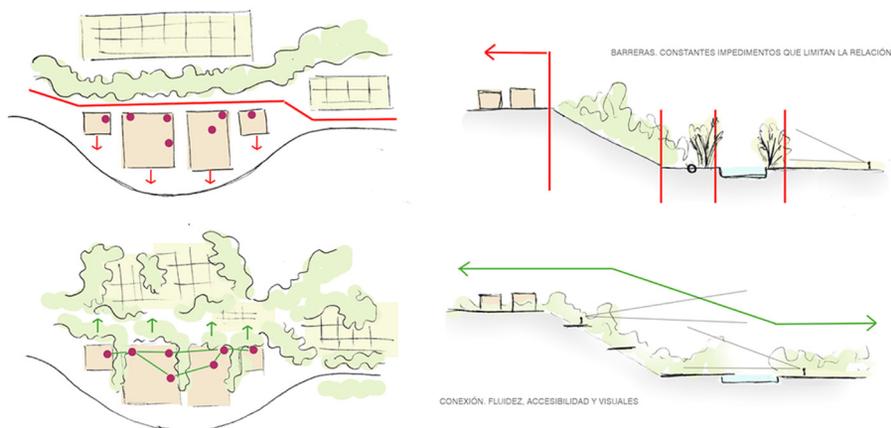
por separado en otras zonas de la provincia. Su singularidad, en este caso, responde a la combinación y a la configuración única de todas ellas en un mismo marco territorial que, hoy por hoy, se mantiene en un largo impase, por las múltiples relaciones en potencia que se podrían afrontar.

El paisaje no se puede globalizar, no admite deslocalizaciones. Y, en ese sentido, hay que valorar las cualidades particulares que confluyen en un lugar. Aquí, la combinación de núcleo histórico, huertos y un río vivo en agua y en vegetación, además del interés cultural inherente a un patrimonio urbano y natural a mantener, tiene los atributos necesarios para hacer grato su disfrute para muy distintos tipos de usuarios. Ese planteamiento, como punto de partida, sirvió para acometer, tanto el análisis de su situación actual como las propuestas para mejorar las condiciones funcionales y morfológicas de intervención sobre su paisaje.

LOS BARRANCOS. ELEMENTOS ARTICULADORES DE CARÁCTER AMBIVALENTE

Los tres barrancos que se incorporan al núcleo urbano tradicional como parte de su figura (Barrancos de Los Moros, de Las Monjas y de Porxinos) se mantienen en la actualidad como vacíos urbanos con cierta vegetación fruto de la ocupación de las edificaciones de límite y de los taludes naturales cubiertos de forma espontánea. Las obras de canalización realizadas en los dos primeros han dejado una huella aún por tratar y sólo en el segundo aparece una zona de gradas, con el fin de darle un uso público. El tercero, el Barranco de Porxinos, con un riesgo de inundación medio, mantiene más su carácter natural.

La situación de los barrancos, entre zonas consolidadas de tejido urbano, les permite actuar como verdaderos espacios de articulación entre la ciudad y el río. Se trata de grandes superficies de suelo público que pueden operar como verdaderos revulsivos a la hora de



Esquemas que explican la intención de reorientar la ciudad hacia el río
(Carretero Domínguez, Begoña; García Jiménez, Mónica; Pinto, Alessandra; Gargallo Manota, Andrea; Manzoni, Andrea)



Propuesta de intervención en el Barranco dels Moros, de Las Monjas y Porxinos.
(Colomer Hernández, Sara; Ferrer Gomar, Marc Joan; Gimeno Martínez, Paula; Genzor Gómez-Pantoja, Inmaculada)

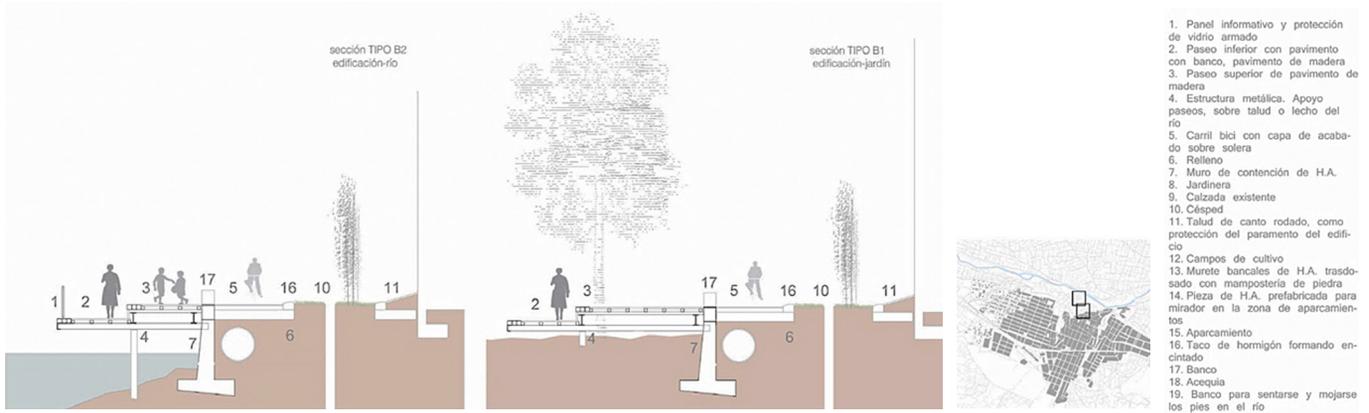
introducir mejoras. Intervenciones que sirvan para rehabilitar sus márgenes urbanos y, con ellos, los barrios que se han consolidado en sus frentes. También para reconquistar su papel como puerta que abre la ciudad al río; ellos son los verdaderos elementos de transición que pueden facilitar el paso de la ciudad al río a través de unos espacios públicos tan relevantes como los paisajes que ponen en relación. Y, desde luego, para aportar a la ciudad interior una nueva dimensión en su sistema de espacios públicos para el disfrute de las actividades recreativas, culturales y festivas de vecinos y visitantes.

Las propuestas que se presentan recogen la intención de propiciar un espacio público articulador que sirva de nexo entre la ciudad y su paisaje fluvial, dentro de la organización general de los frentes urbanos. Los barrancos pueden actuar, ya no como las partes traseras y menos ordenadas del tejido consolidado a ambos lados, sino como nuevas fachadas privilegiadas ya que pueden apropiarse de las condiciones medioambientales y paisajísticas que les aporta un espacio público ajardinado de esa envergadura y versatilidad. Su propia escala, tratamiento y capacidad integradora será la que posibilite en un futuro su reconocimiento como espacios de representación e identidad colectiva.

Su destino, como espacio urbano público y como espacio de acceso al río, debe hacer compatible su calidad paisajística y su versatilidad en usos. Los espacios de transición entre naturaleza y espacio urbanizado suelen conjugar atributos de ambas realidades: vegetación y orden. Si a eso sumamos que como espacio público debe añadir libertad de usos y actividad social, las soluciones urbanísticas y de paisaje empiezan a concretarse.



Los barrancos que atraviesan la ciudad como estructuras ajardinadas abiertas al río.
(Rodrigo Tadeo, Jesús; Roso Falcó, Neus; Nadal Martínez, Joan; Sifres Ortega, Adrián)



Opciones de miradores desde la fachada norte de al ciudad y paseos junto al río.

(Colomer Hernández, Sara; Ferrer Gomar, Marc Joan; Gimeno Martínez, Paula; Genzor Gómez-Pantoja, Inmaculada)



Propuestas para el Barranco de Los Moros y de Las Monjas

(Carretero Domínguez, Begoña; García Jiménez, Mónica; Pinto, Alessandra; Gargallo Manota, Andrea; Manzoni, Andrea)

Era importante conseguir abrir estos nuevos espacios públicos al río a través de nuevos recorridos desde su propia centralidad respecto al plano de la ciudad o a través de nuevos espacios de borde urbano en su fachada norte principal. En cualquier caso, como zonas peatonales, ajardinadas y destinadas a actividades colectivas, los ingredientes de su tratamiento tenían que poder traducirlos (vegetación, zonas de estancia, recorridos y superficies libres) tanto como su propia composición unitaria. Como espacios de confluencia con los espacios naturales vinculados al río, también debían ser igual de claros en su carácter original de barranco y mostrar su cometido.

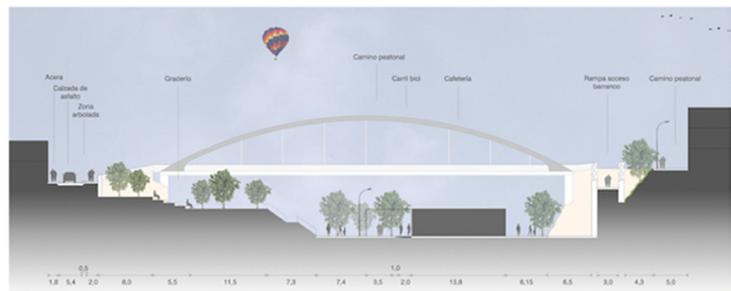
El carácter ambivalente es inherente a los tres barrancos, aunque cada uno tiene unos compromisos urbanos y de paisaje diferentes. El Barranco de los Moros es el que tiene mayores compromisos con el patrimonio histórico de la ciudad y con la proximidad del río. El Barranco de Las Monjas, es el espacio situado en una localización más centrada en



Estado previo

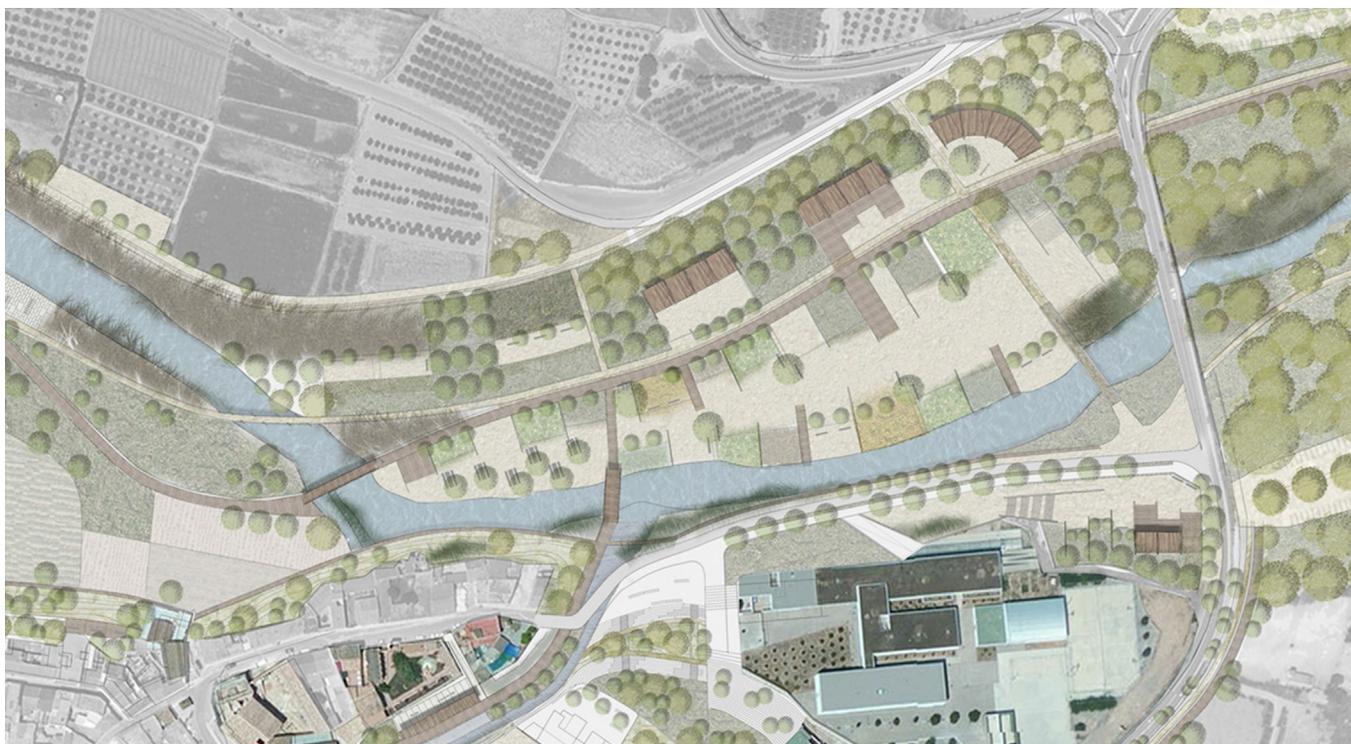


Estructura de la intervención



Propuestas para el Barranco de Los Moros y de Las Monjas

(Carretero Domínguez, Begoña; García Jiménez, Mónica; Pinto, Alessandra; Gargallo Manota, Andrea; Manzoni, Andrea)



Solución integral del frente fluvial y detalle de la planicie junto al río

(Carretero Domínguez, Begoña; García Jiménez, Mónica; Pinto, Alessandra; Gargallo Manota, Andrea; Manzoni, Andrea)

la trama general de la ciudad y sirve de enlace entre los dos sectores de mayor actividad y con más opciones de ofrecer miradores en el borde norte frente al río. El Barranco de Porxinos, es el que cose tejidos de más baja densidad, menos población y, por tanto, menos compromisos urbanos; su carácter natural prevalece por encima del urbano, aunque puede servir de enlace con los límites del propio casco urbano en su extremo oeste y, sobre todo, de puerta, no sólo al río, sino también a todo el valle de Porxinos que también constituye un ámbito territorial de gran valor paisajístico y medioambiental.

LAS PROPUESTAS DE TRATAMIENTO INTEGRADOR DEL PAISAJE

Todas las propuestas inciden en crear un sistema capaz de reorientar la ciudad al río, de reconquistar sus márgenes y de dar un tratamiento adecuado al paisaje compartido. Intentan aportar una visión global equilibrada que mejore las posibilidades de la dinámica urbana actual, propicie una identidad urbana renovada, reforzando lazos entre cultura y geografía, e incorpore nuevos valores en la línea que nos marca la sostenibilidad.

La identidad renovada tiene que partir de los valores propios acumulados que, en este caso, son tanto los patrimoniales como la capacidad de generar nuevos espacios públicos dentro del marco urbano (barrancos, miradores, recorridos de borde, etc.) y en los márgenes que ofrece el río. La ciudad, en su forma de abrirse y volcarse al río, le debe imprimir carácter a sus márgenes, también a las actividades que favorezca esa doble interlocución, y el río aportará un gran jardín natural a la ciudad que le permitirá participar de las cualidades de su territorio.

Naturaleza, agricultura, dos opciones que definen esa escala mayor del borde territorial norte en el que se inserta la ciudad como un ingrediente que también ha de hacer aportaciones. Las propuestas sirven de ejemplo para ver las intenciones de compatibilizar las mejores opciones urbanas y territoriales. En definitiva, consolidar un nuevo frente urbano con espacios públicos compatibles con los espacios agrícolas y naturales que mantienen la identidad consolidada del Parque Natural del Turia.

Los barrancos, con un mismo papel compartido como articuladores y puertas al río tendrán que expresar en su tratamiento rasgos de confluencia que pongan de relieve ese destino común. Pero, a la vez, como hemos dicho, también tienen compromisos individuales con el tejido urbano inmediato y con su propia localización, por lo que deben incorporar, al mismo tiempo, atributos espaciales distintos en cada caso. El orden urbano inmediato, su perfil geográfico y la naturaleza de su origen, servirán en todos ellos de referencia para ajustar al final los tratamientos paisajísticos comunes y diferenciales.

En definitiva, será el territorio, trabajando su dimensión física en la línea que apuntan estas propuestas de intervención, el que puede encontrar nuevos alicientes para desarrollar su verdadera vocación histórica y su necesaria estabilidad.



Vuelo actual de Ribarroja del Turia
Fuente: Instituto Cartográfico Valenciano

Planificación y Proyectos de Paisaje en Ribarroja del Turia

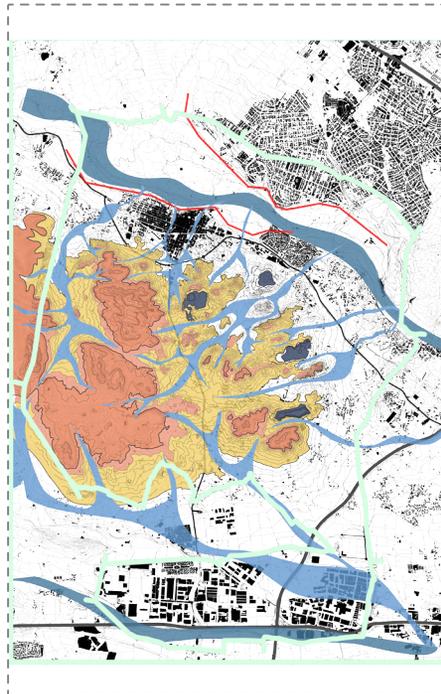
Juan José Galán Vivas

La lectura e intervención en el paisaje podría hacerse desde dos escalas o perspectivas, la primera, la de la planificación, presenta una vocación territorial y de apoyo a la regulación de los usos del suelo, incardinándose mediante los Estudios de Paisaje dentro de las herramientas previstas al efecto por la legislación valenciana. La segunda, la del proyecto, es susceptible de ofrecer propuestas para la mejora, protección o gestión de sistemas o espacios específicos.

En un escenario ideal, estas dos escalas deberían complementarse y retroalimentarse, la primera, determinando objetivos y espacios o aspectos preferentes de actuación y la segunda concretando lo propuesto desde la planificación.

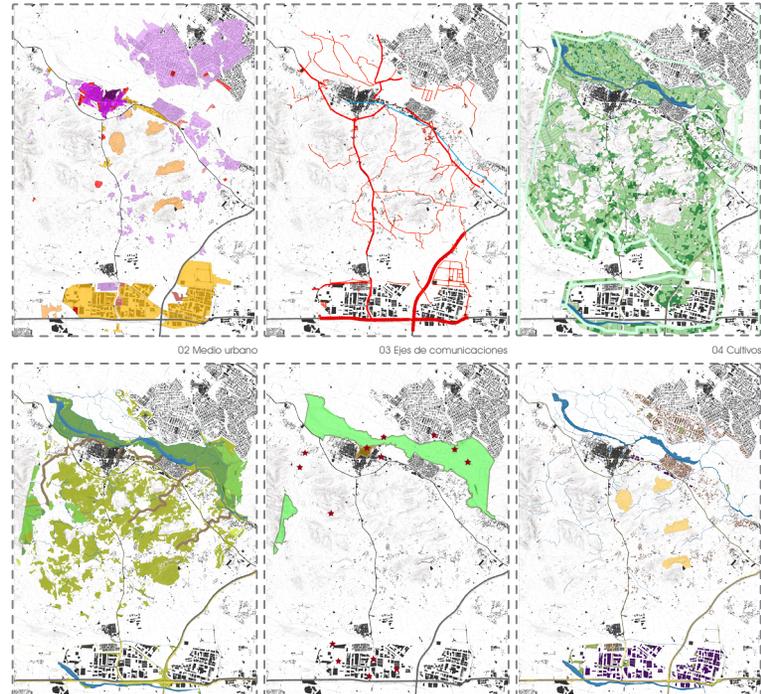
A lo largo del curso 2013-2014 se dispuso de la excepcional oportunidad de trabajar dichas dos escalas con el taller UP en el término municipal de Ribarroja del Turia, un territorio que desde su propia base geológica, hidrográfica y ecológica se manifiesta como un espacio diverso, y cuya riqueza se refuerza con la secular actividad humana, tanto en las áreas urbanas, como en el mosaico agroforestal que caracteriza a los paisajes rurales mediterráneos y que en Ribarroja comprende los regadíos históricos situados en las márgenes del río Turia y los secanos o regadíos recientes localizados, en forma de terrazas, en los piedemonte y relieves más abruptos.

En concreto la asignatura “Medio Ambiente y Evaluación Ambiental y Paisajística”, incluida en el programa del Máster de Arquitectura Avanzada, Paisaje, Urbanismo y Diseño (MAAPUD), proporcionó el punto de partida desde el que se trabaja en la planificación territorial y del paisaje mientras que la asignatura “Proyecto de Paisaje” incluida en el 5º curso de la titulación de Arquitectura, permitió iniciar el desarrollo de propuestas en los espacios abiertos de mayor interés y potencialidad en el interior o entorno del casco urbano de Ribarroja del Turia.



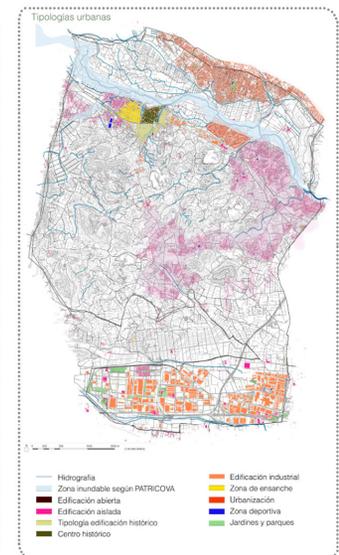
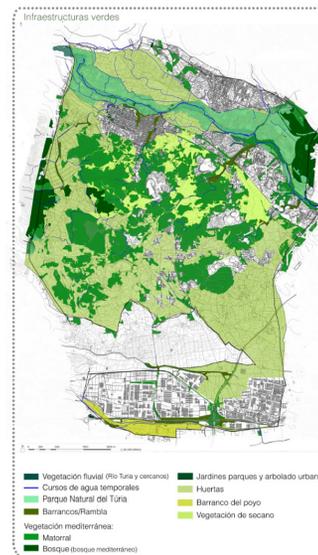
01 Topografía e hidrología

- Piano 01**
- Río
 - Barrancos
 - Saneamiento pluvial
 - Cantares
- Piano 02**
- Casco histórico
 - Enranché
 - Índice densidad
 - Equipamientos
 - Uso industrial
 - Uso extractivo
- Piano 03**
- Carterías principales
 - Eje ferroviario
- Piano 04**
- Cálculos
 - Huella
 - Secano
 - Esti
- Piano 05**
- Barrancos
 - Río Turia
 - Forestal protegido
 - Forestal
- Piano 06**
- Parque natural
 - Casco histórico
- Iglesia
 - Casillo
 - Puente del Conde
 - Masa de Rovinos
 - Masa de Ventral
 - Masa de Alcedo
 - Masa de Penyal
 - Masa de Tenor
 - Masa de Morro
 - Masa del Pozo
 - Masa de Bato
 - Antiguos edificios del Povo de Reva
 - Acueducto romano
 - Sitio arqueológico de Valencia la Vella
 - Río de Nadal
 - Torre del Miranda
 - Mina de Liberty
- Piano 07**
- Uso industrial
 - Cantares
 - Estrategia urbanización determinada



02 Medio urbano 03 Ejes de comunicaciones 04 Cultivos
05 Conectores estratégicos 06 Patrimonio cultural 07 Conflictos paisajísticos

Análisis del término municipal de Ribarroja del Turia (Ampuero, Renato; Esteve, Carlos; Taeksoo, Jung; Martínez, Felipe)



Análisis de los espacios naturales, agrícolas, posible infraestructura verde y tipologías urbanas en el término municipal de Ribarroja del Turia (Cao, Yihuan; Falqui, Roberta; Ferrandis, Esther; Pérez, M^a Isabel)

PLANIFICACIÓN DEL PAISAJE

La redacción de un Estudio de Paisaje para el término municipal de Ribarroja del Turia, con los contenidos y funciones previstas para dicho documento en la legislación valenciana, permitió disponer de la posibilidad de analizar, diagnosticar y desarrollar propuestas a nivel territorial desde una perspectiva transversal en la que se funden aspectos medioambientales, agroforestales, infraestructurales, urbanísticos, culturales, paisajísticos y socioeconómicos.

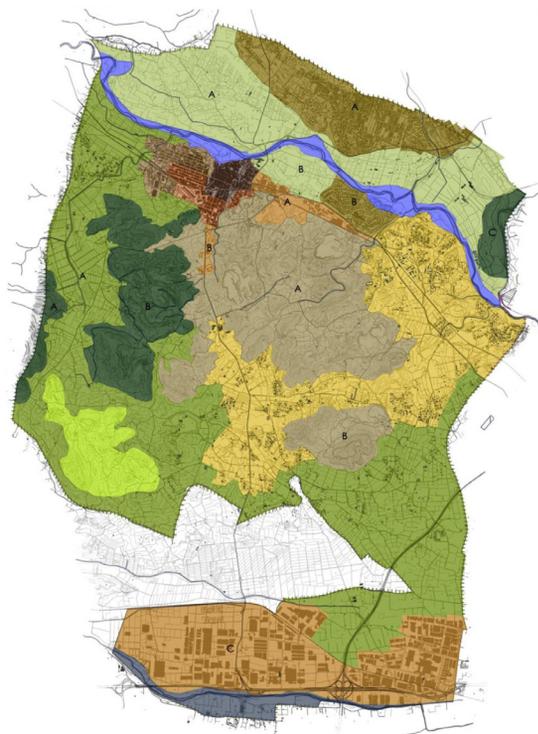
Los trabajos así producidos se estructuraron en los siguientes apartados y permitieron obtener las siguientes conclusiones:

1. Contexto Territorial

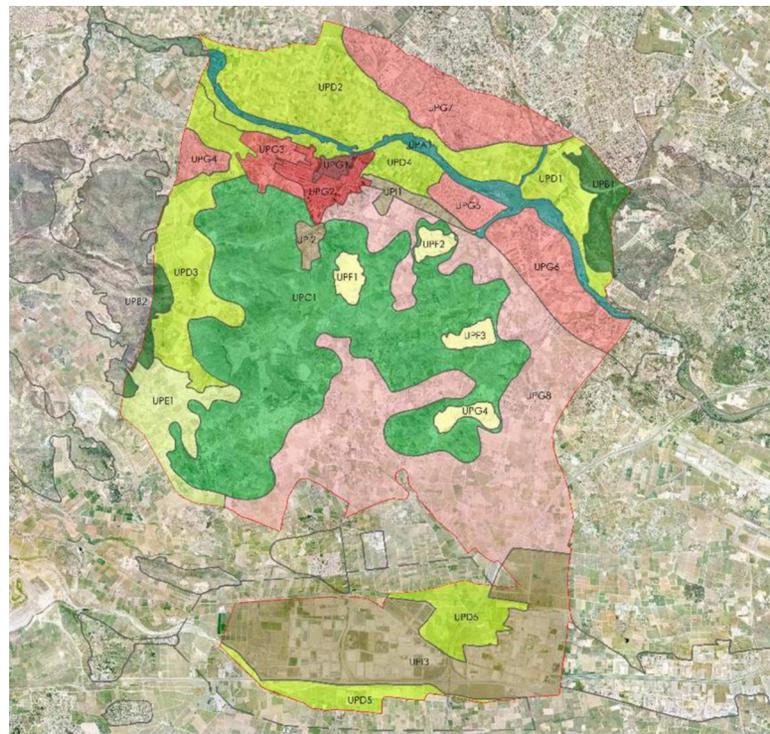
El análisis preliminar del territorio de Ribarroja del Turia puso de manifiesto su fuerte relación con su entorno fisiográfico y ecológico por medio del río Turia, el barranco del Poyo y las elevaciones topográficas que progresan hacia Villamarxante. Estas continuidades físicas han devenido en conexiones infraestructurales y del tejido urbano que se densifican en dirección al área metropolitana de Valencia y en el entorno del corredor de transportes definido por la autovía de Madrid y el eje ferroviario Valencia-Madrid. El estudio de las dinámicas existentes en Ribarroja del Turia pone evidencia a su vez su posición en la corona del área metropolitana de Valencia, con una agricultura en recesión, una fuerte presión urbanizadora, principalmente con modelos de baja y media densidad, una potente implantación de plataformas logísticas y una apuesta por la protección de espacios naturales con valores claramente identificables, tales como el eje del río Turia o las elevaciones topográficas al sur del citado río.

2. Caracterización del Paisaje

Las Unidades de Paisaje identificadas en el término municipal de Ribarroja del Turia muestran, especialmente a lo largo del río Turia y de las zonas agroforestales situadas en las zonas montañosas, una continuidad fuera de sus límites administrativos. Dichas Unidades hacen patente por otro lado el carácter dicotómico del municipio, con un eje lineal al norte configurado por el río Turia, sus terrazas aluviales y una serie de asentamientos urbanos con distintas tramas y densidades, y un eje lineal al sur constituido por el barranco del Poyo y la carretera nacional III, flanqueados a su vez por una amplia llanura sobre la que se asientan cultivos y zonas logístico-industriales. Entre ambas áreas se localiza un territorio con relieves ligeros en cuyas zonas más altas y abruptas se mantiene un suelo forestal, con pinares o matorral bajo, y en cuyas partes más bajas se disponen cultivos de secano, cítricos en regadío, canteras, y un diseminado de viviendas que se concentran especialmente a lo largo de antiguos caminos rurales. Se concluye de lo expuesto que la mayor parte del territorio de Ribarroja está fuertemente antropizado y que una lectura de su fisiografía, y especialmente de su hidrografía, en la que destacan los numerosos barrancos que desembocan en el río Turia, nos da las claves para entender la base de su paisaje actual, tanto en las zonas urbanas como en las agrícolas o forestales.



- UP1A ...UP1B_HUERTA TRADICIONAL DE REGADÍO
- UP2 ...CORREDOR FLUVIAL DEL TURIA
- UP3A ...UP3B_ZONA DE URBANIZACIÓN
- UP4 ...CASCO HISTÓRICO Y SU AMPLIACIÓN
- UP5 ...ZONA DE ENSANCHE
- UP_6 ...ZONA DE ENSANCHE DE BAJA DENSIDAD
- UP_7 ...ZONA DE CULTIVO CON GRAN CANTIDAD DE VIVIENDAS
- UP_8A ...UP8B_UP8C_ZONA INDUSTRIAL
- UP9 ...CULTIVO DE REGADÍO
- UP10A ...UP10B_UP10C_BOSQUE MEDITERRÁNEO
- UP11 ...CULTIVO EN DESNIVEL
- UP12A ...UP12B_MOSCAICO (SECANO, CANTERAS, MATORRALES, ERALES)
- UP13 ...CULTIVOS CON BARRANCO DEL POYO
- EXTENSIÓN DE LA UNIDAD DEL PAISAJE HACIA EL EXTERIOR DEL MUNICIPIO



2.1.1.-Usos de Suelo

- Río Turia
- Monte del parque natural del Turia
- Montes de valor ecológico-paisajístico y huerta.
- Uso agrícola (huerta y cítricos)
- Uso agrícola (secano)
- Cantera
- Industrial
- Residencial

2.1.2.-Unidades de paisaje

- UPD1 / Río Turia.
- UPD2 / Monte del parque natural, La València del Manótor.
- UPD3 / Monte del parque natural, el Masís.
- UPD4 / Sistema montañoso con bosques y bosques agrícolas.
- UPD5 / Llanillos de cítricos en margen del río Turia.
- UPD6 / Huerta con marjales en margen del río Turia.
- UPD7 / Campos agrícolas de huertas y cítricos.
- UPD8 / Huerta con marjales en margen del río Turia.
- UPD9 / Huerta con marjales en margen del río Turia.
- UPD10 / Huerta con marjales en margen del río Turia.
- UPD11 / Huerta con marjales en margen del río Turia.
- UPD12 / Huerta con marjales en margen del río Turia.
- UPD13 / Huerta con marjales en margen del río Turia.
- UPD14 / Huerta con marjales en margen del río Turia.
- UPD15 / Huerta con marjales en margen del río Turia.
- UPD16 / Huerta con marjales en margen del río Turia.
- UPD17 / Huerta con marjales en margen del río Turia.
- UPD18 / Huerta con marjales en margen del río Turia.
- UPD19 / Huerta con marjales en margen del río Turia.
- UPD20 / Huerta con marjales en margen del río Turia.

PLANO 9. UNIDADES DE PAISAJE

- UPD21 / Polígono Industrial Sector Cinco
- UPD22 / Polígono Industrial del Olivar.
- UPD23 / Centro histórico
- UPD24 / Ensanche de densidad alta.
- UPD25 / Ensanche de densidad baja.
- UPD26 / Urbanización Mas del Escorial
- UPD27 / Urbanización Mas de Traver
- UPD28 / Urbanización Valencia la Vella y Els Pous.
- UPD29 / Urbanizaciones de densidad baja. (Elana)
- UPD30 / Dispersados invasivos.

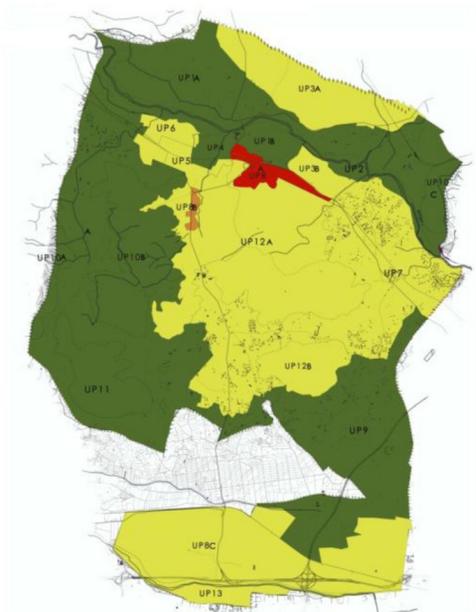
Unidades de Paisaje del término municipal de Ribarroja del Turia. Izquierda: (Cao, Yihuan; Falqui, Roberta; Ferrandis, Esther; Pérez, M^a Isabel). Derecha: (Almela Alcaide, Fernando; Guillem Barber, Vicente; Peral Codina, Isaac)

Para cada una de las Unidades de Paisaje, se elaboraron las correspondientes fichas descriptivas, en las que, aparte de una caracterización sistemática de las mismas basada en una serie de descriptores, se realizó un diagnóstico dirigido a detectar sus dinámicas, conflictos y potencialidades. Se constató en este apartado el potencial ecológico de las riberas del río Turia y de las zonas montañosas, en las que cabría facilitar el desarrollo de comunidades vegetales más evolucionadas. Igualmente, se pudo apreciar el valor cultural y visual de los regadíos históricos situados en las márgenes del Turia y de los secanos abancalados, cuyo creciente abandono, invita a reflexionar sobre la viabilidad de nuevos modelos agrícolas y sobre su nueva relación con la naturaleza que pugna por recolonizarlos o con la presión urbanizadora.

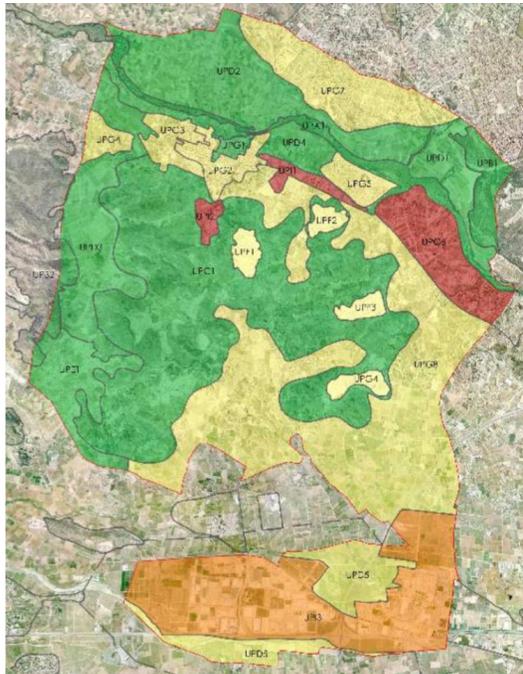
Por otro lado, en el desarrollo de este diagnóstico, el estudio de las áreas urbanas puso en evidencia las carencias, tanto en su paisaje interno como en su imagen externa, de las numerosas urbanizaciones o áreas industriales. Sin embargo, en el caso particular del casco urbano de Ribarroja del Turia, su excepcional ubicación, a orillas del Turia y entre los barrancos de Los Moros, Las Monjas y Porchinos, aporta una topografía y un sistema de espacios libres que singularizan, dignifican y dan valor a la ciudad a pesar de la escasa relevancia que dichos recursos parecen haber tenido en el planeamiento de las últimas décadas.

Queda por último una porción significativa del territorio ocupada por cultivos de secano, cítricos y diseminados, que si bien no presentan elementos excesivamente críticos, ofrecen un paisaje anodino en el que el abandono de algunos espacios, coexiste con el uso puntual e intenso de otros. Este tipo de situación, frecuente en la corona que rodea al área metropolitana de Valencia, ofrece un escenario de interesante aunque borrosa intervención pues ningunos de sus sistemas, ya sea el agrícola, el edificado o el forestal, parece capaz de desarrollarse adecuadamente o de dialogar de forma coordinada con los otros.

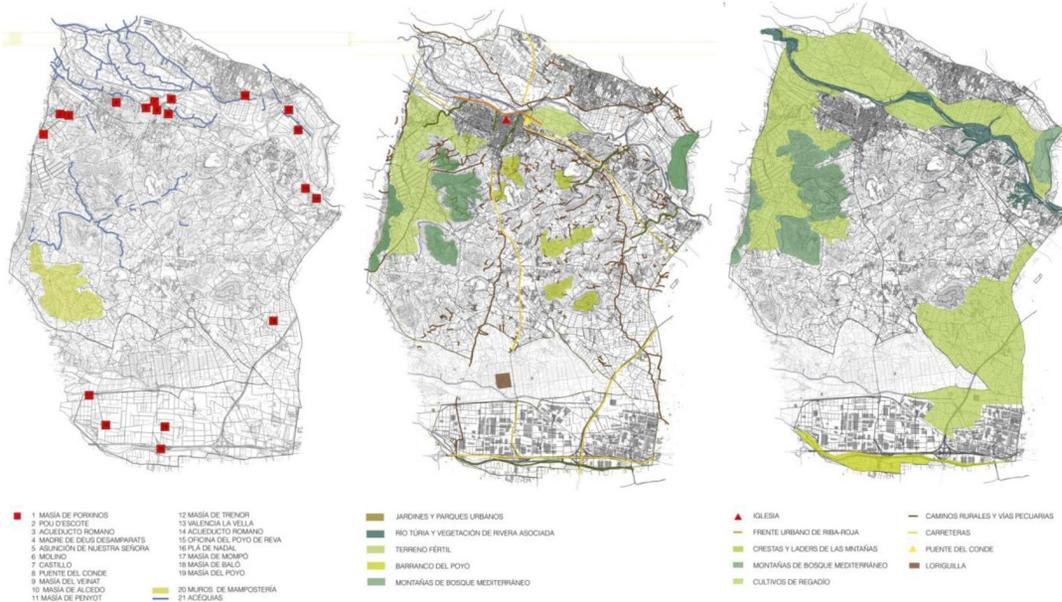
Dentro a su vez de los trabajos de Caracterización del Paisaje, se procedió a identificar los recursos paisajísticos ambientales, culturales y visuales del término municipal de Ribarroja del Turia. Dichos recursos recogen los elementos, sistemas o espacios con valores más reconocibles e incluyeron dentro de la categoría de ambientales, el río Turia, sus terrazas aluviales y barrancos, así como las áreas forestales. En la categoría correspondiente a los recursos culturales se incluyeron elementos puntuales (edificios, yacimientos arqueológicos, puentes, etc.), sistemas lineales tales como vías pecuarias o redes de regadío, y áreas extensas como el casco histórico de Ribarroja, las zonas abancaladas con muros de piedra seca o los regadíos tradicionales. Finalmente, en la categoría de recursos visuales se incluyeron elementos o espacios que facilitan la apreciación del paisaje, tales como recorridos escénicos o miradores; que le aportan un valor añadido, tales como siluetas urbanas de interés o laderas que actúan como fondo visual, o, finalmente, que integran rutas intensamente frecuentadas, tales como la red de carreteras que se dispone en la zona norte y sur del municipio o que las interconectan y cuyo entorno visual debería ser objeto de especial atención.



Se observa que las unidades de peor valor paisajístico son las dos zonas industriales que están próximas a la zona urbana. Y las de mejor valor paisajístico las zonas de huertas históricas y las zonas de bosque Mediterráneo.



Valor paisajístico de las Unidades de Paisaje del término municipal de Ribarroja del Turia. Izquierda: (Cao, Yihuan; Falqui, Roberta; Ferrandis, Esther; Pérez, M^a Isabel). Derecha: (Almela Alcaide, Fernando; Guillem Barber, Vicente; Peral Codina, Isaac)



Recursos Paisajísticos culturales, visuales y ambientales en el término municipal de Ribarroja del Turia (Cao, Yihuan; Falqui, Roberta; Ferrandis, Esther; Pérez, M^a Isabel)

3. Valoración del Paisaje y Análisis visual

Para la valoración del paisaje, y dadas las limitaciones de tiempo y recursos, se realizó una simulación de un proceso de participación pública, en la que los grupos de trabajo asumieron roles propios de los distintos perfiles sociodemográficos de Ribarroja del Turia y el profesor asumió el rol de experto. Fruto de las valoraciones de ambos se obtuvieron respectivamente los niveles de preferencia y calidad de las Unidades y Recursos Paisajísticos. La media de los niveles de preferencia y calidad permitió obtener unos valores paisajísticos preliminares, que de acuerdo a la metodología propuesta por el Reglamento de Paisaje de la Comunidad Valenciana, fueron ajustados en función de los niveles de visibilidad y de la posible existencia de figuras de protección.

Dicho ajuste permitió, por medio de los niveles de visibilidad territorial, remarcar la importancia positiva de aquellas Unidades o Recursos Paisajísticos con valores altos y niveles de visibilidad elevados, o destacar el impacto negativo de aquellas Unidades o Recursos muy visibles y con valores bajos. En el caso de la existencia de figuras de protección ambiental o cultura, y de acuerdo al reglamento antes indicado, las unidades o recursos afectados adquirieron automáticamente un valor muy alto.

El análisis de los resultados obtenidos muestra el alto valor paisajístico del corredor natural del río Turia y de sus huertas anexas, del casco histórico de Ribarroja y de las elevaciones montañosas arboladas o del valle de Porchinos. Con un valor intermedio quedaron las Unidades de Paisaje localizadas en la extensa zona de diseminados y colinas cubiertas con matorral o campos de secano, así como las correspondientes a las urbanizaciones próximas a La Eliana o, curiosamente, la zona industrial situada al sur del Municipio. Finalmente, con un valor bajo o muy bajo, quedaron clasificadas el casco urbano de Ribarroja (excluido el centro histórico), el área industrial situada en el acceso desde Manises y las urbanizaciones situadas al sur del río Turia.

En lo referente a la valoración de los recursos paisajísticos y tal como era de esperar, prácticamente todos ellos alcanzaron valores altos o muy altos con la excepción de algunos recursos paisajísticos visuales, como las canteras y la red de carreteras, que obtuvieron un valor bajo o medio respectivamente.

Los valores así obtenidos permitieron disponer de parámetros cuantitativos que apoyaron en la fase siguiente la determinación de Objetivos de Calidad Paisajística, o que en fases subsiguientes, justificaron la definición de ciertos actuaciones o programas de paisaje.

4. Objetivos de Calidad Paisajística

Una vez conocido y valorado el territorio y su dimensión percibida, o paisaje, se procedió a determinar los Objetivos de Calidad Paisajística cuya función es esencial para generar una visión de lo que, en unas condiciones óptimas, el municipio de Ribarroja podría llegar a ser y para definir posteriormente las medidas y acciones que deberán desarrollarse en los apartados propositivos de los estudios de paisaje.

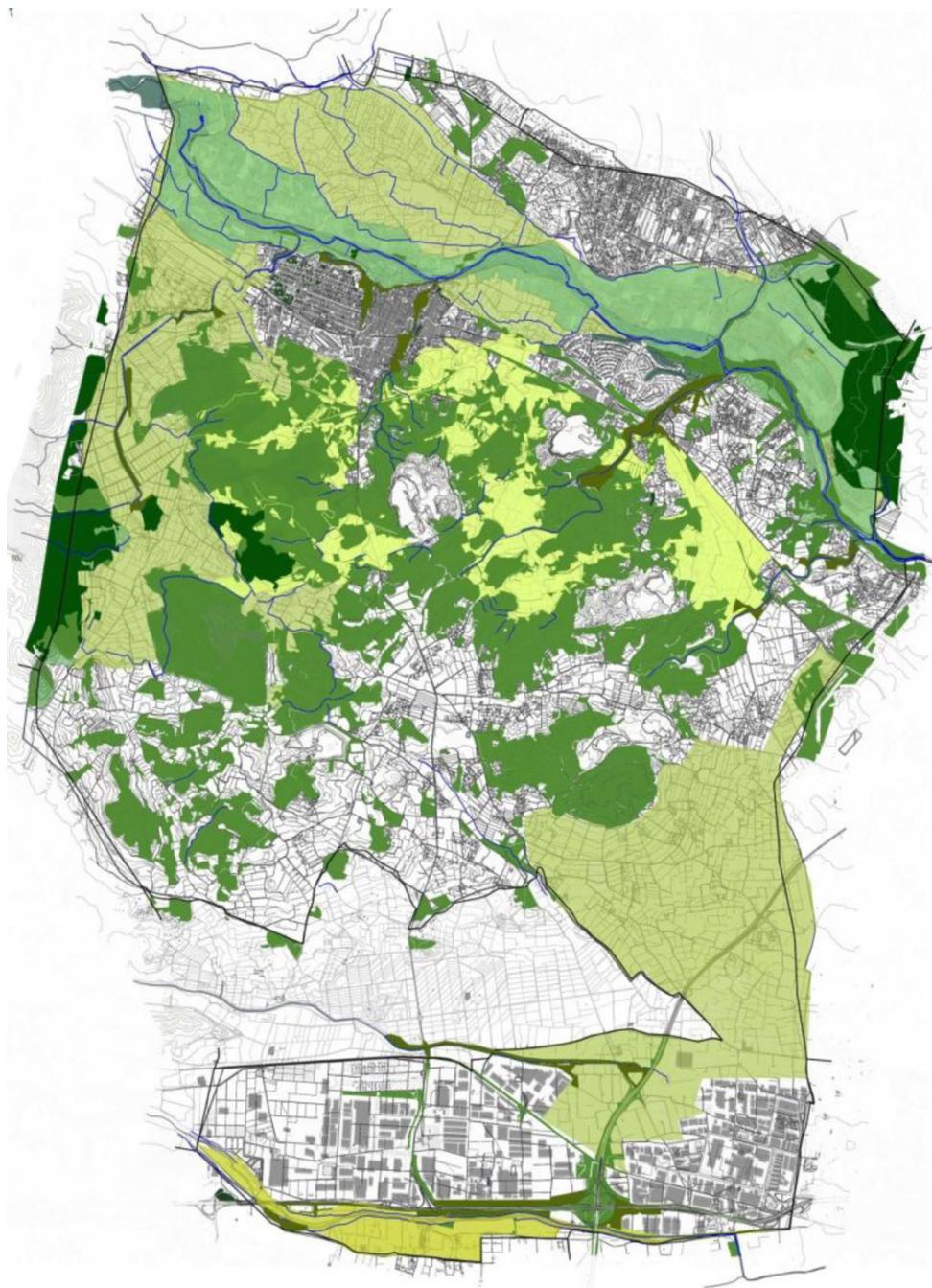


Valor paisajístico de los Recursos Paisajísticos ambientales, Culturales y Visuales del término municipal de Ribarroja del Turia (Rocha, Carolina; Berrio Díaz, Andrés Felipe; Díaz López, José Nicolás; Cordero Toral, Juan Fernando)

Se distinguió en este punto para todas las Unidades y Recursos Paisajísticos entre objetivos de calidad paisajística de tipo genérico (“protección”, “gestión”, “ordenación” o “restauración”), y objetivos de calidad específicos, de carácter más concreto y propositivo.

A grandes rasgos los objetivos de calidad establecidos por los distintos grupos de trabajo fueron los siguientes:

- **Unidades de Paisaje asociadas al río Turia y zonas forestales montañosas:** Protección y mejora ecológica, potenciando tanto el desarrollo de comunidades vegetales maduras y de alta biodiversidad, como el uso público comedido.
- **Unidades de paisaje asociadas a zonas forestales degradadas:** Potenciación de la evolución del monte bajo y de matorral a estados más desarrollados (pinar y encinar con estrato arbustivo y herbáceo) y extensión de dichas comunidades a zonas agrícolas abandonadas que no presenten valores altos por su interés cultural.
- **Unidades de Paisaje asociadas a los espacios agrícolas de interés histórico y cultural (huertos y secanos en bancales):** Protección e integración en sistemas agrícolas que faciliten su permanencia.
- **Unidades de paisaje asociadas al mosaico agrícola y de construcción tipo diseminado:** Potenciación de cambios en la estructura productiva agrícola que faciliten su viabilidad (concentración parcelaria, cambio de cultivos, mejora de los sistemas de producción, procesado y comercialización), así como de la recolonización por la vegetación natural de zonas agrícolas abandonadas que no presenten valores altos.
- **Unidad de paisaje asociada al casco histórico de Ribarroja:** Mejora de su espacio público y de sus relación con los barrancos y frente fluvial, incremento de la movilidad peatonal, protección de su silueta urbana, revitalización y mejora mediante la potenciación de su uso como zona de servicios y residencial.
- **Unidad de paisaje asociada al casco no histórico de Ribarroja:** Aumento de la conexión con los sistemas de espacios libres naturales (barrancos) y artificiales (antiguo corredor ferroviario), mejora de la calidad del espacio público, potenciación de la multifuncionalidad con el objeto de generar comunidades más sostenibles y cohesionadas y mejora de las secciones del viario mediante disminución de calzadas, aumento de anchura de aceras e inclusión de arbolado de alineación.
- **Unidades de paisaje asociadas a las urbanizaciones de baja y media densidad:** Contención en los límites actuales, mejora de la calidad del espacio público y de los bordes. Densificación de la edificación y potenciación de la multifuncionalidad con el objeto de generar comunidades más sostenibles y cohesionadas y mejora de las secciones del viario mediante disminución de calzadas, aumento de anchura de



- Jardines parques y arbolado urbanos
 - Huertas
 - Barranco del poyo
 - Vegetación de secano
 - Vegetación fluvial (Río Turia y cercanos)
 - Cursos de agua temporales
 - Parque Natural del Túria
 - Barrancos/Rambla
- Vegetación mediterránea:
- Matorral
 - Bosque (bosque mediterráneo)



Sistema de Espacios Abiertos (o Infraestructura Verde) regional y urbana de Ribarroja del Turia (Cao, Yihuan; Falqui, Roberta; Ferrandis, Esther; Pérez, M^a Isabel)

aceras, inclusión de arbolado autóctono de alineación y mejora de muros lindantes con las calles.

- **Unidades de paisaje asociadas a áreas industriales:** Mejora de la calidad del espacio público y de los bordes, especialmente de los situados junto a infraestructuras de transporte.

A nivel de recursos paisajísticos ambientales, culturales y visuales, primaron los objetivos de calidad asociados a la protección y gestión. Por su relevancia cabría destacar la conexión y la potenciación ecológica del sistema de espacios hidrológicos (barrancos y río Turia), así como la mejora del paisaje en el entorno inmediato de las infraestructuras de transporte.

5. Sistema de Espacios Abiertos

Dentro de este apartado se procedió a definir un sistema de espacios abiertos de interés ambiental, cultural o visual, así como los posibles conectores que garanticen su adecuada interconexión ecológica y su uso público. Dicho sistema integra y conecta espacios en suelo urbano (parques, principales plazas y calles con movilidad blanda), en suelo urbanizable (áreas en las que deberían ubicarse las futuras zonas verdes o principales espacios libres del nuevo suelo urbano) y en suelo no urbanizable (áreas forestales y agrícolas de mayor interés ecológico, visual o cultural).

De acuerdo a la legislación urbanística valenciana, el sistema de espacios abiertos constituye una zona de Ordenación Urbanística y debe disponer de normas específicas que regulen los grados de protección y usos permitidos en sus distintas zonas.

Los sistemas de espacios abiertos propuestos por los distintos grupos de trabajo integraron primeramente las áreas de relevancia regional, estructuradas a lo largo del corredor del río Turia, con su Parque Natural asociado, así como de las elevaciones con cobertura forestal que se extienden hacia Villamarchante o hacia la Vallesa de Mandor. Seguidamente, el acercamiento a escala local, permitió incluir espacios agrícolas de alto interés como las huertas anexas al río Turia, las zonas agrícolas y forestales en el entorno del valle de Porchinos y de las elevaciones situadas al este del término (Carasoles, Peñol, etc.), el barranco del Poyo o el sistema de barrancos que vierten al río Turia y que adquiere especial importancia en el entorno del casco urbano de Ribarroja (barrancos de Los Moros, Las Monjas y Porchinos). En esta misma escala de trabajo se incluyeron espacios estratégicos para el control de conurbaciones o de crecimientos urbanos en direcciones no deseadas.

Finalmente, la aproximación a escalas de mayor detalle, permitió la incorporación de los principales espacios públicos urbanos (plazas, viario del centro histórico, eje del antiguo corredor ferroviario), así como el entorno de recursos paisajísticos ambientales, culturales o visuales no incluidos previamente.

Programa de tratamiento de los bordes urbanos.

A. Memoria descriptiva



1. Ámbito de actuación

El programa afecta a los bordes pertenecientes a las zonas urbanas e industria que lindan con el río Turia, las huertas de cultivo y el bosque mediterráneo.

2. Procesos, oportunidades y problemas detectados.

- 2.1. Procesos
- Crecimiento descontrolado de las urbanizaciones de baja densidad hacia las zonas inundables.
 - Impacto visual que supone que las edificaciones estén tan cercanas al río.
 - Descuido del tratamiento de transición entre la zona urbana y la zona natural.
- 2.2. Oportunidades
- La no saturación de las edificaciones en los bordes del parque natural en la actualidad presentan la relativa facilidad de solución del problema existente.

- Oportunidad de crecimiento de la población hacia el sur en caso de necesidad, por la existencia de infraestructuras existentes, como es el baipás.
- Concentración en una ubicación adecuada de la industria del municipio (sur del municipio).

2.3. Problemas detectados

- Edificación en zonas inundables.
- Poca calidad del tratamiento de los bordes urbanos.
- Excesiva cercanía al agua de las edificaciones.
- Recurso visual negativo de la zona de la industria concentrada.

3. Objetivos de calidad paisajística

- 3.1. Objetivos de calidad paisajística genéricos:
- Mejora del carácter existente a partir de la gestión de los elementos existentes.

3.2. Objetivos de calidad paisajística específicos:

- Obligación de respetar las distancias entre la orilla del río y las edificaciones.
- Limitar el crecimiento excesivo de las edificaciones de baja densidad.
- Tratamiento de los bordes entre las zonas urbanas y la zona agrícola y fluvial con zonas verdes de transición.

A. Memoria justificativa

1. Justificación genérica (de acuerdo a los objetivos marcados en los artículos 62, 65 y 66 del Reglamento de Paisaje de la Comunidad Valenciana):

La articulación armónica de los paisajes con una atención particular hacia los espacios de contacto entre los ámbitos urbano y rural y urbano y fluvial.

Justificación de acuerdo a planeamiento de aplicación:

PGOU de Riba-roja y del Parque Natural del Turia. Catálogo de Bienes de Interés Cultural de la Generalitat Valenciana.

Justificación según beneficios y mejoras esperadas:

Las acciones que se proponen reportarán beneficios ambientales y económicos a la población de Riba-roja. Mejora de la calidad visual de las poblaciones en contacto con el río.

4. Urgencia e importancia global del programa:

Urgencia: media. La urgencia del programa se califica como media, porque el descuido en tratamiento de la relación entre la zona urbana y el parque natural del río Turia está causando un deterioro de la calidad del mismo, pero el proceso es lento gracias a la protección del parque.

Importancia: alta. El programa tiene una importancia alta ya que el parque natural del río Turia es uno de los recursos naturales más importantes del municipio. Las mejoras propuestas suponen un aumento en la calidad ambiental y urbana para la población.



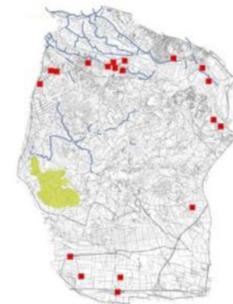
Frente urbano de Mas de Traver desde el Parque Natural del río Turia.



Propuesta de frente urbano de Mas de Traver desde el Parque Natural del río Turia.

Programa de restauración del patrimonio cultural arquitectónico e integración en recorridos visitables.

A. Memoria descriptiva



1. Ámbito de actuación

El programa afecta al conjunto patrimonial que se sitúa en la población de Riba-roja. Los elementos se encuentran diseminados en el territorio, cabe destacar los patrimonios arqueológicos existentes en el territorio. Y la red de infraestructuras de conexión entre los distintos patrimonios.

- Red de masías
- Yacimientos arqueológicos
- Puentes
- Iglesias
- Patrimonio hídrico
- Castillo
- Muros de mampostería en cultivos aterrazados.

2. Procesos, oportunidades y problemas detectados.

2.1. Procesos

- Deterioro de los muros de mampostería de los cultivos aterrazados y desvinculación de la actividad agrícola de las masías causadas por la decadencia de dicha actividad.
- El cambio de sistema de riego para los campos de cultivo ha favorecido el deterioro de las acequias.
- Concienciación cada vez mayor de la población sobre la necesidad de protección de los elementos patrimoniales (restauración del Castillo). La tradición religiosa del pueblo ha favorecido la conservación de las Iglesias.

2.2. Oportunidades

- Existencia de patrimonio arquitectónico rural de gran valor en excelente estado de conservación. Potencial valor cultural y etnológico.
- Posibilidad de conectar los elementos patrimoniales mediante itinerarios a través de la huerta.
- Los bienes patrimoniales se convierten en activos económicos para dinamizar las ofertas turísticas y para la atracción de inversiones, contribuyendo al desarrollo regional y rural.

2.3. Problemas detectados

- Abandono de parte del patrimonio arquitectónico presente, llegando incluso al estado de ruina en alguno de los casos.
- Escaso mantenimiento y conservación de la red de acequias históricas.
- Escaso desarrollo de itinerarios culturales y falta de integración de estos como oferta turística complementaria.
- Fragmentación del territorio y posible afección a bienes culturales.

1. Objetivos de calidad paisajística

1.1. Objetivos de calidad paisajística genéricos:

- Mantener el paisaje y rehabilitar el patrimonio arquitectónico existente.
- Mejora del carácter existente a partir de la introducción de nuevos elementos o la gestión de los existentes.

1.2. Objetivos de calidad paisajística específicos:

- Creación de perímetros de protección de los bienes culturales.
- Gestión conjunta del patrimonio cultural y natural.
- Promover iniciativas que incluyan los bienes patrimoniales en las rutas turísticas.
- Mejorar las conexiones entre los distintos bienes patrimoniales.



Camino rural en el Barranco de Porxinos.



Propuesta de camino rural en el Barranco de Porxinos.

La interconexión del conjunto de espacios anteriormente citados requirió, en algunos casos, de la definición de conectores, que principalmente se apoyaron en los márgenes de carreteras, antiguas vías pecuarias o espacios agrícolas. Dichos conectores presentaron anchuras variables pero intentaron en todos los casos no limitarse a las trazas estrictas de caminos o senderos.

6. Programas de Paisaje

Si el Sistema de Espacios Abiertos supone la principal determinación espacial de los Estudios del Paisaje, los programas de paisaje agrupan el conjunto de acciones y actuaciones previstos en dicho Estudio para conseguir el cumplimiento de los Objetivos de Calidad Paisajística.

Con el objeto de estructurar adecuadamente los programas se procedió inicialmente a definir los diferentes tipos:

- Programas para la gestión y mantenimiento del paisaje agrícola y natural
- Programas para la gestión y mejora de áreas urbanas
- Programas para la mejora de la movilidad y la integración de infraestructuras
- Programas para la protección y mejora del patrimonio medioambiental
- Programas para la protección y mejora del patrimonio cultural
- Programas de tipo social y divulgativo

Dentro de dichas categorías se fueron incluyendo los respectivos programas, estableciendo para cada uno de ellos una ficha con una memoria descriptiva del programa, su ámbito de aplicación, una memoria justificativa de los beneficios esperados y un listado de los proyectos asociados al mismo.

7. Normativa de Paisaje

Así como los programas de paisaje recogen actuaciones o acciones concretas a implementar desde las administraciones, particulares o colectivos, la normativa de paisaje busca orientar o regular el modo en el que dichas administraciones, particulares o colectivos, en el ejercicio de sus funciones o actividades, intervienen o gestionan el territorio y por ende, sus paisajes asociados. Cabe por lo tanto en este punto proporcionar indicaciones sobre cómo desarrollar la actividad agrícola, urbanística, edificatoria, de gestión de los espacios naturales, etc., con el objeto de que su resultado paisajístico sea óptimo, o al menos de escaso impacto.

Con el objeto de estructurar las normas y recomendaciones, se definieron distintos ámbitos (cascos urbanos, urbanizaciones, agrícola de secano, agrícola de regadío, infraestructuras, forestal, etc.), y dentro de dichos ámbitos, se determinaron los sistemas o variables que podían ser objeto de regulación. A partir de dicho índice se procedió a definir las normas o recomendaciones, procurando tener en cuenta la viabilidad de las actividades por ellas reguladas.

NORMATIVAS DEL PAISAJE. Recomendaciones

Intervenciones sobre las áreas productivas:

Zonas de bosque Mediterráneo:

Proteger el bosque Mediterráneo.

Promover el uso y disfrute controlado y moderado del bosque.

No permitir la edificación en las zonas altas de las montañas, solo permitiría en zonas bajas y zonas con poco valor como recurso visual.

No permitir cerramientos de carácter urbano ni vallas de altura superior a 2,5 metros.

Zonas de huertas de cítricos:

Permitir casi exclusivamente el riego por goteo, no permitir otras técnicas.

Promover vallas bajas de escasa incidencia visual e integradas en el paisaje.

Promover mantenimiento de los muros de contención, especialmente los situados junto a caminos.

No permitir cerramientos de carácter urbano ni vallas de altura superior a 2,5 metros.

No permitir construcciones complementarias.

Permitir plantaciones de higueras puntuales junto a cerramientos.

Zonas urbanas:

No permitir que las nuevas edificaciones superen las 5 plantas de altura.

No permitir la edificación en los barrancos y trasladar las edificaciones que en ellos se encuentren, intentado recuperar los mismos y para evitar posibles avenidas.

Proteger y restaurar los elementos patrimoniales culturales que en el casco histórico se encuentran.

No permitir la modificación de fachadas del casco histórico.



Estado actual del Barranco del Moro.



Propuesta del Barranco del Moro.

Zonas de urbanizaciones:

Controlar el crecimiento de las urbanizaciones.

Evitar la construcción de edificaciones en forma de diseminado.

Zonas de huertos hortícolas:

Proteger y promover el cultivo agrícola.

Promover el riego a manta en las pequeñas zonas de riego por goteo.

En los cultivos bajo plásticos permitir solo túneles bajos. No permitir invernaderos.

Promover vallas bajas de escasa incidencia visual e integradas en el paisaje.

Promover mantenimiento de los muros de contención, especialmente los situados junto a caminos.

No permitir construcciones complementarias.

Permitir plantaciones de higueras puntuales junto a cerramientos.

Zonas de secano:

Proteger y promover el cultivo de secano. No permitir la plantación de árboles frutales (por su altura modificarían sensiblemente el patrón de la vista).

Promover vallas bajas de escasa incidencia visual e integradas en el paisaje.

Promover mantenimiento de los muros de contención, especialmente los situados junto a caminos.

No permitir construcciones complementarias.

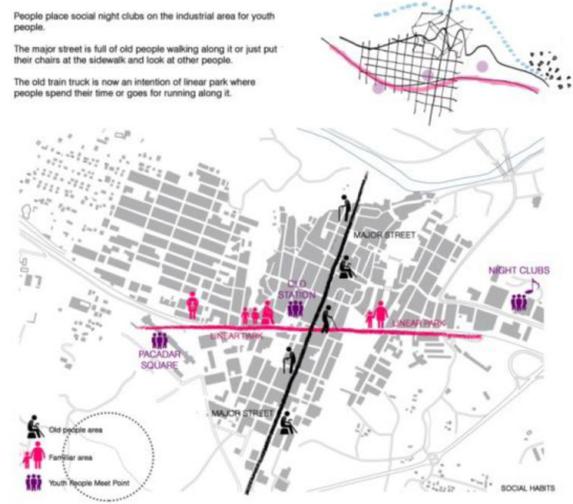
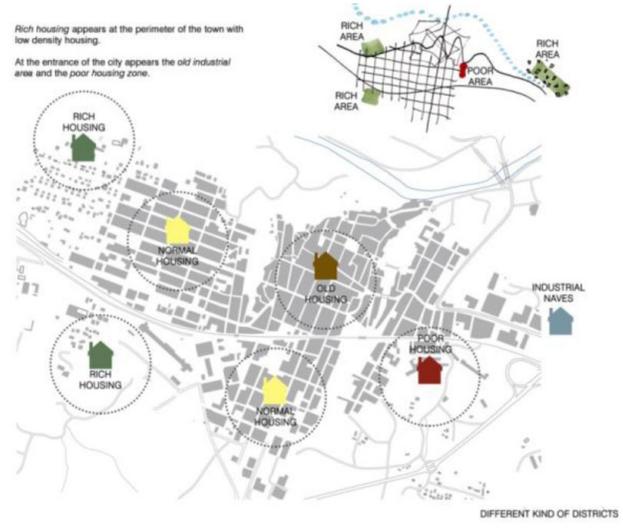
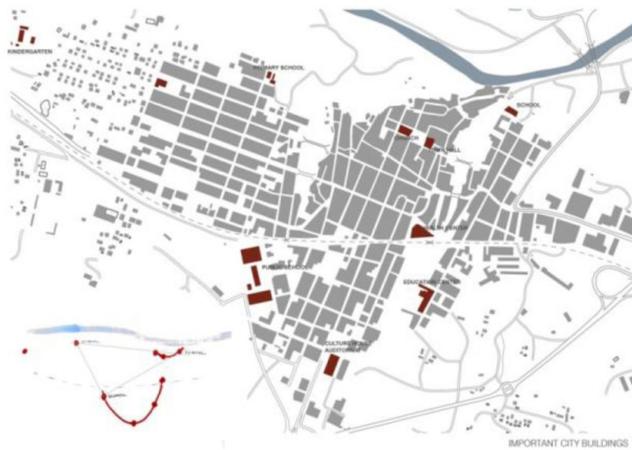


Calle dentro de la población de Ribarroja.



Propuesta de espacio urbano dentro de la población de Ribarroja.

Ejemplos de recomendaciones paisajísticas para el término municipal de Ribarroja del Turia (Cao, Yihuan; Falqui, Roberta; Ferrandis, Esther; Pérez, M^a Isabel)



Análisis del casco urbano de Ribarroja del Turia: tramas, barrios, equipamientos y ejes de servicios (Zaragoza Talamantes, Alberto; Llop Ripollés, Pilar; Baranauskas, Marius; Lozej, Blaz)

PROYECTOS DE PAISAJE

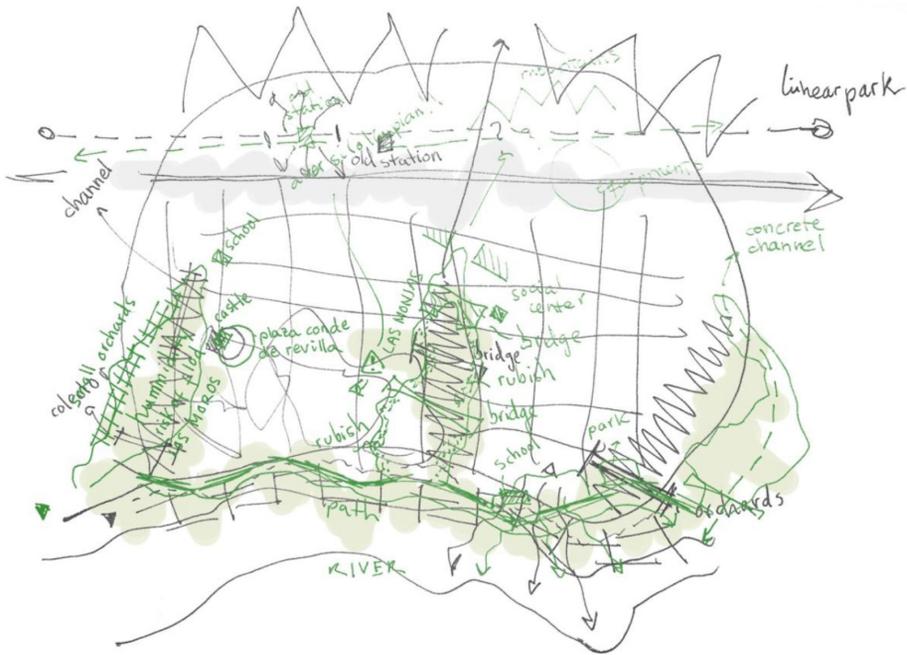
En este caso, se centró el contenido de las propuestas en el casco urbano de Ribarroja del Turia y en su entorno inmediato. El análisis preliminar de dicho casco puso de manifiesto la falta de una estructura coherente en el sistema de espacios abiertos urbanos, una fuerte desvinculación y desaprovechamiento de los corredores ecológicos constituidos por los barrancos que flanquean o penetran en la ciudad, así como del espacio de oportunidad generado tras la desafección del corredor ferroviario que atravesaba de este a oeste la urbe. Igualmente, se constató una marcada falta de conectividad y de tratamiento coherente en la nueva fachada urbana al río Turia, aspectos estos últimos que, sin embargo, quedaron en su día adecuadamente resueltos en el borde del casco histórico, probablemente como consecuencia de la fuerte relación funcional que dicha parte de la ciudad tenía con el río y las huertas alledañas.

Se concluye de lo anteriormente expuesto que los crecimientos recientes de Ribarroja están desaprovechando el enorme potencial que los sistemas hidrológicos y de transporte le proporcionan para generar una estructura urbana legible, que le conecte con su valioso entorno natural y que ordene la disposición de sus principales espacios públicos y equipamientos, motivo por el que se decidió trabajar secuencialmente en dos escalas: la del conjunto de la ciudad, y la de espacios específicos a desarrollar a nivel de anteproyecto, en la seguridad de que la primera de las escalas resultaría esencial para dotar de contenido y sentido a las posteriores propuestas y de que, una suma de actuaciones puntuales correcta, podría no acabar generando un sistema urbano de espacios abiertos coherente.

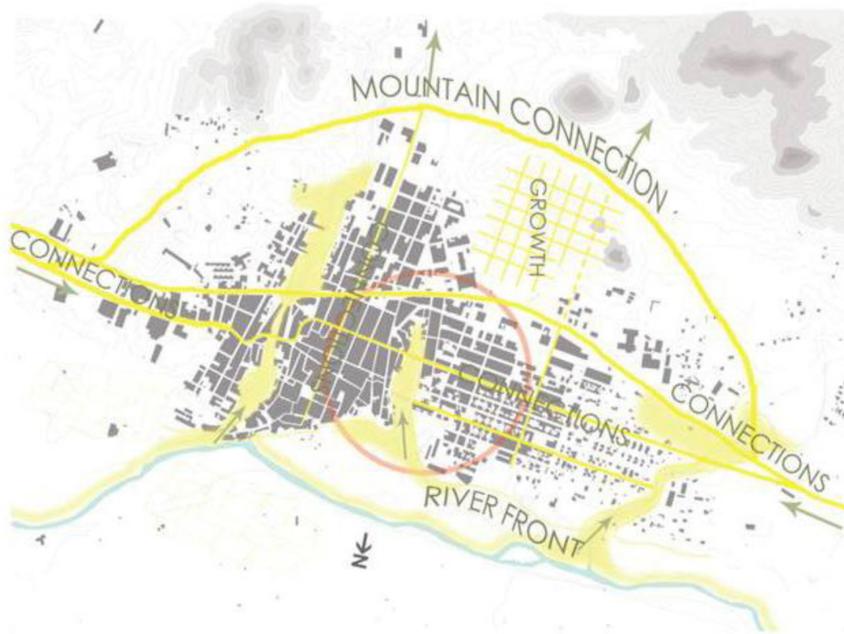
De este modo, dentro de la primera de las escalas se realizó un análisis del conjunto de la ciudad y su entorno inmediato, estableciendo seguidamente un conjunto de objetivos y estrategias que permitieron definir un sistema de espacios libres o Infraestructura Verde urbana que, aparte de responder a los problemas indicados anteriormente, debía de poner en valor el casco histórico y mejorar el deficiente espacio público existente en algunos de los crecimientos más recientes.

Las Infraestructuras Verdes Urbanas así definidas por los distintos grupos de trabajo tuvieron por objeto cubrir los siguientes objetivos:

1. Generar una malla que se apoye en dirección este-oeste en el río Turia y en el antiguo eje ferroviario, y que, adicionalmente, incorpore en la dirección norte-sur los barrancos de Los Moros y Porchinos (en los bordes urbanos) y el de Las Monjas (en el interior).
2. Reforzar la continuidad a través de la ciudad de los barrancos antes citados, de forma que funcionen como ejes de conexión entre el río Turia y las montañas o el valle de Porchinos, situados todos ellos al sur de Ribarroja. Con el objeto de facilitar estas conexiones se potenciaron los puntos de entronque de los barrancos y las rutas que derivan de ellos mediante pequeñas zonas de descanso.



Propuesta esquemática de la Infraestructura Verde Urbana de Ribarroja del Turia (Zaragoza Talamantes, Alberto; Llop Ripollés, Pilar; Baranauskas, Marius; Lozej, Blaz)



Propuesta de Infraestructura Verde Urbana de Ribarroja del Turia (Angolini, Julia; Diaz, Patricia; Guzman, Anna; Kuentz, Elodie)

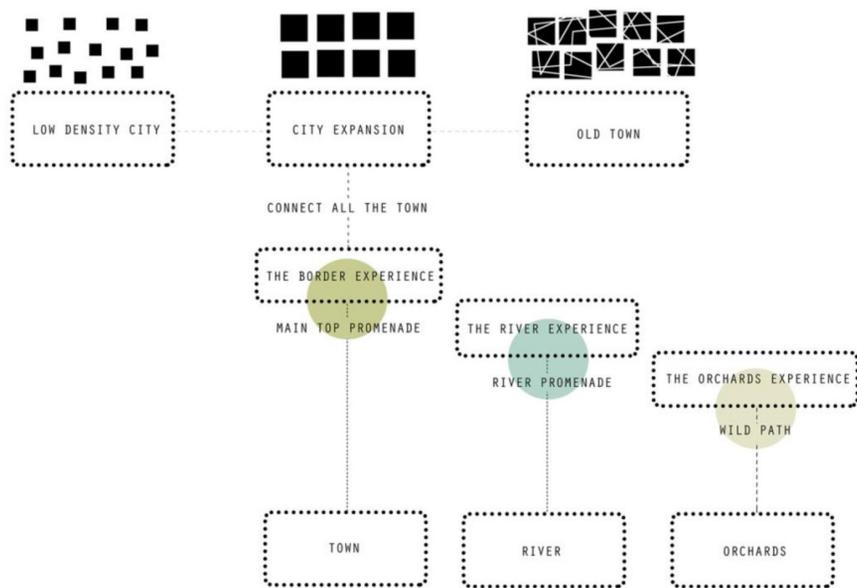
3. Potenciar los espacios incluidos en la infraestructura verde urbana como lugares arbolados, generando bosques o arboledas lineales, bien fuese sobre tierra, en el caso de los barrancos, o sobre superficies principalmente pavimentadas, en el caso de las avenidas o el antiguo corredor ferroviario.
4. Utilizar criterios ecológicos en la implantación de la vegetación, potenciando la introducción de comunidades autóctonas y haciendo uso de las distintas condiciones que se detectan en las secciones de los barrancos, cuyas diferencias de cota y de orientación al sol, permitirían implantar comunidades de ribera, de ramblas y de bosque climatófilo termomediterráneo.
5. Asociar la Infraestructura Verde al sistema de equipamientos públicos (colegios, instituto, polideportivo, centro de salud, centro de la tercera edad, museos, etc.) de forma que sea posible acceder a ellos a través de un sistema de recorridos de movilidad blanda (peatonalmente o por medio de bicicleta).
6. Incrementar y mejorar los puntos de acceso desde la ciudad a la Infraestructura Verde urbana, especialmente en lo que afecta a los barrancos y al río Turia y respondiendo en cada caso al carácter que dicha infraestructura vaya presentando.
7. Integrar el casco histórico en la Infraestructura Verde o Sistema de Espacios Abiertos.
8. Mejorar la calidad del paisaje en los accesos urbanos o barrios más deficientes, situados respectivamente en el polígono industrial ubicado en dirección a Manises o en los crecimientos con secciones viarias más limitadas.

Seguidamente, cada uno de los grupos decidió qué zona de su infraestructura verde urbana quería desarrollar a nivel de anteproyecto, evitándose expresamente evitar solapes con el fin de obtener propuestas en todos los espacios abiertos clave de Ribarroja.

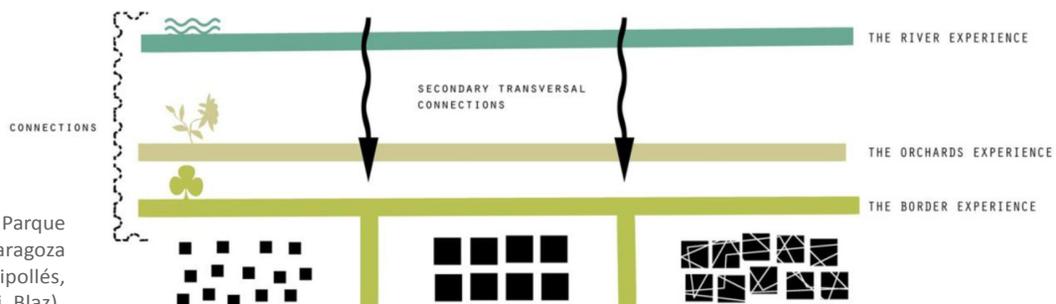
Una vez seleccionadas dichas zonas se procedió a realizar un análisis más detallado de las mismas, tanto en sus aspectos morfológicos (topografía, vegetación, orientación solar, edificios o estructuras existentes, etc), como en sus aspectos ecológicos y funcionales (recorridos y accesos existentes, usos, etc), pasándose a continuación a definir unos objetivos o estrategias de intervención que orientaron la posterior concreción de los proyectos.

En concreto, los ámbitos desarrollados a mayor detalle y explicados a continuación fueron los siguientes:

1. Frente urbano del río Turia
2. Parque lineal ferroviario
3. Barranco de Los Moros
4. Barranco de Las Monjas



CONNECT DIFFERENT ECOSYSTEMS



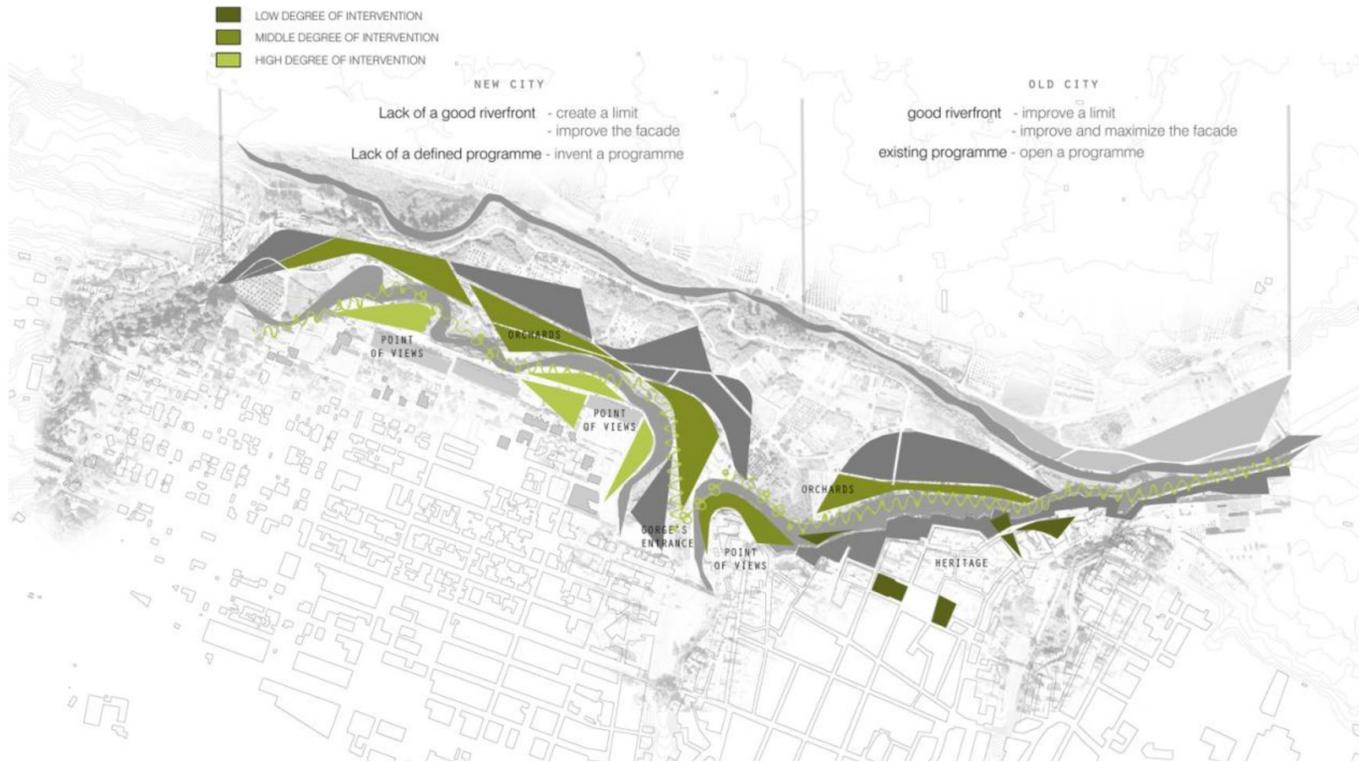
Propuesta conceptual para el Parque fluvial de Ribarroja del Turia (Zaragoza Talamantes, Alberto; Llop Ripollés, Pilar; Baranauskas, Marius; Lozej, Blaz)

1 | PARQUE FLUVIAL DE RIBARROJA DEL TURIA

Partiendo de un consistente Sistema de Espacios Abiertos o Infraestructura Verde urbana de Ribarroja, la propuesta se centra seguidamente en el frente urbano al río Turia, definiendo los siguientes objetivos y estrategias de intervención:

- Conectar en el lecho y márgenes del río Turia, las cuñas verdes, que por medio de los barrancos, estructuran los principales espacios libres de la ciudad y encuentran en el río su puerta de salida o entrada.
- Generar un gradiente de intervención que aumente hacia la ciudad y disminuya hacia el río.
- Utilizar 3 geometrías y escalas, asociables respectivamente al río Turia, a las distintas tramas urbanas que convergen en el río y a los huertos históricos situados entre ambos.
- Unificar mediante tres bandas asociables a las geometrías y escalas antes indicadas, el ahora fragmentado, frente urbano.
- Definir un espacio reconocible en la banda situada entre los nuevos crecimientos urbanos (ensanche y urbanizaciones de baja-media densidad) y la llanura aluvial.
- Mejorar y habilitar para el paso público el valioso encuentro del casco histórico con el río Turia.
- Generar una red de caminos que, haciendo uso de la topografía y de la riqueza ecológica del lugar, proporcione recorridos con carácter y vistas diferenciados. En particular se propusieron los siguientes:
 - Paseo urbano: Situado en la coronación del talud que desciende desde la ciudad a los huertos y al río, y con amplias vistas al valle.
 - Senderos en la naturaleza: Dispuestos en cotas intermedias del citado talud y con vistas filtradas al valle a través del denso bosque mediterráneo y de ribera a implantar.
 - Caminos por la huerta: Localizados en las trazas de los caminos existentes
 - Sendas de Turia: Localizadas próximas al río y rodeadas de bosque de ribera y carrizales.
- Integrar nuevos usos públicos y zonas de descanso.

La propuesta desarrollada en base a dichas estrategias y objetivos, incorporó desde el inicio la sección como herramienta de proyecto, facilitando de este modo la consideración de visuales y la incorporación de aspectos ecológicos en el diseño final por medio de la disposición o potenciación del bosque de ribera, la vegetación de ramblas o el bosque termo mediterráneo (encinar y pinar), en función de la topografía, humedad edáfica y orientación solar de cada lugar.



Diseño esquemático del Parque fluvial de Ribarroja del Turia (Zaragoza Talamantes, Alberto; Llop Ripollés, Pilar; Baranauskas, Marius; Lozej, Blaz)

Tal y como se expone seguidamente, el estudio de las distintas capas de información que integraron la propuesta permite describirla tanto en su morfología como en su funcionalidad:

- **Topografía**

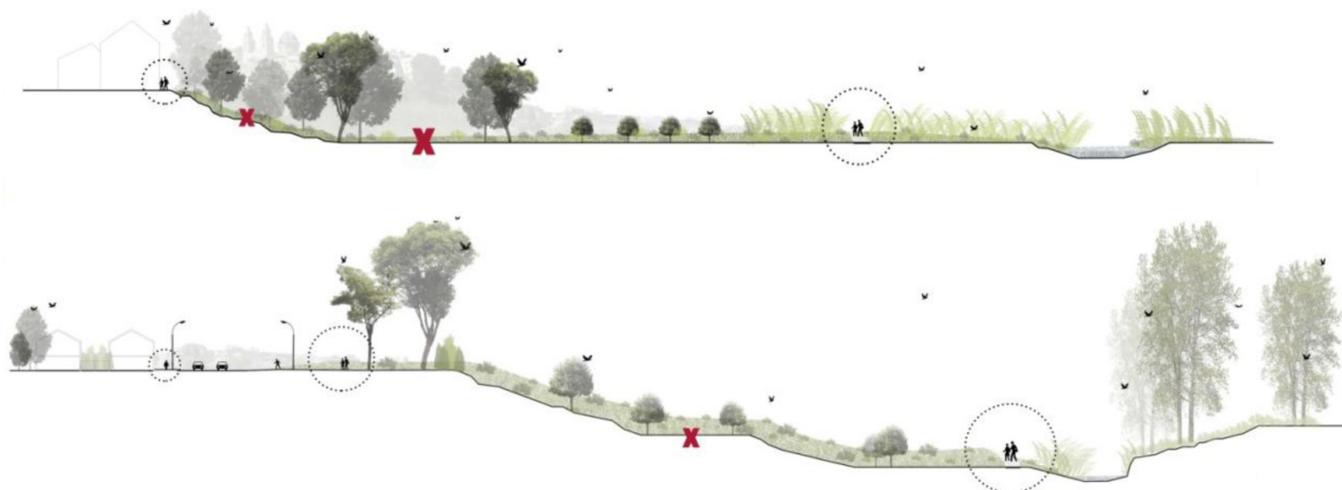
Se respeta la topografía existente realizando pequeños ajustes con el objeto de disminuir el impacto de topografías artificiales fuera de escala y de integrar recorridos en medias laderas.

- **Vegetación**

Tras estudiar las comunidades vegetales potenciales, se apuesta por disponer o potenciar el bosque de ribera, la vegetación de ramblas o el bosque termomediterráneo (encinar y pinar), en función de la topografía, humedad edáfica y orientación solar de cada lugar. Dichas comunidades son entendidas como agrupaciones de arbolado, estrato, arbustivo y herbáceo, promovándose de dicho modo espacios verdes más biodiversos y sostenibles. En paralelo se mantiene el sistema de huertas a las que se adosan pequeños huertos públicos en la valiosa franja de terreno situada entre el lecho del río y el casco urbano de Ribarroja, así como arbolado de carácter más ornamental en las zonas de uso más intensivo o de carácter más urbano.

- **Recorridos**

Los caminos se adaptan en su geometría y materialidad al carácter de las zonas que atraviesan. Así, los senderos que discurren paralelos al río Turia presentan un carácter sinuoso y se disponen entre el bosque de ribera y el linde de los huertos. Los caminos de huerta acogen un uso mixto agrícola y recreativo, asumiendo las trazas de los recorridos



Secciones de la situación actual (Zaragoza Talamantes, Alberto; Llop Ripollés, Pilar; Baranauskas, Marius; Lozej, Blaz)



Planta general del Parque fluvial de Ribarroja del Turia (Zaragoza Talamantes, Alberto; Llop Ripollés, Pilar; Baranauskas, Marius; Lozej, Blaz)



Secciones transversales del Parque fluvial de Ribarroja del Turia y del barranco de Las Monjas (Zaragoza Talamantes, Alberto; Llop Ripollés, Pilar; Baranauskas, Marius; Lozej, Blaz)

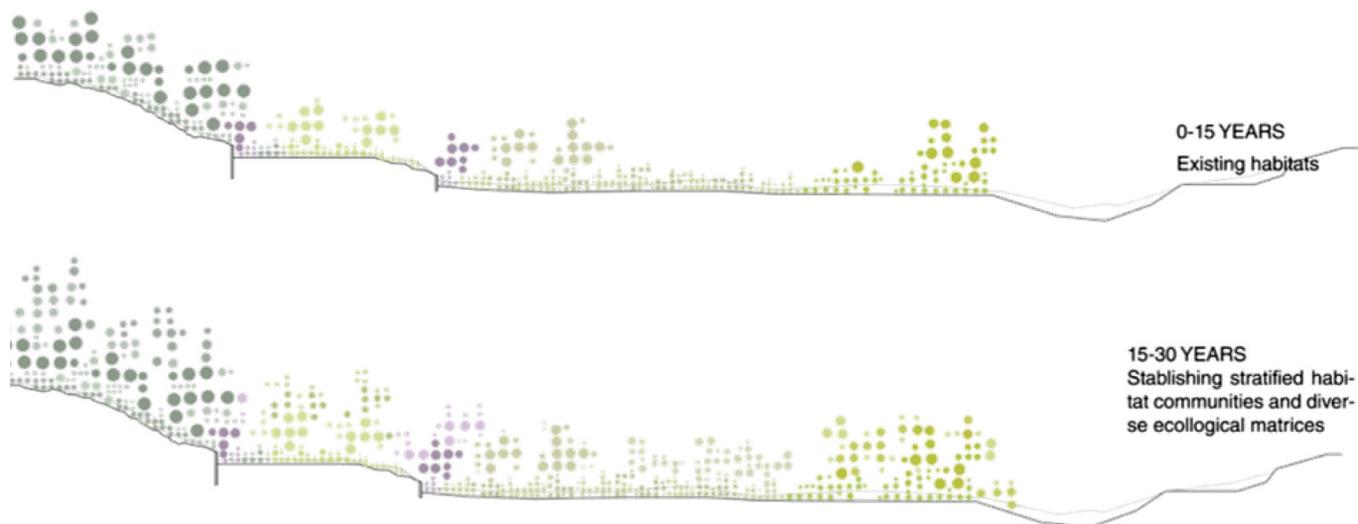
preexistentes e incorporando pequeñas zonas de descanso con arbolado de sombra. El talud que separa el lecho del río del casco urbano integra sendas íntimas entre un arbolado denso que filtra las vistas hacia el río Turia. Finalmente, el casco urbano presenta en su núcleo histórico pequeñas calles de las que derivan caminos a potenciar que bajan hacia el río y los huertos. En las nuevas áreas urbanas se observa sin embargo una marcada desvinculación respecto al río, por lo que se generan dichos caminos de descenso y se procede a vertebrarlos mediante un bulevar arbolado al que se adosan equipamientos y zonas de descanso.

- **Agua**

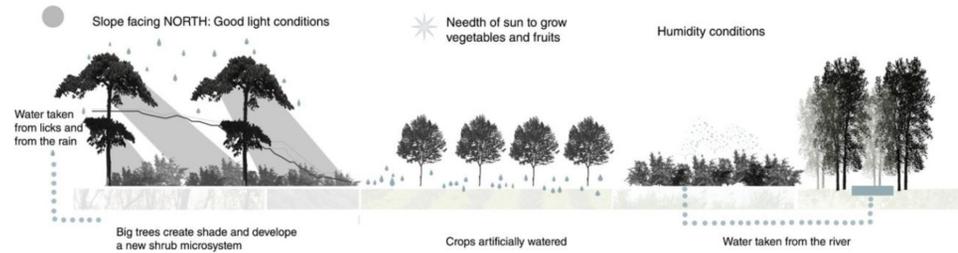
El río Turia y los barrancos proporcionan la estructura primaria de la propuesta. Su caudal permanente o esporádico justifica la disposición de comunidades vegetales con distintas necesidades hídricas.

- **Ambientes y carácter**

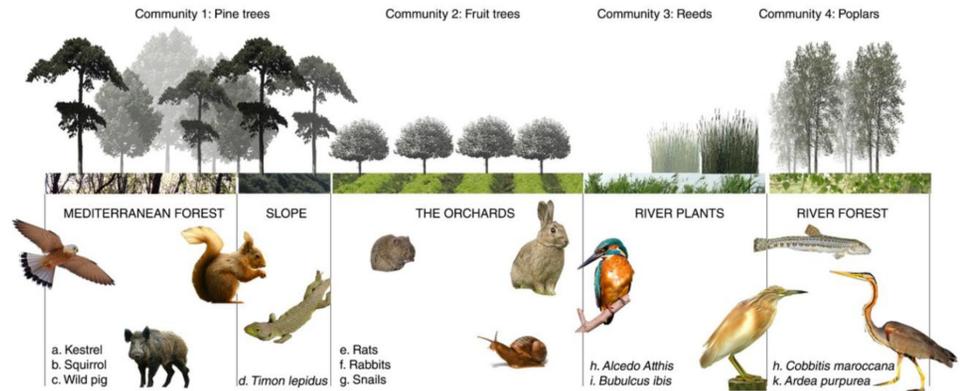
La riqueza topográfica y ecológica del ámbito permite generar o poner en valor ambientes diferentes, incrementando la riqueza sensorial del lugar y posibilitando la coexistencia de usos expansivos e íntimos. La densa y potente capa arbolada que se dispone en los taludes y barrancos proporciona una banda unificadora al ahora fragmentado borde urbano y acoge recorridos “en el bosque”. Como contrapunto al elemento anterior, los huertos, con su dimensión cultural y agrícola, proporcionan un segundo paisaje abierto y ordenado, en el que las estaciones y ciclos se perciben de forma especialmente intensa. Finalmente, el eje del río, con su bosque caducifolio, evoca la presencia y vida del agua, cuya observación se facilita mediante la apertura de vacíos en la densa vegetación de ribera.



Evolución temporal de los estratos vegetales en el Parque fluvial de Ribarroja del Turia (Zaragoza Talamantes, Alberto; Llop Ripollés, Pilar; Baranauskas, Marius; Lozej, Blaz)



ECOLOGY



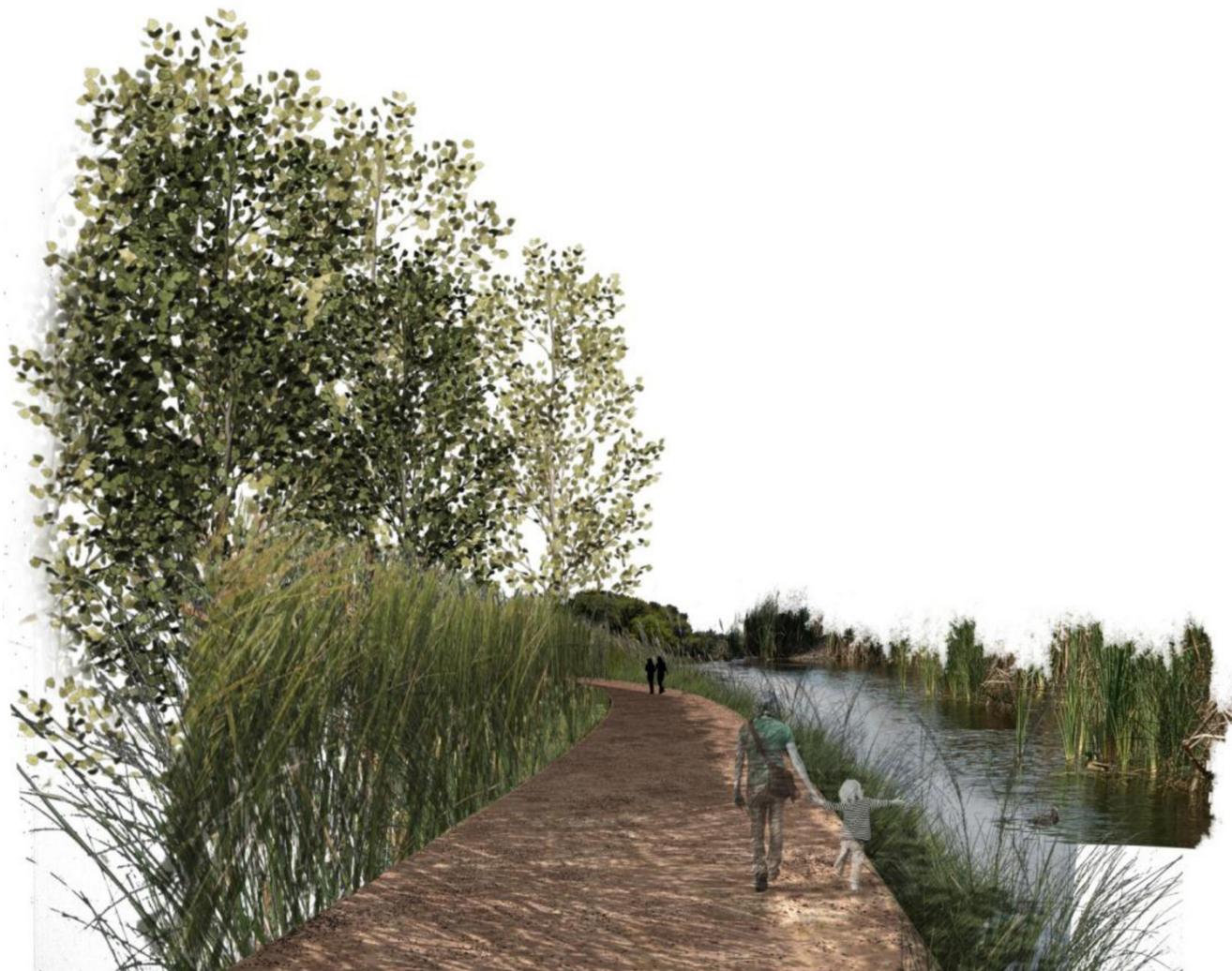
Comunidades vegetales y fauna asociada en el Parque fluvial de Ribarroja del Turia (Zaragoza Talamantes, Alberto; Llop Ripollés, Pilar; Baranauskas, Marius; Lozej, Blaz)



Vista desde recorrido secundario en un talud (Zaragoza Talamantes, Alberto; Llop Ripollés, Pilar; Baranauskas, Marius; Lozej, Blaz)

- **Usos**

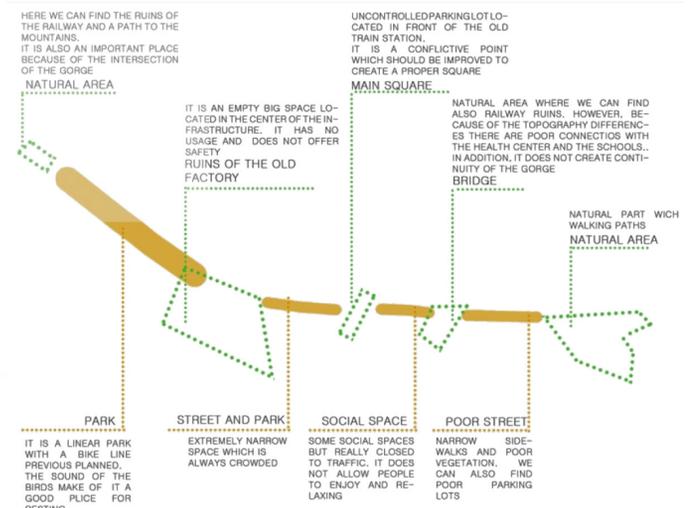
La red de espacios proyectados se plantea fundamentalmente como un conjunto de recorridos por distintos ambientes y posiciones topográficas, reivindicando la posibilidad de aproximarse al río para pasear. Los usos urbanos colindantes quedan engarzados en el sistema verde y de circulación blanda, destacando por su importancia el casco histórico así como los equipamientos sociales y educativos que jalonan el frente fluvial y el de sus barrancos afluentes. En este sistema de espacios libres se insertan usos más específicos como huertos urbanos, áreas de descanso y miradores, cuya posición y carácter se ajusta a las particularidades de cada área de proyecto, adquiriendo un carácter más dominante en el bulevar que corona el frente fluvial y más puntual en las zonas agrícolas o forestales.



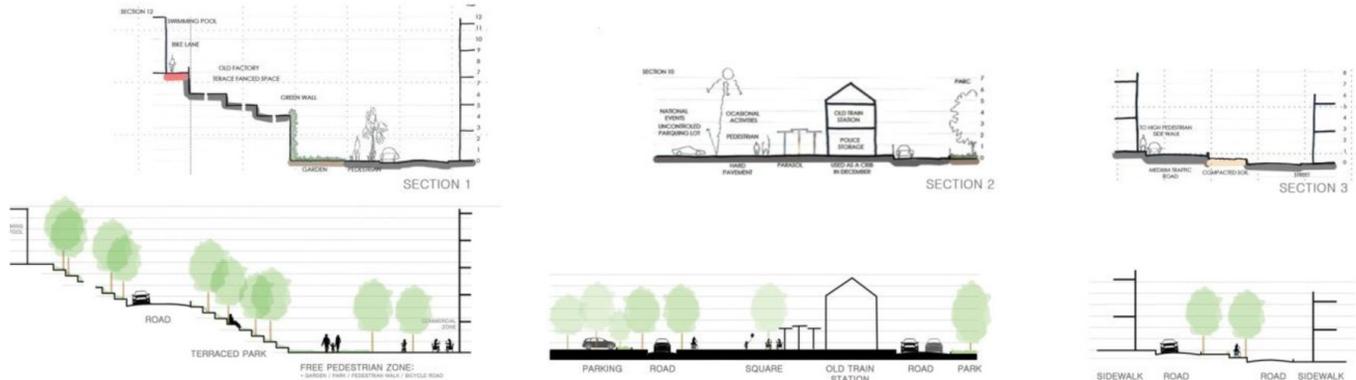
Vista en recorrido paralelo al río Turia (Zaragoza Talamantes, Alberto; Llop Ripollés, Pilar; Baranauskas, Marius; Lozej, Blaz)



Propuesta de Infraestructura Verde Urbana para Ribarroja del Turia y antiguo eje ferroviario (Agirbas, Nur Gizem; Escribá, Sofía; Montilla, Ángela; Senkus, Lukas, Stankeviciute, Ruta)



Análisis del antiguo eje ferroviario de Ribarroja del Turia (Agirbas, Nur Gizem; Escribá, Sofía; Montilla, Ángela; Senkus, Lukas, Stankeviciute, Ruta)



Secciones del estado actual y de las primeras propuestas en el antiguo eje ferroviario de Ribarroja del Turia (Agirbas, Nur Gizem; Escribá, Sofía; Montilla, Ángela; Senkus, Lukas, Stankeviciute, Ruta)

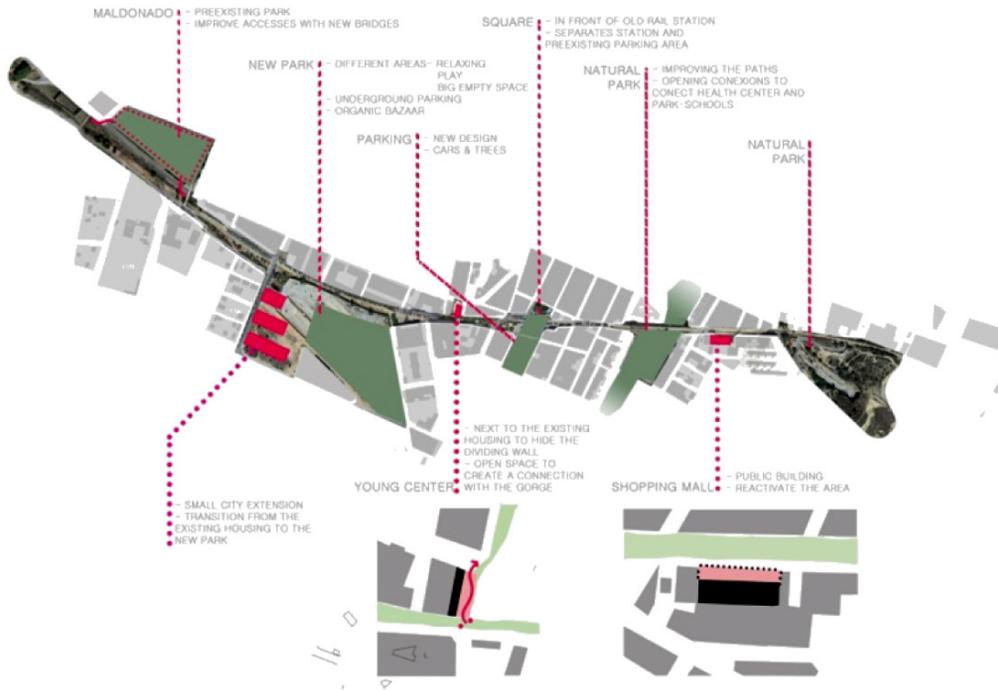
2 | PARQUE LINEAL FERROVIARIO

Si el eje del río Turia constituye el elemento vertebrador del sistema de espacios naturales de Ribarroja, el antiguo eje ferroviario ofrece un espacio de oportunidad único para definir un eje interior de carácter urbano, que a modo de bulevar o parque lineal, atraviese de este a oeste la ciudad. Dicho eje, paralelo al río Turia, puede ponerse en relación con el anterior gracias al sistema de barrancos, generando de este modo una valiosa malla de espacios libres a la que puede asociarse con una red de movilidad blanda que interconecte la mayor parte de equipamientos culturales, sanitarios, deportivos, educativos y sociales de la ciudad.

El análisis y diagnóstico del antiguo eje ferroviario pone de manifiesto los siguientes aspectos:

- Un carácter fragmentado y de escasa calidad en las intervenciones ya realizadas.
- Una dominancia física y visual de los vehículos y del tráfico rodado.
- Un deficiente tratamiento de los cruces con el sistema viario, otorgando prioridad a los vehículos en detrimento de los peatones que circulan por el antiguo eje ferroviario.
- Una ausencia de tratamiento y enlaces en los cruces con los barrancos de Los Moros, Las Monjas (soterrado a pocos metros de las antiguas vías del tren) y de Porchinos.
- Una falta de vinculación con los numerosos equipamientos públicos colindantes o próximos.
- Un desaprovechamiento de las dilataciones o expansiones que presenta el eje lineal a lo largo de su recorrido (posibles ámbitos para plazas, parques o crecimientos urbanos de calidad).
- Una ausencia de arbolado de sombra y pavimentación adecuada que proporcionen unidad y confort.
- Una escasa legibilidad y definición de los inicios y finales del eje así como de sus posibles enlaces con recorridos hacia las montañas y paisajes agrícolas situados al sur.
- Una topografía contrastante, que se analiza sistemáticamente mediante secciones en las que se muestra la línea de suelo, la edificación existente y los usos actuales.

En base a dicho diagnóstico y a la macroestructura del sistema de espacios abiertos propuesta previamente para el conjunto del casco urbano de Ribarroja, se establecen los siguientes objetivos y estrategias de intervención:



Redefinición de ámbito y ordenación estructural del Parque ferroviario de Ribarroja del Turia (Agirbas, Nur Gizem; Escribá, Sofía; Montilla, Ángela; Senkus, Lukas; Stankeviciute, Ruta)



Distribución de usos en el parque ferroviario de Ribarroja del Turia (Agirbas, Nur Gizem; Escribá, Sofía; Montilla, Ángela; Senkus, Lukas; Stankeviciute, Ruta)

- Generar un proyecto unitario para la totalidad del antiguo eje ferroviario.
- Otorgar una prevalencia máxima al uso peatonal del citado eje y disminuir la intrusión física y visual de los vehículos sin perjudicar por ello el acceso de residentes a sus viviendas o aparcamientos.
- Configurar el antiguo eje ferroviario como un bulevar fuertemente arbolado, cuyo carácter más urbano, ofrezca un contrapunto al resto de espacios del sistema de espacios abiertos de la ciudad.
- Aprovechar las dilataciones del eje lineal para introducir plazas, pequeños parques o un crecimiento urbano diseñado en base a criterios de sostenibilidad y de calidad del espacio público (zona situada junto a las antiguas instalaciones industriales y al pabellón polideportivo).
- Hilvanar los equipamientos existentes o próximos mediante el bulevar, facilitando el acceso peatonal o en bicicleta a los mismos.
- Activar el antiguo ferroviario mediante la incorporación de servicios y equipamientos.
- Tratar adecuadamente los extremos del antiguo eje ferroviario, los enlaces con posibles recorridos hacia los parajes naturales situados al sur y, muy especialmente, sus cruces con los barrancos transversales, dando valor a los puentes que los cruzan, forzando la unión con el ahora soterrado barranco de Las Monjas y generando un importante nodo de conexión en el barranco de Los Moros, en cuyos márgenes se sitúan el centro de salud del municipio así como importantes equipamientos educativos.

La propuesta se desarrolla tanto a nivel de planos de planta y de secciones, presentando con carácter genérico en todo su recorrido:

- Un pavimento unificador que se expande en las zonas de uso más extensivo para acoger terrazas y plazas.
- Un arbolado caduco de gran porte, cuyas dimensiones aprovechan la amplia sección del antiguo eje ferroviario, y que puntualmente se refuerza con arbolado de menor porte o carácter más ornamental.
- Un tratamiento blando del suelo (praderas, gravas, terrizos o arbustos) en expansiones estratégicas del eje lineal.
- Una continuidad y dominancia de los recorridos blandos (peatonales y ciclistas).



Planta general del Parque ferroviario de Ribarroja del Turia
(Agirbas, Nur Gizem; Escribá, Sofía; Montilla, Ángela; Senkus, Lukas; Stankeviciute, Ruta)



Secciones del Parque ferroviario de Ribarroja del Turia
(Agirbas, Nur Gizem; Escribá, Sofía; Montilla, Ángela; Senkus, Lukas; Stankeviciute, Ruta)

En una lectura más detallada desde el extremo este al oeste, la intervención presenta las siguientes zonas o elementos:

1. Parque agroforestal en el acceso este

Dicho parque conecta con las rutas que se dirigen a las montañas situadas al sur e integra y recupera antiguas terrazas de cultivo, incorporando a su vez áreas con vegetación termomediterránea (pinares y encinares con sotobosque) en los espacios baldíos o a lo largo de algunos recorridos. El parque permite a su vez amortiguar el efecto de la zona industrial situada en el acceso este a Ribarroja.

2. Tramo lineal de la calle Señera

Se localiza al este del puente que cruza el barranco de Los Moros. En su sección destaca la incorporación de bajos comerciales y el cordón central de plátanos de sombra que, a modo de columna vertebral, se extiende por todo el antiguo eje ferroviario.

3. Cruce con el barranco de Los Moros

Conecta la cota del antiguo puente ferroviario (ahora peatonal) con el barranco del Moro y los importantes equipamientos situados en sus márgenes (centro de salud y centro educativo). La intervención persigue por otro lado corregir la grave ocupación del lecho del barranco entre las calles Velázquez y Ramón y Cajal, así como los movimientos de tierra que han generado un forzado giro al norte del centro de enseñanza. Se incluye un sistema de rampas accesibles que permiten salvar los importantes desniveles así como una potente capa de vegetación que suma a los plátanos estructurales, distintas especies arbóreas de carácter ornamental o asociables a ramblas y cursos de agua (en las cotas más bajas o zonas de umbría).

4. Tramo lineal entre el barranco de Los Moros y la plaza de la Estación

Se reduce la sección de las calzadas situadas a ambos lados del eje ferroviario a un único carril, permitiéndose de dicha forma ampliar la anchura de la zona peatonal central y continuar la alineación de plátanos de sombra que vertebraba el antiguo eje ferroviario.

5. Plaza de la Estación

Se configura como una expansión del eje lineal, incorporando el edificio de la antigua estación así como las zonas de aparcamientos y tránsito vehicular anexas. La nueva plaza así definida amplía considerablemente sus dimensiones y se materializa como una superficie multifuncional que extiende los pavimentos del eje ferroviario bajo un dosel arbolado de plátanos de sombra.

6. Tramo lineal y conector con el barranco de Las Monjas

Se sitúa a lo largo de la calle Sagunto y continua la sección característica de los tramos lineales. Por su importancia y singularidad cabe destacar la absorción de un solar que permitiría abrir un enlace hacia el abruptamente cortado barranco de Las Monjas. Con el objeto de apoyar dicho enlace, la mitad del solar lindante con las medianeras existentes se destina a un centro juvenil, mientras que el resto se deja como espacio de circulación peatonal.

SCHEME_01
Platanus Hispanica

SCHEME_02
Pinus Pinea

CHEME_03
Jacaranda, Orange tree, Willow, Ash tree



Planos de arbolado del Parque ferroviario de Ribarroja del Turia
(Agirbas, Nur Gizem; Escribá, Sofía; Montilla, Ángela; Senkus, Lukas; Stankeviciute, Ruta)

7. Nuevo Parque Sur de Ribarroja

Situado mayormente sobre antiguos suelos industriales, el nuevo parque se configura como una gran dilatación del antiguo eje ferroviario. Internamente queda estructurada por una plaza inferior pavimentada y medianamente arbolada que integra el citado eje, la calle Arrosals, para la que se propone su potenciación como eje comercial, y el entorno expandido del pabellón polideportivo. Un sistema de amplias rampas y taludes salva sucesivamente los desniveles hacia el sistema de plazas arboladas que se suceden en las antiguas terrazas industriales y bajo las que se dispone un aparcamiento subterráneo. En la zona oeste de este sector se integra una serie de bloques lineales residenciales que quedan separados del sistema de plazas mediante una potente plantación arbórea de tipo autóctono y ornamental. El nuevo parque así definido permite un acceso peatonal y a través de una serie de espacios públicos de calidad desde el centro de la ciudad y el barranco de Las Monjas a las piscinas municipales y a los montes situados al sur de las mismas.

8. Tramo de la carretera de Villamarchante

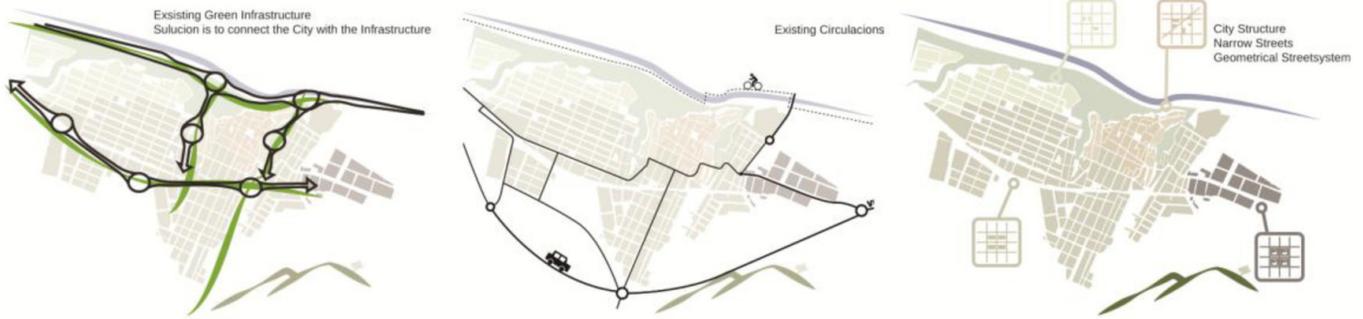
Situado entre la carretera de Villamarchante y las instalaciones deportivas y urbanización de La Malla, el tramo se caracteriza por presentar una sección más amplia que el resto de tramos lineales, lo que permite generar un parque lineal con bosque termomediterráneo que acompaña al eje pavimentado central y a su cordón de plátanos de sombra, y que enlaza a su vez con el parque Maldonado.

9. Cruce con el barranco de Porchinos

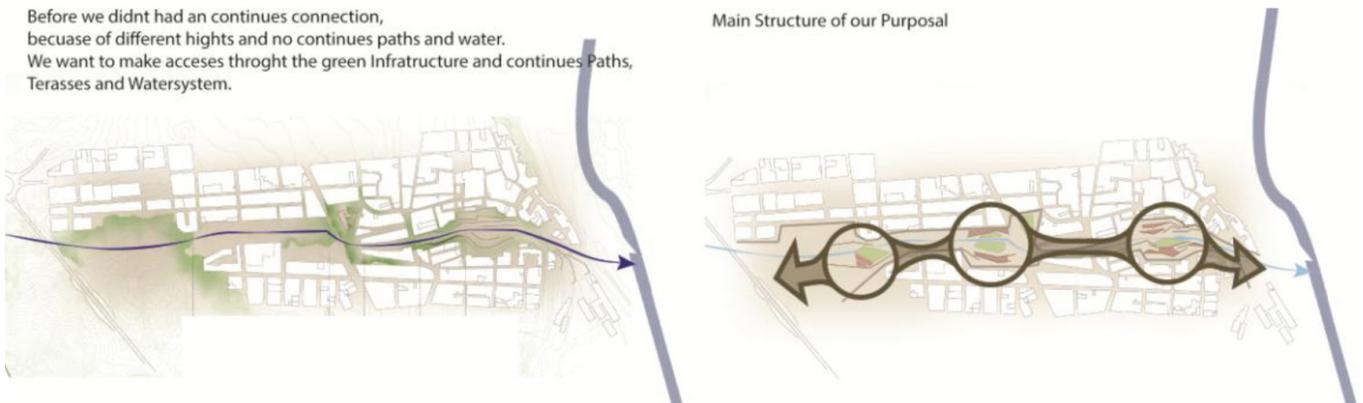
El tramo anteriormente descrito termina en el barranco de Porchinos, con el que se realiza un enlace mediante rampas y cuya densa vegetación se funde con la del nuevo bulevar urbano. Mediante dicho enlace se culmina la conexión de los barrancos de Porchinos, Las Monjas y los Moros a través del antiguo eje ferroviario.



Vista de terrazas y comercio en la zona central del Parque ferroviario de Ribarroja del Turia (Agirbas, Nur Gizem; Escribá, Sofía; Montilla, Ángela; Senkus, Lukas; Stankeviciute, Ruta)



Análisis preliminar del casco urbano de Ribarroja del Turia y propuesta de infraestructura Verde Urbana
 (Ann, Mykioung; Fernandez; Ignacio; Jesse, Katharina Tabea; Yu, Heeryung)



Propuesta conceptual para el Parque del Barranco de Los Moros_Ribarroja del Turia
 (Ann, Mykioung; Fernandez; Ignacio; Jesse, Katharina Tabea; Yu, Heeryung)

3 | BARRANCO DE LOS MOROS

Análisis y Diagnóstico

El desarrollo de la Infraestructura Verde Urbana de Ribarroja del Turia puso de manifiesto el gran potencial del barranco de Los Moros como espacio público de primer orden. Dicho interés deriva de su colindancia con el casco histórico, que ofrece unas conexiones y una fachada urbana de alta calidad, de la existencia de preexistencias de alto interés como antiguos huertos extramuros o naves industriales abandonadas así como de un alto potencial para acoger vegetación autóctona correspondiente a distintas comunidades (pinar y encinar termomediterráneo en las partes más altas y soleadas del barranco y bosque de ribera o vegetación de rambla en las partes más bajas o umbrosas). Igualmente, el barranco colinda con numerosos equipamientos como el Centro de Salud de Ribarroja o el colegio Asunción de Nuestra Señora y presenta dilataciones en cuatro espacios estratégicos como son su desembocadura en el río Turia, el entorno del núcleo histórico, el cruce con los dos equipamientos antes citados y el antiguo eje ferroviario y, finalmente, el entorno de campos abancalados en las estribaciones de la sierra situada al sur del casco urbano. Dichas dilataciones ofrecen un interesante contraste con los estrechamientos presentes en el tramo previo a la desembocadura o bajo el puente situado en el cruce con la calle Camino de Valencia.

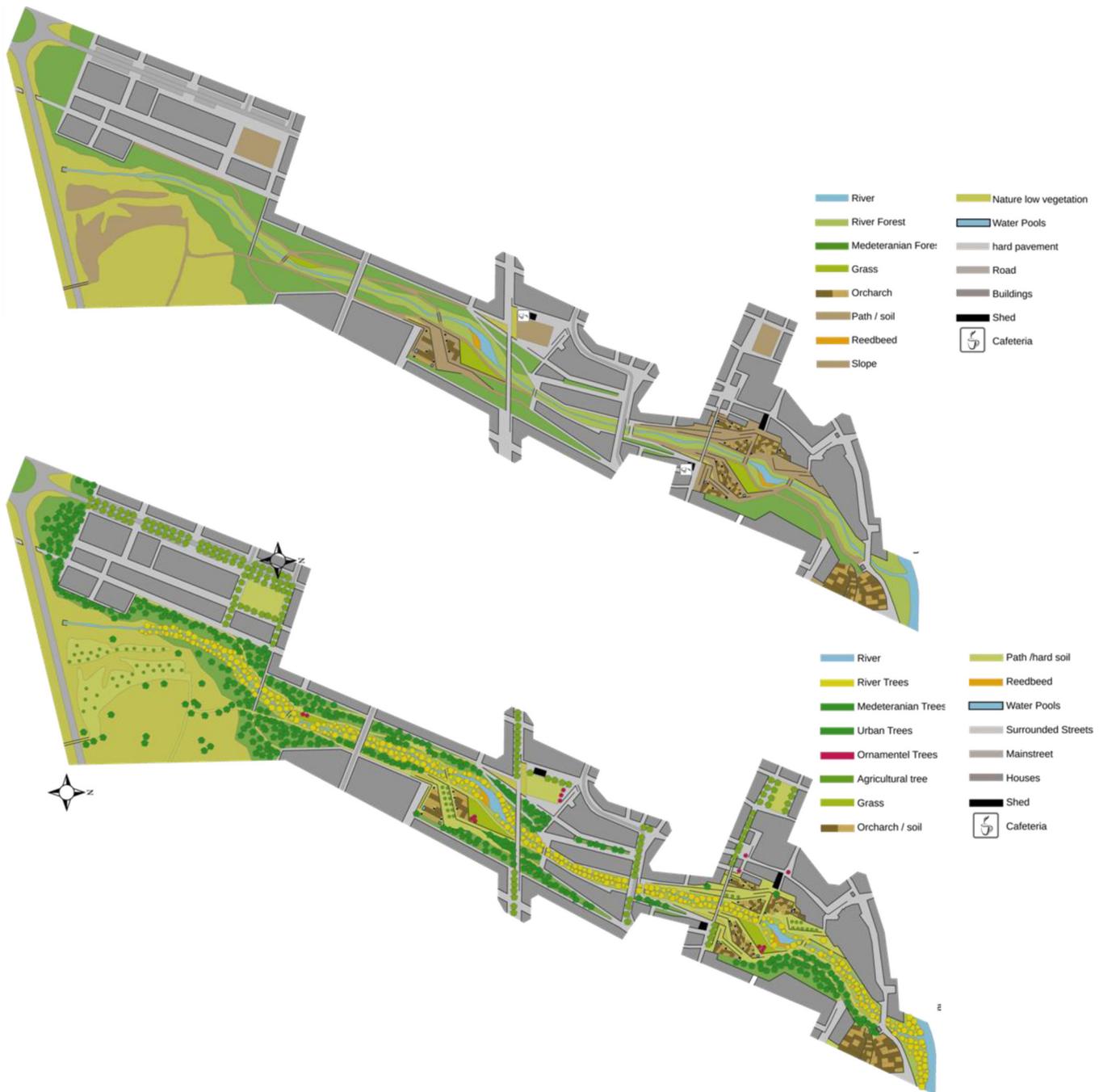
Por el contrario, el barranco ha sido objeto de intervenciones altamente negativas como han sido su soterramiento o asfaltado en un entorno residencial altamente inundable como es el situado entre las calles Velázquez y Ramón y Cajal o la creación de una gran plataforma al norte del colegio de la Asunción de Nuestra Señora, cuya extensión y forma generan un brusco giro en el curso del cauce. Adicionalmente se observa una fuerte desvinculación de los crecimientos urbanos recientes con el barranco y una ausencia de vegetación incluso en aquellas cotas que no generarían ningún conflicto en caso de avenida.

Estrategias de Intervención

A partir del diagnóstico previo se plantean una serie de estrategias de intervención que aúnan criterios espaciales, ecológicos, morfológicos y funcionales.

En relación a la configuración espacial se opta por trabajar con la secuencia de expansiones y contracciones antes indicada. Dicho contraste se utiliza para generar una diversidad espacial que queda sin embargo unificada por medio de la recuperación de la continuidad en la línea del agua, la continuidad en la vegetación arbórea y en los recorridos así como con la introducción de un sistema de muros, que mediante su compresión o separación, van permitiendo crear terrazas en la marcada topografía existente.

A nivel ecológico se procede a incluir las comunidades vegetales autóctonas potenciales. Dichas comunidades se disponen en bandas ordenadas de acuerdo a la cota topográfica y orientación solar, generando un espacio de alta biodiversidad y mínimo mantenimiento. Sobre este sistema de carácter ecológico se disponen puntualmente masas o alineaciones



Planta general de superficies y planta general de arbolado del Parque del Barranco de Los Moros_Ribarroja del Turia (Ann, Mykioung; Fernandez; Ignacio; Jesse, Katharina Tabea; Yu, Heeryung)

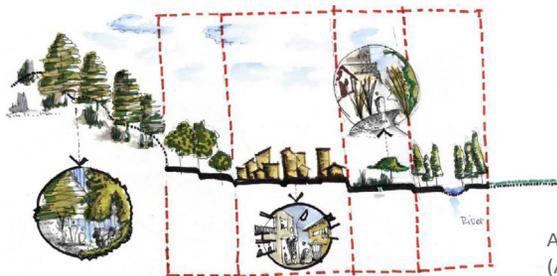
de vegetación ornamental así como una red de huertos, que en las inmediaciones del núcleo histórico se apoyan en los existentes, y en el caso de los nuevos crecimientos, se introducen como equipamiento público.

La morfología del proyecto responde al carácter lineal del barranco y tiene en la línea central de agua su elemento vertebrador. Dicha línea recupera su continuidad y pasa a incluir dos pequeñas lagunas acompañadas puntualmente de carrizales. La morfología responde a su vez a la marcada topografía del barranco, cuyo carácter zigzagueante se reinterpreta mediante un sistema continuo de muros que delimitan sucesivamente rampas, terrazas estanciales y zonas en talud. Dichos muros delimitan adicionalmente en las zonas altas dos paseos a cota urbana que acompañan en una cota segura todo el recorrido del barranco. Los cruces transversales con las calles colindantes generan finalmente unas intersecciones potentes que contrastan con la geometría sinuosa del barranco y que se refuerzan con alineaciones de arbolado.

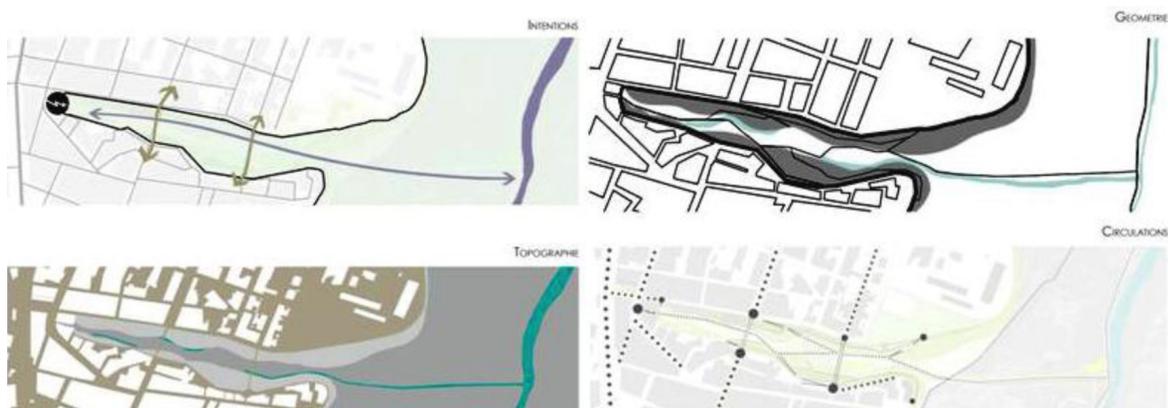
Finalmente, a nivel funcional, material y perceptivo, la propuesta desarrollada, apuesta por una consistente incorporación de arbolado en base a los criterios ecológicos anteriormente expuestos, si bien se considera la necesidad de mantener libres de vegetación las partes más bajas del cauce con el objeto de no obstruir la circulación del agua en caso de avenida. En la mayor parte de zonas verdes se incorporan formaciones vegetales que integran las especies herbáceas, arbustivas y arbóreas propias de cada comunidad vegetal. En lo referente a los recorridos y zonas estanciales, se estructuran en base a unos paseos de carácter urbano en la cota superior, un sistema de plazas interconectadas y vinculadas a los huertos y equipamientos en las cotas intermedias y, finalmente, por unos recorridos preferentemente blandos en las cotas inferiores.

Propuesta

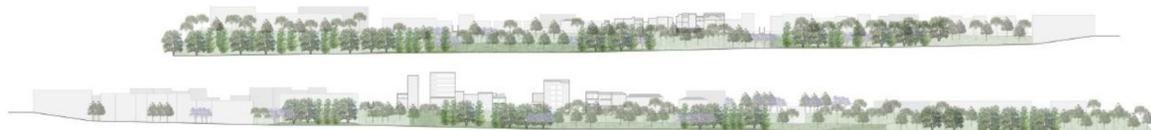
Los planos de planta, las secciones y los bocetos realizados, muestran un diseño preliminar del proyecto que, conforme a las estrategias anteriormente marcadas, busca maximizar la biodiversidad y las potencialidades ecológicas del lugar, minimizar las necesidades de mantenimiento, enlazar los equipamientos existentes y propuestos mediante caminos con caracteres diferenciados, poner en valor y recuperar las traseras de las edificaciones colindantes y conectar el cauce con el tejido urbano.



Análisis del casco urbano de Ribarroja del Turia
(Angolini, Julia; Diaz, Patricia; Guzman, Anna; Kuentz, Elodie)



Estrategias de intervención en el barranco de Las Monjas_Ribarroja del Turia
(Angolini, Julia; Diaz, Patricia; Guzman, Anna; Kuentz, Elodie)



Planta general y alzados longitudinales del parque del barranco de Las Monjas_Ribarroja del Turia
(Angolini, Julia; Diaz, Patricia; Guzman, Anna; Kuentz, Elodie)

4 | BARRANCO DE LAS MONJAS

Análisis y Diagnóstico

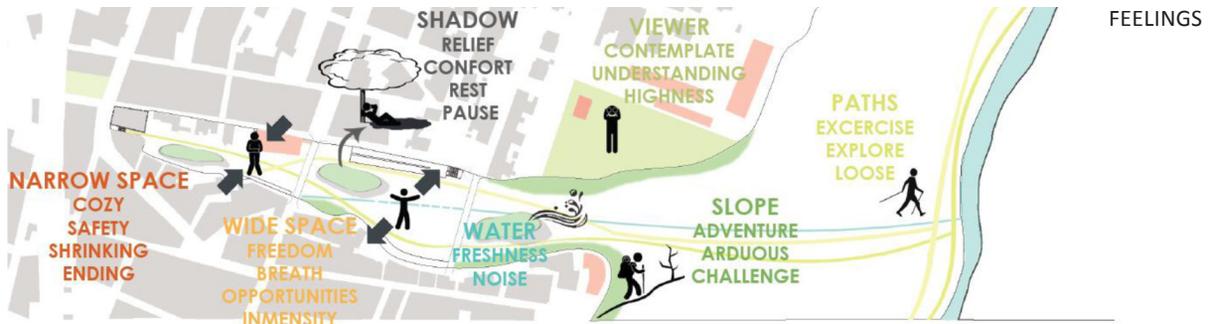
Al igual que en los casos previos, el desarrollo de la Infraestructura Verde de Ribarroja del Turia puso de manifiesto el gran potencial del barranco de las Monjas como espacio público de primer orden. Se constata sin embargo que, al estar situado en las inmediaciones de crecimientos urbanos más recientes, en los que la población ya había perdido una vinculación funcional con el barranco y el río, los caminos de acceso y las preexistencias son escasos. El lecho del cauce carece por lo tanto de funciones y la ciudad parece darle la espalda cuando no lo acaba utilizando como aparcamiento. Esta situación se pone especialmente de manifiesto en el hecho de que el agua discurre por un colector enterrado, eliminando toda posibilidad de aprovechamiento ecológico de la misma, y el propio cauce desaparece en su tramo superior, donde las edificaciones cierran toda conexión posible entre el río Turia y las sierras situadas al sur de la ciudad.

Las intervenciones recientes han buscado generar nuevos usos para el espacio pero los potentes muros y graderíos que delimitan el cauce y que se acompañan de taludes de pronunciada pendiente, generan un paisaje carente de vegetación y sombra dominado por una gran y árida explanada central, en la que el agua, ahora enterrada, no puede generar la vida asociada a las ramblas y barrancos mediterráneos.

Las posibilidades del lugar son sin embargo manifiestas, el curso estacional del agua sigue allí, aunque enterrado; las antiguas cuevas habitadas, situadas junto al casco histórico, aportan un elemento de alto interés cultural; la apertura hacia las huertas del Turia se produce de forma fluida e, imperceptiblemente, el transeúnte acaba discurrendo por caminos agrícolas que le llevan al río; los equipamientos sociales y educativos próximos aportan posibles y potenciales usuarios para el parque; los paseos urbanos paralelos al barranco y los puentes que los sobrevuelan ofrecen miradores excelentes sobre éste, y el potencial ecológico vinculado a la topografía y orientaciones permanecen en el lugar a pesar de su deficiente estado.

Estrategias de Intervención

En base a la situación previamente descrita, se opta por trabajar principalmente sobre la sección, planteando una modificación topográfica que redescubra el agua y que suavice los pronunciados taludes que flanquean el barranco. Igualmente se busca recuperar la continuidad hacia las sierras del sur eliminando el aparcamiento situado en el tramo superior del cauce y peatonalizando el entramado de pequeñas calles que discurren en dirección a las montañas. A nivel ecológico se persigue incrementar la presencia de la vegetación y arbolado de acuerdo al potencial existente en las distintas cotas de la sección así como dar continuidad a la banda arbolada que se pretende que cubra los taludes que separan la ciudad del lecho del río Turia. En lo relativo a las circulaciones se busca potenciar los flujos longitudinales a lo largo del cauce así como los transversales, generando un sistema reconocible de enlaces con los inicios de los puentes y con el viario urbano que



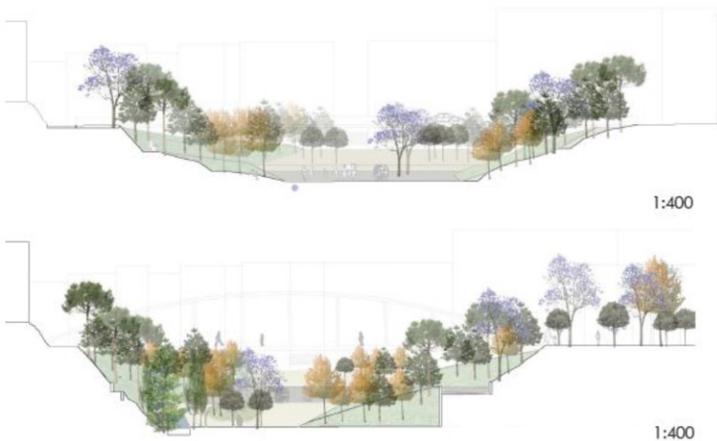
FEELINGS

Ambientes y sensaciones en el parque del barranco de Las Monjas_Ribarroja del Turia
 (Angolini, Julia; Diaz, Patricia; Guzman, Anna; Kuentz, Elodie)



USES

Usos programados para el parque del barranco de Las Monjas_Ribarroja del Turia
 (Angolini, Julia; Diaz, Patricia; Guzman, Anna; Kuentz, Elodie)



converge en el barranco. Finalmente, la propuesta a desarrollar debería hacer uso de los contrastes y elementos positivos existentes mediante un ajuste adecuado de la topografía y una disposición ajustada de las masas de vegetación y de los muros de contención.

Propuesta

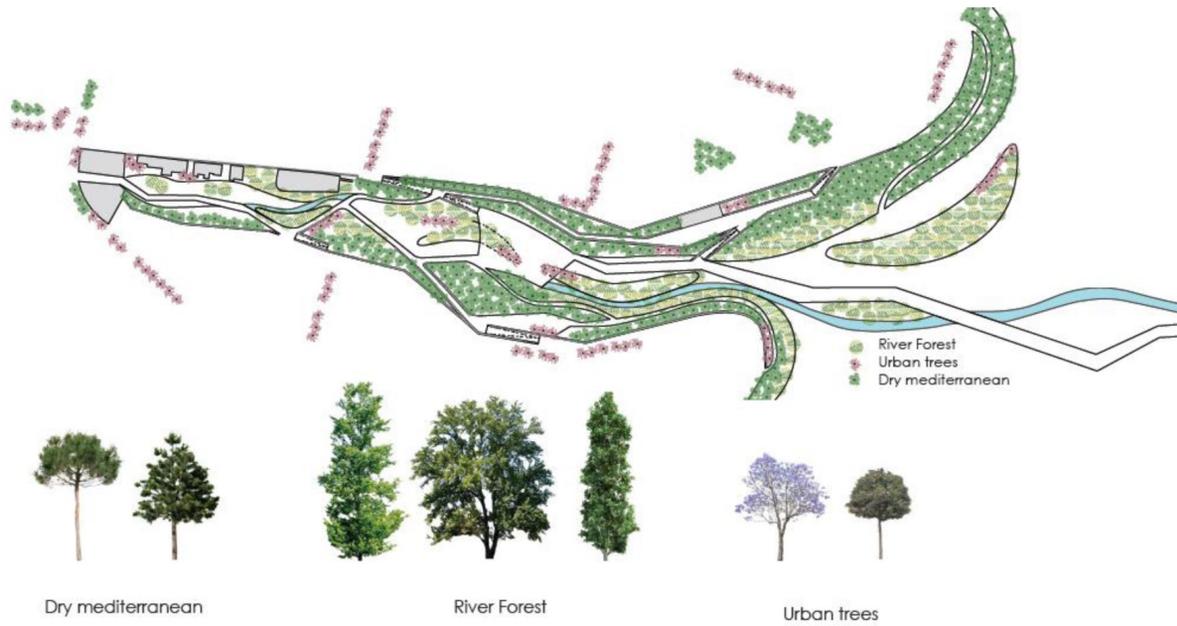
Tal y como se expone en los planos de planta, secciones y bocetos siguientes, el proyecto desarrollado encadena una serie de espacios estanciales a lo largo del lecho del cauce que se refuerzan con un leve gesto topográfico y con arbolado. Los márgenes pasan a tener unos taludes más suaves sobre los que se dispone una densa capa arbolada con sotobosque y rampas suaves que conectan el cauce con la ciudad. Tal y como se aprecia en los planos, la escala de la intervención se incrementa progresivamente al aproximarse a las huertas y lecho del río Turia reforzando el carácter del barranco de Las Monjas como puerta de entrada y salida de Ribarroja del Turia.

Materialmente, el proyecto se construye a partir de un uso pautado y ecológico de la vegetación, con comunidades más exigentes en agua o de carácter más ornamental en el lecho del cauce, donde la presencia del agua y de las áreas estanciales propicia o aconsejan su uso, mientras que el arbolado urbano u ornamental se extiende a su vez por las calles aledañas y contrasta con el pinar y encina que cubriría los taludes. A nivel de superficies, los taludes quedan cubiertos por herbáceas y arbustos autóctonos, restringiéndose el uso de praderas a las isletas que abrazan las áreas estanciales situadas a los lados del eje central del cauce. En lo referente a pavimentos se combina el uso de tierra morterenga y hormigón, que se usa a su vez en la construcción de muros de contención.

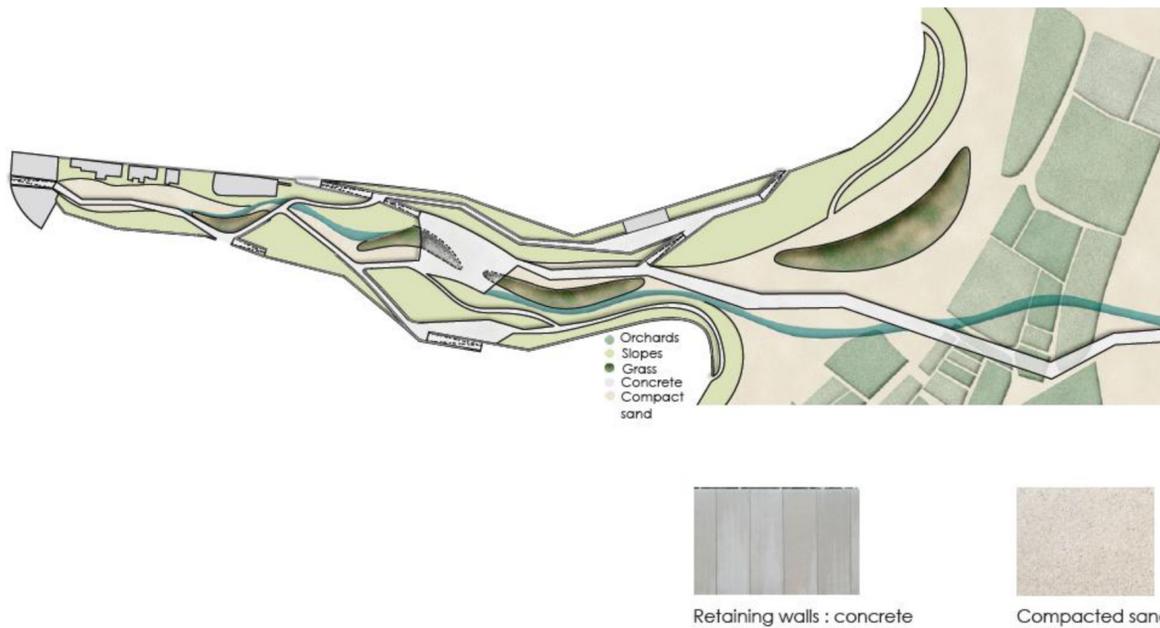
En lo referente a sensaciones, el proyecto persigue aprovechar las potencialidades de cada lugar, ofreciendo amplios miradores en las cotas altas, zonas que invitan a la aventura en los taludes arbolados, espacios expansivos y multifuncionales en el centro del cauce, tranquilas áreas estanciales a los pies de los taludes, contrastes marcados entre las zonas abiertas y los angostos pasos bajo algunos puentes, y finalmente, una evocación a la presencia del agua en el centro del barranco.

El paisaje finalmente creado presenta un carácter fuertemente vegetado y se configura como una cuña arbolada con claros estanciales principalmente en el eje central, que penetra en la ciudad que y define un basamento verde para las fachadas urbanas.

Finalmente, en lo relativo al programa, se apuesta por integrar programas permanentes (huertos urbanos, circuito deportivo, etc.) y temporales (conciertos, cine al aire libre, etc.) en el parque, así como por reforzar el programa cultural, social y de servicios en las áreas urbanas colindantes.



Planta de arbolado del Parque del barranco de Las Monjas_Ribarroja del Turia
 (Angolini, Julia; Diaz, Patricia; Guzman, Anna; Kuentz, Elodie)



Planta de superficies del Parque del barranco de Las Monjas_Ribarroja del Turia
 (Angolini, Julia; Diaz, Patricia; Guzman, Anna; Kuentz, Elodie)

CONCLUSIONES

El término municipal y el casco urbano de Ribarroja del Turia son sin duda lugares excepcionales que disponen de recursos intrínsecos difícilmente conseguibles: diversidad ecológica, riqueza espacial y sistemas potentes de ordenación territorial y urbana.

El análisis y diagnóstico territorial de ambos ámbitos muestra sin embargo que dichos recursos han sido olvidados, y en algunos casos negativamente alterados, durante las últimas décadas. Sin embargo su potencial persiste, latente, a la espera de ser utilizado.

Los trabajos desarrollados han explorado precisamente esas potencialidades, mostrando las posibilidades de establecer una mejor relación entre las áreas urbanas, agrícolas y naturales así como la oportunidad de definir una infraestructura verde urbana excepcional que se apoye en el río Turia, los barrancos y el antiguo corredor ferroviario.

Los ejemplos mostrados y explicados deben ser tomados como trabajos académicos desarrollados en el corto periodo de un cuatrimestre. Su principal valor reside sin embargo en su carácter prospectivo y en las nuevas visiones, plenamente posibles y viables, que ofrecen para el municipio y ciudad de Ribarroja. La posibilidad de disponer de parques lineales y grandes bulevares en Ribarroja es real y factible, los espacios para acogerlos están de hecho ya disponibles..., la mejora de los espacios naturales, agrícolas y periurbanos es igualmente una opción plausible a falta de intervenciones concretas que mejoren y regulen el uso y evolución del paisaje.

Esperamos que estos ejemplos puedan ser de utilidad para la población y gestores de Ribarroja del Turia, y que doten de forma y contenido a conceptos como calidad urbana, infraestructura verde y desarrollo sostenible, que no por ser abstractos son inalcanzables.



Parque Natural del Turia. Elaboración propia a partir de la Cartografía Temática de la CV

Fachadas urbanas y corredores fluviales

María del Carmen Blasco Sánchez, Francisco Juan Martínez Pérez

EL PARQUE NATURAL DEL TURIA. DEL ÁMBITO LOCAL AL TERRITORIAL

Los ríos y las ciudades por las que discurren mantienen una relación histórica intensa. En ocasiones, su geografía ha sido lo que ha determinado elegir el lugar de fundación de una ciudad. Aportaban el agua necesaria para el consumo humano y para riego, asumían un papel decisivo en su defensa y en las comunicaciones y, además, constituían uno de los espacios con mayor atractivo y energía vital a la hora de abordar determinadas actividades. Sin embargo, por su régimen hidráulico, también han sido fuente de amenazas para la ciudad y el territorio, sobre todo en los ríos mediterráneos, lo que sigue exigiendo una atención específica y continuada en previsión de riesgos de inundación.

En nuestras ciudades, esta relación ha sido muy variable. Muchas de ellas se han volcado hacia su río, beneficiándose a todos los niveles, mientras que otras le han dado la espalda, negando su existencia y las aportaciones paisajísticas y medioambientales que podía aportar por su propia dinámica: el contacto con el agua y el juego de reflejos en su proximidad, la vegetación en todas sus variaciones autóctonas y estacionales y las posibilidades como suelo de uso público con una luz y un color particular. De un tiempo a esta parte, las ciudades que habían cuidado sus fachadas a los ríos han introducido mejoras y desarrollado espacios emblemáticos junto a ellos, paseos de ribera, miradores o actividades de ocio y recreo. Por el contrario, las que lo habían negado ahora empiezan a abrirse hacia ellos, a valorarlos y a considerar su potencial una vez controlados los posibles riesgos naturales.

Hasta hace poco tiempo, las intervenciones en estos ámbitos se producían exclusivamente en la escala urbana. Eran los frentes urbanos a los que se prestaba atención, entendiéndolos como puntos de intensidad dentro del recorrido del río, contemplado sólo en su ámbito municipal. En la actualidad, la escala de trabajo ha cambiado y los planteamientos se inscriben en una lógica territorial en la que todo el río funciona como una unidad que trasciende más allá de su cauce, al configurar un corredor con una influencia superior a la municipal o comarcal y, desde luego, a la que alcanza su ámbito hídrico estricto. La ciudad pasa a perder



Fuente: Fotografías de autores

el protagonismo absoluto y cede parte al río que, con una escala territorial, asume el papel de integrar lugares y articular identidades particulares a partir de sus frentes urbanos. Se produce un cambio de escala, de los proyectos de mejora y adecuación de fachadas urbanas fluviales a los proyectos estratégicos y de desarrollo de los corredores fluviales como piezas que estructuran el territorio, retomando la tradición de los sistemas de parques americanos. La fachada urbana deja de ser la exclusiva protagonista para convertirse en un ingrediente más de una entidad superior que aglutina los núcleos urbanos, el agua, los cultivos, las instalaciones hidráulicas, las infraestructuras y las construcciones dotacionales, las sendas agropecuarias y la red caminera, la vegetación de ribera o la fauna salvaje de la zona.

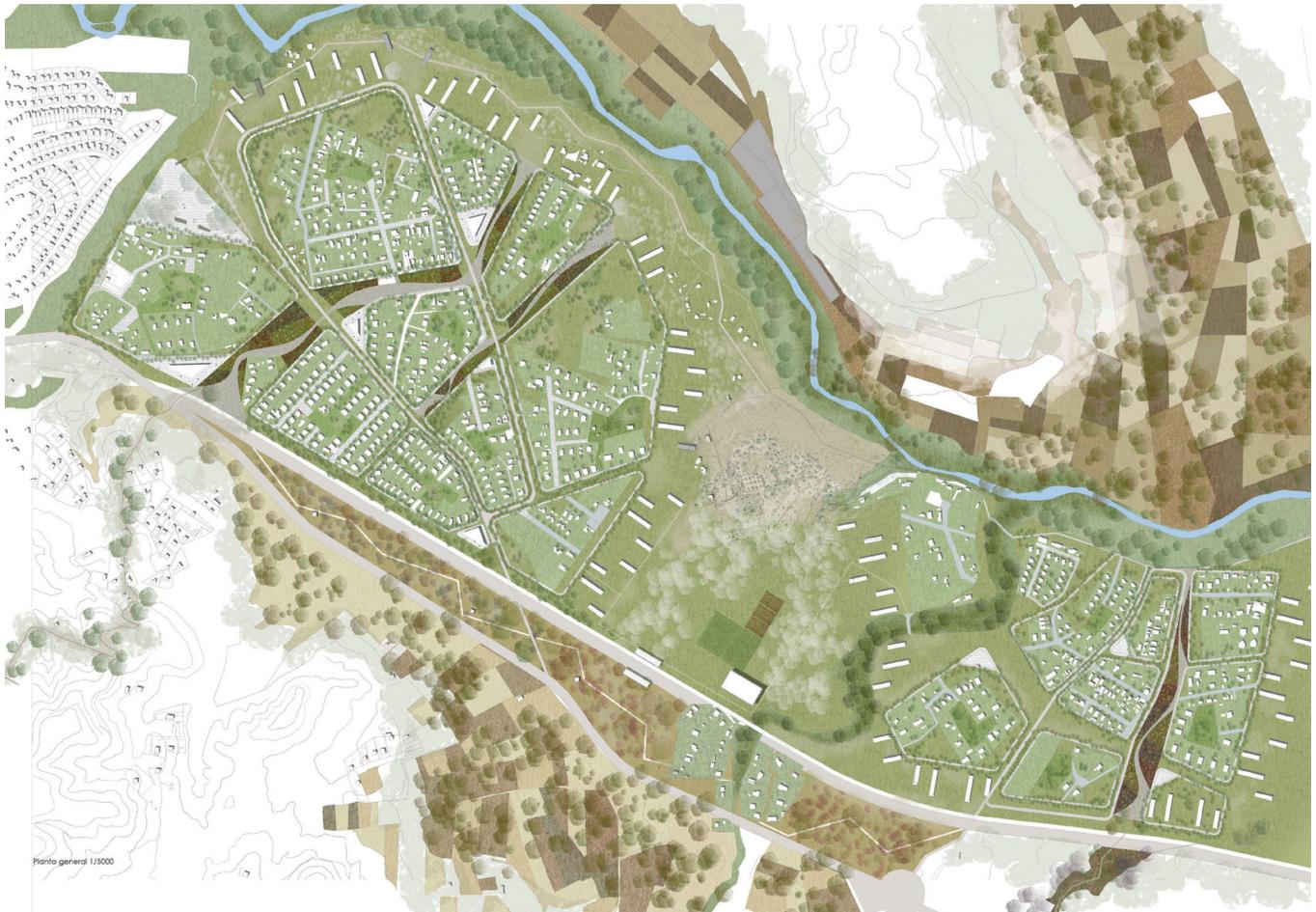
Tras los procesos urbanizadores de nuestras metrópolis, en los que la ciudad se ha descompuesto y dispersado por el territorio y donde las unidades urbanas están muy atomizadas, desestructuradas y, en la mayoría de los casos, conectadas sólo por un viario inadecuado (en muchos casos deficiente en su tratamiento o de una escala muy superior que dificulta la convivencia), en este contexto, se hace necesario encontrar un elemento articulador. Si además es de carácter natural, servirá de estructura propicia para plantear un conjunto de directrices de ordenación que hagan avanzar nuestro territorio hacia una situación más sostenible. Entonces, lo importante no será la cantidad de crecimiento artificial, sino la capacidad de un territorio para avanzar desde una lógica sostenible y racional.

En realidad, el hombre, a lo largo de su existencia, ha intentado relacionarse con el territorio. Las primeras rutas y caminos de conexión por tierra y por mar, la roturación y parcelación del territorio agrícola, los desarrollos urbanos, el ferrocarril y las modernas infraestructuras han supuesto una transformación permanente del territorio que va mucho más allá de las necesidades de movilidad y de conexión. Superada esa visión funcional del territorio, es necesario incorporar los elementos naturales como estrategia de cualificación y vertebración de unos territorios pensados mayoritariamente desde la rentabilidad económica y el automóvil.

Todo lo anterior pone en evidencia la obligada necesidad de contemplar, no sólo la escala local, sino también la territorial a la hora de abordar el futuro de los corredores fluviales, ya que es en esa escala en la que se encuentran las respuestas adecuadas desde la que impulsar todas sus potencialidades. El salto de la escala local a la territorial adquiere en estos proyectos carta de naturaleza y obliga a entender los ríos como corredores fluviales articuladores del paisaje periurbano.

EL PARQUE FLUVIAL DEL TURIA

Dentro de esa lógica, el Parque Natural del río Turia es un claro representante de esa nueva concepción estratégica. Entendido como infraestructura verde, el corredor del Turia constituye uno de los cuatro paisajes más valorados del Área Metropolitana de Valencia, junto con La Albufera, la Huerta histórica y el litoral Mediterráneo.



Llop Ripollés, Pilar; Zaragoza Talamantes, Alberto; Zuñeda Sancho, Modesto

El Parque Natural del Turia se gestiona y regula a través del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales del Turia (PORN), redactado al amparo de la Ley 11/1994, de 27 de diciembre, de la Generalitat, de Espacios Naturales Protegidos de la Comunitat Valenciana, y del artículo 4 de la Ley 4/1989, de 27 de marzo, de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres. Y se aprueba por Decreto del Consell, el 42/2007, de 13 de abril.

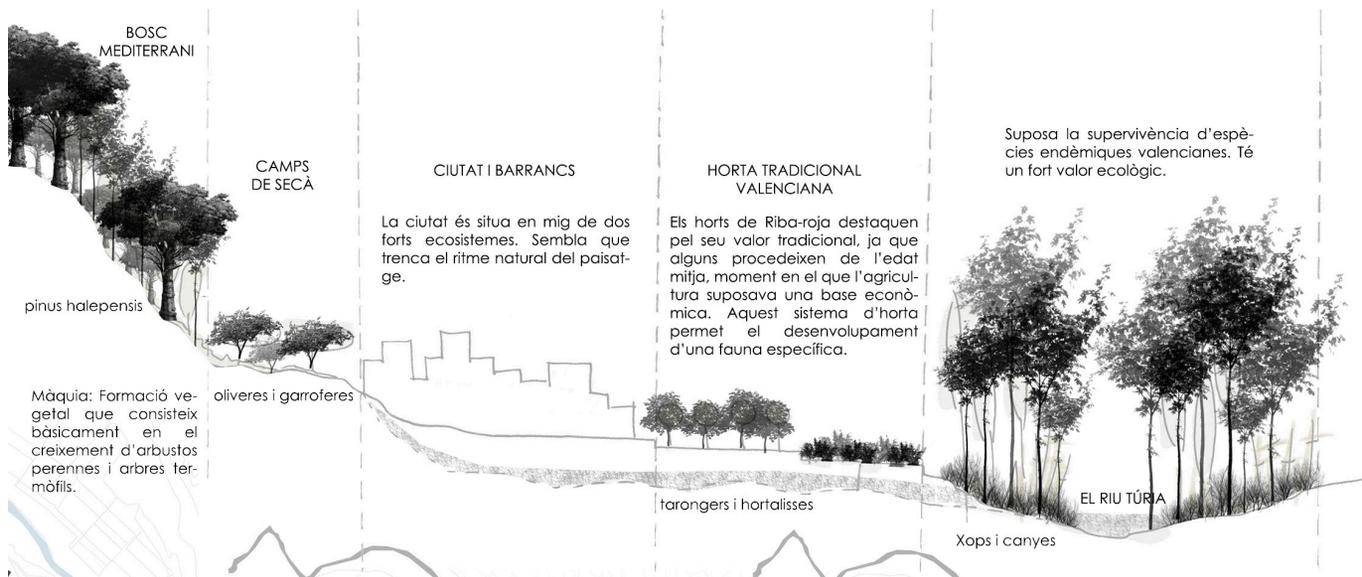
Entre los objetivos principales del PORN, de cara a su conservación pero también a su destino público, destacan:

- Promover mecanismos y criterios que aseguren una actividad social y económica sostenible, de manera global, concretamente en relación con los objetivos de conservación de sus espacios naturales.
- Establecer directrices sobre la actividad urbanizadora, valorando las reformas de edificaciones y las nuevas construcciones para adecuarlas al paisaje existente.
- Promover, canalizar y ordenar las demandas de actividades lúdicas y educativas, asegurando experiencias vivenciales a los visitantes que no pongan en peligro la conservación de los valores del ámbito del PORN.
- Prever mecanismos de información, sensibilización, participación y cooperación de la población local, el público y los agentes sociales, destinados a promover la conservación y el uso sostenible.

El parque ocupa una superficie de 4.692 hectáreas, recorre las comarcas de L’Horta, Los Serranos y El Camp de Turia, y tiene una longitud de casi 30 kilómetros. Según aparece en el Decreto 42/2007, su ámbito territorial comprende parte de los términos municipales de: Valencia, Mislata, Quart de Poblet, Paterna, Manises, Riba-roja de Turia, San Antonio de Benagéber, l’Elia, Benaguasil, Vilamarxant, Cheste, Llíria y Pedralba.

Algunos de esos municipios sólo participan del ámbito territorial del parque natural por incorporar dentro de sus límites administrativos áreas con distinto grado de influencia sobre el paisaje y las condiciones físicas del mismo. Así mismo, se explica que las características del ámbito territorial de este Plan se establecen teniendo en cuenta la importancia de las “funciones de conexión del territorio y de los procesos ecológicos con las sierras de su entorno”, lo que refuerza su condición de infraestructura verde. En el caso de Valencia, el parque enlaza, a través del Parque de Cabecera, con el antiguo cauce urbano del Turia, hoy Jardín del Turia, el mayor eje vertebrador de la ciudad, hasta llegar al mar.

En relación con las normas generales de ordenación de usos y actividades, se establecen medidas que tengan en cuenta los aspectos que pueden incidir más sobre su identidad y la calidad medioambiental que aporta a los territorios que aglutina. Destacamos:



Llop Ripollés, Pilar; Zaragoza Talamantes, Alberto; Zuñeda Sancho, Modesto

- Los recursos hídricos como parte del patrimonio ambiental del mismo y como bien de interés prioritario para las estrategias de desarrollo sostenible.
- La estabilidad de los suelos y la gestión general de la vegetación, favoreciendo la recuperación de cubiertas naturales, el desarrollo vegetativo de las especies existentes (pino carrasco, matorrales xéricos y vegetación de ribera) y la biodiversidad del territorio.
- La protección del paisaje y el patrimonio etnológico del medio rural con el que convive. Se establece la exigencia de ordenar, proteger, conservar, mejorar y poner en valor el paisaje rural del ámbito del PORN como uno de los elementos más valiosos del patrimonio colectivo en términos ecológicos, culturales, sociales y económicos.
- Las actividades vinculadas a un uso público amplio y de calidad. Las actividades recreativas, educativas y turísticas serán reguladas y contempladas como necesarias para un desarrollo sostenible.
- La integración de equipamientos, instalaciones e infraestructuras necesarias bajo la exigencia siempre de conservar la calidad medioambiental y paisajística de su marco territorial.

El Parque Natural del Turia, asistido en su futuro desarrollo por el PORN, debe mantener sus características como espacio natural de primer orden en el territorio valenciano y permitir, al mismo tiempo, que se convierta en un verdadero parque, en todo el sentido general del término, capaz de evolucionar a partir de actuaciones que favorezcan los aspectos antes señalados.

Su defensa como espacio protegido y su reconocimiento como paisaje muy valorado le aportan una categoría muy destacada en el marco de un territorio próximo a la costa y con un nivel alto de transformación artificial del suelo y densidad de uso. Agua, bosques y agricultura tradicional se integran, junto a un patrimonio histórico construido, en un paisaje excepcional que contrasta con ciertos usos generalizados en su entorno (urbanizaciones dispersas de baja densidad y zonas industriales tradicionales) y con la calidad de un territorio próximo más austero, tanto en recursos naturales como en la variedad de sus componentes.

Su importancia también radica en la historia acumulada en torno al mismo y en las posibilidades de articular un discurso cultural coherente a distintas escalas. Su historia como espacio natural y antropizado es muy larga. Hay estudios que explican las formaciones geológicas jurásicas y miocenas que albergan yacimientos paleontológicos de singular relevancia dentro del ámbito del parque. La presencia de agua favoreció la aparición de asentamientos humanos como el Poblado de la Edad de Bronce de la Lloma de Betxí en Paterna o el castro fortificado hispano visigodo de València la Vella en Riba-roja de Turia. La actuación antrópica ha producido un conjunto de restos e intervenciones que, en la actualidad, siguen incidiendo sobre su estructura territorial. Nos referimos a transformaciones del suelo pero también a construcciones. A infraestructuras hidráulicas (azudes, acueductos, acequias, como la

ESQUEMA VIARIO



EQUIPAMIENTOS



Aldea Cardona, Sergio; Balaguer Montero, Míriam; López Bautista, Javier

Real Acequia de Moncada, o embalses, como el de la Vallesa de Mandor), a instalaciones vinculadas a los aprovechamientos rurales (alquerías e instalaciones fabriles) o al conjunto de instalaciones defensivas consecuencia de la guerra civil (trincheras, fortines o protecciones antiaéreas). Y así, más y más ingredientes acumulados a lo largo del tiempo matizando el carácter y la constitución física del parque.

El Parque Natural del Turia aúna, en definitiva, aspectos muy beneficiosos para el territorio y para la población que no pasan desapercibidos dentro del ámbito en el que se desarrolla. No se trata de una reserva natural de gran envergadura dentro de un marco geográfico continuo, pero tiene mayor potencia que cualquier espacio ajardinado, más o menos reciente, o que un paraje natural municipal. Su escala intermedia como espacio natural y su capacidad integradora, física y cultural, lo convierten en una pieza clave y determinante, a medio y largo plazo, a la hora de armonizar un medio muy alterado por la influencia directa del ámbito metropolitano de Valencia y de generar cierto equilibrio y estabilidad en la evolución de todo el territorio implicado.

Sus valores como espacio público, capaz de generar recorridos verdes a través de unos ámbitos naturales, urbanos y periurbanos que aproximan y que pueden llegar a compartir diferentes poblaciones, hacen posible una cierta reconciliación de sus ciudadanos con las cualidades, no siempre reconocidas, que ha ofrecido antes y ahora su territorio, al tiempo que favorecen dinámicas de uso y de relación propias de la ciudad en un marco mucho más saludable.

También su condición de paisaje, muy valorado a nivel medioambiental y como escenario natural, satisface por contraste las cualidades y condiciones de un entorno cotidiano que ha de ser cada vez más atractivo y reconfortante. La exigencia de espacios menos contaminados (ruidos, polución, imágenes degradantes, etc.) que permitan actividades más saludables, la posibilidad que tener acceso a una marco natural que satisfaga todas los anhelos vitales de una población y las garantías sostenibles de futuro que nos ofrecen estas franjas de naturaleza compleja, suman una serie de alicientes para la ciudad y el territorio que hay que poner en su lugar.

Podemos incidir en la importancia de los documentos reguladores, como el PORN del Turia, al propiciar intervenciones destinadas a mejorar las condiciones de los parques fluviales o los corredores verdes, algo fundamental de partida. Y podemos, al mismo tiempo, valorar, en la medida de sus méritos, las aportaciones de muchos proyectos de intervención sobre frentes de agua como propuestas de acondicionamiento y mejora de unos espacios naturales destinados al uso público. Soluciones que, de alguna manera, nos puede servir como referencia concreta y detallada de una forma de actuar, entre otras muchas diferentes que podrían ser válidas, y que clarifican y, al mismo tiempo, hacen posible la intervención, en cuanto se han materializado sobre el papel o sobre la realidad, en respuesta a un programa y a las condiciones de un medio. Muchas de ellas nos explican un contexto y unas intenciones que podremos compartir en alguna medida y que, en ese sentido, siempre podrán alumbrar otras formas y otros modos de actuar más exigentes.